



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

**“PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN PARA EL AFRONTAMIENTO DE
CONFLICTOS EN ENTORNOS FAMILIARES Y DOMÉSTICOS”**

**INVESTIGACIÓN PRESENTADA POR:
VICTORIA ARELI HERNÁNDEZ DELGADO 209348198
JOSÉ GPE. MONTES TRAVECERAS 209347744**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO(A) EN PSICOLOGÍA SOCIAL

ASESORES:

**DRA. GLORIA ELIZABETH GARCÍA
HERNÁNDEZ**

DR. MIGUEL ÁNGEL AGUILAR DÍAZ

**LECTORA:
LIC. MÓNICA GAMBOA SUÁREZ**

Antes de comenzar quiero dedicar mi trabajo a un gran hombre, quien éste año se fue a emprender un nuevo viaje, a usted Tío Praxe, quien siempre estará en mi mente y corazón.

A mí papito y a mí mamita:

Quienes son un gran ejemplo de fortaleza y lucha en la vida, quienes día a día me impulsan a salir adelante. A ellos que sin escatimar esfuerzo alguno, han dedicado gran parte de su vida a formarme y educarme sin esperar nada a cambio. A quienes su mayor ilusión ha sido convertirme en una persona de provecho. A quienes nunca podre pagar todos sus desvelos, ni aún con las riquezas más grandes del mundo, doy gracias a dios por ponerme en su camino y a ustedes por ser los padres que hasta ahora han sido conmigo... LOS AMO Y ADMIRO

A mí tía Quille y hermanos:

Con todo mi amor y agradecimiento, porque representan el amor que siempre me impulso a lograr éste sueño. Gracias por su paciencia y apoyo incondicional que en todo momento me brindaron, quiero que sepan que son muy importantes en mi vida pues son quienes me alientan día a día.

A mí Mamá Lichita, demás familiares y amigos:

Quienes siempre me han apoyado y me han dado palabras de aliento para seguir adelante, en especial quiero agradecer a mi abuelita quien en todo momento ha estado conmigo, sin importar su estado de salud. ¡Gracias!

A mí compañero y amigo José Montes:

Con quien viví experiencias inolvidables a lo largo de éste año, quien me enseñó a ver la vida de otra manera y que además me alentaba a salir adelante. ¡Gracias por tú apoyo y paciencia!

Victoria Areli Hernández Delgado

Agradezco a todas aquellas personas que se han cruzado en mi camino, gracias a ellos he podido conocer otros mundos.

Éste trabajo lo dedico a Jafet, por recordarme a cada momento que la imaginación, sirve para construir castillos, ¡gracias por todo hijo!

A mi familia que como siempre comparte y celebra las acciones que me permiten crecer como humano.

Agradezco a los padres, madres y familiares que nos obsequiaron su valioso tiempo en la exposición de sus experiencias, sin ellas esta investigación no hubiera sido posible.

También doy gracias a Areli Hernández, por su singular entrega y entusiasmo para la realización de la presente tesina, su ímpetu me contagia.

José Guadalupe Montes Traveceras

ABSTRACT

“PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN PARA EL AFRONTAMIENTO DE CONFLICTOS EN ENTORNOS FAMILIARES Y DOMÉSTICOS”

“SOCIALIZATION PRACTICES TO FACE CONFLICTS ON A FAMILIAR AND DOMESTIC ENVIROMNET”

La socialización primaria para el afrontamiento del conflicto es un proceso único, en donde el sujeto recibe los primeros conocimientos del mundo de la vida cotidiana propios del contexto en el que sus padres y familiares se desenvuelven, con lo cual le permitirá interactuar con otros actores sociales, sin este proceso primario de interiorización no podrían secundarse otro tipo de socialización.

La presente investigación se centra en el contexto de la colonia Juárez del municipio de Nezahualcóyotl, en el se muestran los procesos de socialización para el afrontamiento del conflicto que llevan a cabo padres y familiares con las niñas y los niños, también se hace énfasis sobre algunos estilos de socialización que prevalecen en algunos hogares de dicha entidad, además se expone el papel que juega la violencia en las prácticas de socialización que mantienen algunos socializadores.

Palabras claves: Rol, familia, interacción, violencia, afrontamiento, socialización.

Primary socialization for dealing with a conflict is a unique process in which the subject recives his first knowledge of the world in the context in which their parents and relatives grew up, that will allow them to interact with others, without this primary process of internalization an approach to a second socialization could not be possible.

This research is focused on the process of socialization of Juarez municipally of Nezahualcóyotl, in which the process of socialization is shown for dealing with the conflict that parents have with girls and boys, it is also emphasized in some socialization styles that prevail in some homes of this entity, as well as a discussion of the role that violence has in the socialization practices that some members maintain.

Keywords: Role, family interaction, violence, coping, socialization

“La primera experiencia de los seres humanos se da en la familia, se aprende que siempre va haber una menor o mayor dosis de violencia en el espacio familiar. Pero también se aprende a valorar esa violencia, al considerarla un medio eficiente para educar a sus hijos. Y así casi sin darnos cuenta somos socializados considerando que la violencia es un mecanismo legítimo para resolver conflictos y para expresar nuestros propios sentimientos de malestar”

Soledad, Larrain

INDICE	
INTRODUCCIÓN	8
MARCO TEÓRICO	13
1.SOCIALIZACIÓN PRIMARIA	13
1.1 Socialización-interacción.....	13
1.2 Socialización, familia y contexto	15
1.3 Estilos de socialización familiar.....	24
1.4 Conceptos ejes del interaccionismo simbólico George Herbert Mead	30
1.5 Socialización y violencia	37
1.5.1 Antropología de la violencia	40
1.5.2 Violencia simbólica	44
2. MARCO CONTEXTUAL: “CIUDAD NEZA”	50
3.PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO	53
3.1 Conceptos teóricos ejes del fenómeno a estudiar	53
3.2 Socialización primaria para el afrontamiento del conflicto	55
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	60
JUSTIFICACIÓN	60
OBJETIVOS:.....	63
Objetivo general:.....	63
Objetivos particulares:	63
ABORDAJE METODOLÓGICO	63
CONSIDERACIONES ÉTICAS	68
4.PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS	69
4.1 Dinámica familiar	72
4.2 Prácticas y estilos de socialización.....	83
4.3 Naturalización de la violencia	92
4.4 Formas de resolución de conflictos	99

CONCLUSIONES 109
BIBLIOGRAFÍA 116
ANEXOS 118

INTRODUCCIÓN

La socialización es un tema muy discutido en los diferentes escenarios de la vida cotidiana, en algunos casos, los agentes socializadores del mundo social convergen y en otros divergen, de acuerdo a su particular manera de significar cada una de sus experiencias, la experiencia es un recurso importante para llevar a cabo su delicada tarea de socializador, pues de ella depende en gran medida la manera en que los padres ejerzan dicha encomienda.

Al ejecutar tal actividad el encargado de cuidar al infante tiene la facultad de poner en práctica ciertos procedimientos, estilos o también denominados métodos, que consideren más idóneos, así mismo socializar implica procesos y etapas, por ejemplo socialización primaria y socialización secundaria: la presente investigación pone especial atención en la socialización primaria para afrontar conflictos, debido a que mediante este proceso el niño adquiere el primer contacto con el mundo social, y lo interioriza a través del puente de comunicación que establecen sus padres y/o tutores con el medio socio-cultural.

La comunicación es un tema de gran importancia para entender los procesos de socialización que nos interesa exponer, en ese sentido es abordado desde el interaccionismo simbólico de Mead (1982), y con éste postulado seguiremos la pista de los símbolos significantes que han venido construyendo algunos habitantes del municipio de Nezahualcóyotl. Es preciso mencionar que la socialización no se entiende sin la interacción, como la interacción no se entiende sin los vehículos de comunicación.

Antes de que el lector comience a hacer una lectura más profunda a nuestro proyecto de investigación, consideramos oportuno dejar claro que cuando nosotros aludimos a la palabra niños y/o padres, según sea el caso, hacemos referencia tanto al género femenino como al masculino, dada la explicación anterior queremos puntualizar en el hecho de que el presente documento tiene como principal objetivo explicar la manera en la que algunos de los padres y/o familiares de la colonia Juárez del municipio de Nezahualcóyotl, Estado de México, ejercen su papel de socializadores al enseñar a sus hijos a afrontar los conflictos que se presentan en su vida cotidiana, en éste documento también se exponen los métodos que son utilizados mediante el proceso de socialización primaria, identificando bajo qué situaciones aparece la violencia y a

partir de qué se encarna en las relaciones interpersonales que mantiene los agentes socializadores con el niño.

Tras la revisión de la literatura sobre el tema nos es posible decir que no existe una sola manera de socializar, por lo cual no podemos apuntar qué forma de socialización es la más pertinente. Pues cada quien socializa a sus hijos de acuerdo a sus experiencias y a su particular forma de vida. Pero lo que sí podemos decir es que el contexto juega un papel importante en las relaciones humanas, pues éste brinda las pautas necesarias a cada uno de los socializadores primarios, para que su socialización gire en torno a lo establecido en él.

En el presente documento el primer apartado titulado “Marco teórico”, está dividido en cinco subcapítulos. El primer apartado fue nombrado *socialización primaria*, en el pretendemos entender y explicar qué se entiende cuando se habla de socialización desde algunas posturas de las Ciencias Sociales, resaltando el aporte teórico de Mead (1982) y de la sociología del conocimiento de Berger y Luckman (2005), así como una manera de acercarse a las interacciones cotidianas que mantienen los actores sociales, envueltas en un proceso de socialización.

El siguiente subcapítulo titulado “socialización y violencia”, en él se discuten algunas formas de violencia trabajadas desde la sociología con Pierre Bourdieu y desde la antropología de la violencia de Philippe Bourgois (2002), a partir de estas epistemologías, se muestran las diferentes facetas o rostros que tiene el concepto violencia y mediante ésta particular característica se observa su intervención en el proceso de socialización para el afrontamiento de conflictos que realizan los padres, tutores y/o familiares de la colonia Juárez.

El segundo capítulo está dedicado al contexto del fenómeno a investigar, ya que en todo estudio desde las ciencias sociales resulta vital examinarlo, como una forma de entender las particulares manifestaciones cotidianas que ocurren en su interior; en él se muestran datos socio-demográficos, las principales actividades económicas que desempeña su población, escolaridad de su gente y un breve recorrido a través de su historia.

Otro apartado titulado “procedimiento metodológico” está dividido en dos partes: “conceptos teóricos ejes del fenómeno a estudiar”, mediante éste apartado resaltamos los postulados teóricos que guían la presente investigación, debido a que resulta importante precisar desde qué mirada teórica se está trabajando, para entender así las acciones que tiene los socializadores de éste municipio, debido a que la interacción humana es reflexionada y explicada desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales. En la segunda parte del capítulo se despliegan las preguntas que fueron los ejes de la presente investigación, así como los objetivos específicos que justifican la importancia no sólo social y metodológica de llevar a cabo este tipo de estudio, sino también la relevancia sapiente que tiene para la psicología social, seguido de ello se presenta el abordaje metodológico con el que se trabajó para la recolección de la información.

Un dato que no puede pasar desapercibido en nuestra investigación y dada la naturaleza del mismo, nos hemos planteado un conjunto de consideraciones éticas para realizar la tarea de campo, con la finalidad de no trasgredir la integridad física y moral de los participantes, en éste sentido esta por demás mencionar que la información que hemos obtenido de los diferentes encuentros con los actores sociales sólo será utilizada para fines académicos.

Por último, presentamos un apartado de análisis y presentación de los datos, dividido en cuatro categorías: *Dinámica familiar, prácticas y estilos de socialización, naturalización de la violencia y formas de resolución de conflictos.*

De entrada podemos decir que la información recogida en los diferentes grupos focales y entrevistas en profundidad, apunta a que las socialización que recibieron los padres, madres y familiares, se dio bajo una estructura patriarcal rígida, donde el diálogo casi siempre estuvo ausente, sin embargo los golpes siempre estuvieron presentes, siendo así la violencia la primera opción para resolver los conflictos.

Las práctica de socialización que hoy mantienen los padres y familiares, están reestructuradas con la información recibida en su infancia y la experiencia misma que han venido teniendo a lo largo de su vida, gran parte de los participantes están motivados en romper con ciertos esquemas

rígidos que violentan la integridad del infante, sin embargo presentan muchas dificultades para salirse de los círculos de violencia, debido a la naturalización que han hecho de la misma.

Para cumplir con la tarea de socializar, algunos padres apelan alguno de los siguientes recursos: el diálogo, golpes, castigos, premios, y reflexiones de causa - efecto, para que las niñas y los niños interioricen los conocimientos que regulan gran parte de las interacciones cotidianas.

En lo que corresponde al afrontamiento de conflictos, los padres y familiares consideran que ninguna persona está a salvo de enfrentar alguna situación complicada, debido las diferentes interacciones que el sujeto mantiene. Pocos padres consideran prudente que el niño participe en la resolución de un conflicto, la gran mayoría de ellos no permiten que el niño tenga una participación activa.

Finalmente podemos decir que la forma de resolución de conflictos se sigue dando de manea violenta, pues aunque se encuentra el diálogo como primera opción, éste va acompañado de gritos y regaños, pese a que según los discursos los golpes son utilizados cuando ya no encuentran otra manera para solucionar el conflicto, la violencia sigue estando presente en el proceso de socialización, siendo la primera instancia a la que se acude.

Por ello podemos decir que los padres enseñan a resolver los conflictos de manera violenta, pues es importante mencionar que ellos son el primer ejemplo de los niños y muy probablemente todo lo que ellos aprendan lo reproduzcan cuando se encuentren en una situación conflictiva, dado que es un conocimiento que es heredado y naturalizado.

Cabe mencionar que en los distintos discursos el conflicto siempre fue mirado como algo negativo, sin embargo desde nuestra visión le conferimos un componente positivo en las relaciones humanas cuando éste es atendido de manera adecuada, pues permite un crecimiento individual y social, dado que los padres, madres y cuidadores pueden aprovechar esas situaciones, para enseñarle a las niñas y los niños, que en una sociedad como la nuestra siempre existirán opiniones diferentes, debido a que somos y pensamos de manera diferente, sin embargo

la única y la mejor manera de resolver los conflictos es llevar a cabo un diálogo en donde se tomen en cuenta la opinión de todos los implicados, pudiendo así llegar a un acuerdo.

MARCO TEÓRICO

1. SOCIALIZACIÓN PRIMARIA

En este primer apartado daremos un breve recorrido sobre los puntos que consideramos de gran importancia en el proceso de socialización, haciendo énfasis en la socialización primaria dado que es el punto central de la presente investigación, cabe mencionar que por socialización primaria hacemos referencia a aquella socialización que es llevada a cabo por los padres tutores y/o familiares durante el desarrollo del niño. A partir de la aclaración anterior, se presentan algunos elementos que se vinculan con el tema que nos convoca.

1.1 Socialización-interacción

La socialización en general y la socialización primaria en particular, son un proceso mediante el cual se transmiten conocimientos, en donde un ser aparentemente ya socializado comienza a enseñar a un nuevo sujeto todo aquello que se encuentra establecido dentro de los marcos geográficos de una sociedad, por lo cual es importante aclarar que no puede haber una socialización si no existe una interacción entre las personas, pues si estas acciones no se dieran, entonces el sujeto tendría severas dificultades para incorporarse a una determinada sociedad, y si hablamos de consecuencias, podría exponerse a una etiqueta o estigma social, y por lo tanto al rechazo de las demás personas.

Dada la importancia que juega la interacción en este proceso de aprendizaje, podemos decir que en ella reside la relevancia de nuestra investigación, la interacción en el seno familiar existe mientras sus integrantes mantienen ciertos lazos de comunicación, por ejemplo, los padres y/o tutores enseñarán al pequeño aquellos conocimientos establecidos en la sociedad, éste proceso también conocido como socialización primaria es fundamental para el desarrollo social del individuo, pero dicho paso no se da sin que se recurra a un ejercicio de intercambio de información entre padres e hijos.

La socialización desde el interaccionismo simbólico ha sido entendida como “un proceso dinámico que permite a las personas desarrollar la capacidad de pensar de una manera distintivamente humana” (Ritzer, 2001: 272), retomando lo anterior podemos ver que durante el proceso de socialización se ve en los sujetos la capacidad de ser seres pensantes, que nos distingue de otros seres vivos, es decir somos sujetos que hacemos uso de experiencias, para enfrentar nuevos fenómenos que en determinado momento de la vida cotidiana que resultan ajenos al ojo socialmente configurado, dicho en otras palabras se da la posibilidad de analizar sus acciones y pone en la balanza futuras consecuencias o beneficios que pudieran surgir al ejecutarla. Al hablar de un proceso dinámico podemos entenderlo desde la óptica de una transmisión de conocimientos, en donde cada vez se van acumulando más información y eso mismo le permite al nuevo individuo poseer más elementos de su ambiente social, en esa medida se permite explorar nuevos terrenos aparentemente configurados por sus antecesores.

Ritzer (2001) menciona que los interaccionistas simbólicos basan su teoría principalmente en el hecho de que la socialización se da por medio de la interacción que surge al ponerse en contacto con otros seres sociales, en donde la capacidad de pensar se empieza a desarrollar en la primera infancia y ésta se va modificando durante el desarrollo del individuo hasta llegar a la vida adulta. Dada ésta situación la socialización debe de ser entendida como un proceso que dura toda la vida, pues los individuos al estar en contacto con diversas instituciones, entendidas estas como la familia, la escuela, la iglesia, etc., irán adquiriendo conocimientos nuevos y/o modificando los que ya poseían.

Consideramos prudente subrayar que la socialización primaria es considerada base para el desarrollo del ser social, pues los conocimientos adquiridos en esta etapa sirven para establecer otro tipo de relaciones fuera del núcleo familiar, así como también forma parte de los factores que repercutirán en las acciones que emprenderá el ser social al tener que afrontar ciertas situaciones de tensión en los diversos escenarios sociales, y todo ello estará sujeto en gran medida al conocimiento aprendido hasta ese momento.

Un sujeto comienza a ser socializado desde el momento en que nace, pues desde que comienza a interactuar con sus padres empieza a tener ciertas experiencias y relaciones con los demás seres

aparentemente ya socializados, quienes se encargan de transmitir al nuevo ser social todos aquellos conocimientos que le permitirán estar en armonía con su medio. Cabe mencionar que la manera en que los padres socialicen a sus hijos, guarda cierta relación de las experiencias obtenidas a lo largo de sus vidas, sin dejar de lado la influencia del contexto en donde se encuentren dichos actores sociales, pues “el individuo humano consciente de sí, adopta o asume las actitudes sociales organizadas en un grupo social o comunidad dada a la que pertenece” (Mead, 1982: 186) y por lo tanto el sujeto social retomará toda aquella información que se encuentre en su contexto inmediato, como si el sujeto fuera un reflejo de la misma sociedad.

Mead en su obra “Espíritu, persona y sociedad” (1982), menciona que la sociedad se encuentra ya preestablecida, dado que existen toda una serie de factores a los que debe de adaptarse el niño, pues podemos verlo claramente cuando nos dice que “la sociedad es primero y luego los espíritus que surgen con esa sociedad”. Los trabajos de George Herbert Mead establecen que el ser social va a ser instituido por la sociedad, por medio del proceso de interacción, pues estos sujetos sociales le darán a conocer paulatinamente los cánones que están establecidos dentro de la sociedad desde el momento de su nacimiento, de acuerdo también a la manera en la que sus socializadores han adquirido esos saberes, que se encuentran en su contexto inmediato.

1.2 Socialización, familia y contexto

Con base a los elementos que se encuentran involucrados con el tema que nos convoca existen muchas dimensiones importantes que se encuentran presentes en el proceso de socialización infantil, dentro de ellas destacamos a la familia y el contexto, pues estas al tener variaciones modificarán ya sea de manera directa o indirecta la forma de socializar de los padres y/o familiares, por lo cual consideramos oportuno detallar sobre aquellos elementos que se encuentran vinculados con la socialización primaria.

La socialización al ser un proceso de interiorización e interacción, queda sujeta a un contexto, el cual será determinado dependiendo el lugar en donde se encuentre ubicada la familia, dicho contexto le va a otorgar a la socialización la cualidad de ser particularmente única, es decir, la socialización está amarrada a un marco geográfico real e imaginario al mismo tiempo, que por su naturaleza, el mundo social puede decodificar y significar de una manera peculiar, debido a que

el contexto determina el modo de hacer su presente y en cierta medida su futuro de acuerdo a diferentes situaciones.

El planteamiento de Ada Fonzi (1990), nos permite entender el mapa sociocognitivo que el niño se va construyendo a partir del contexto sociocultural; cada contexto lleva a cabo un conjunto de prácticas y rituales que posibilitan a sus miembros insertarse en ésta dinámica, pues la autora considera de inicio que “el proceso de socialización se cumple para el individuo en un ambiente particular, y eso determina la imagen de la sociedad que el individuo se construye”: (pág. 13), mediante ese ambiente, puede moverse en ese espiral imaginario de representaciones existentes, que inducen a una determinada conducta en el niño. Nosotros coincidimos en el hecho de afirmar que toda persona es reflejo de la sociedad en la que está y ha sido formada, pues ésta provee al individuo toda una serie de herramientas compartidas entre ellos, dado que se encuentra en proceso continuo de formación.

“Ellos”, los “otros”, y el “yo”, responden a un esquema y a una estructura social, los cuales los obligan a actuar de una manera casi homogénea, y a partir de ciertos procesos mentales, se le da sentido y significado a cada una de sus experiencias, en éste proceso se permite construir su acontecer cotidiano, sin que represente un conflicto con sus relaciones interpersonales diarias, bajo ésta particular práctica se mantiene y se reconstruyen ciertos protocolos de su realidad habitual.

Para entender las conductas que asume el niño en una determinada situación Fonzi (1990), recurre a algunas explicaciones que hicieron investigadores de la Universidad de Turín, y a partir de sus resultados respecto a la categorización social (burgueses y proletariados) refiere que a una temprana edad el niño no encuentra mayor diferencia entre una clase social y otra, sin embargo en lo que respecta a la organización del trabajo sí observa cierta diferencia al igual que el prestigio de cada una de las jerarquías ocupacionales.

A partir de la configuración social que se le ha dado a los diferentes procesos psicológicos básicos, el niño usa sus sentidos con el color y olor que previamente le ha otorgado su contexto inmediato, y a partir de ello palpa y representa al mundo y sus experiencias sin ocultar la huella

sociohistórica de su procedencia, “esta imagen de la sociedad es una suerte de fotografía de la realidad: igual para todos y escasamente mediatizada por las experiencias de los padres” (Fonzi, 1990: 18), la autora considera que los estilos educativos que implementan los padres en el proceso de socialización no tiene gran relevancia en el mapa cognitivo que el niño se ha venido construyendo para sí mismo, nos parece que dicha afirmación sólo tiene implicaciones en cuanto a la estratificación, categorización y cambio social, debido a que es imposible pensar que un sujeto que no sabe nada de la realidad, elabore un mundo imaginario por sí sólo y no por medio de su intermediario, la familia.

La familia la retomamos como una organización social en donde el niño aprende los primeros esquemas organizacionales que debe mantener tanto con los miembros de ésta, como también los cambios que en un momento dado deba realizar fuera de ella. En lo que respecta a la interacción familiar, Aguirre (2000), al llevar a cabo un estudio en Colombia encontró que la organización familiar ha ido cambiando a lo largo del tiempo, por ejemplo el hombre que hasta hace poco aparecía ausente en los procesos de crianza, se ha venido involucrando a éste tipo de prácticas, también es importante mencionar que dichos procesos se han venido dando sólo con algunas familias, como nuevas prácticas, sin que ello represente un cambio sociocultural, sino más bien depende de la situación social en la que se encuentran.

En lo que corresponde a México, el panorama en los últimos años ha ido cambiando en diversos ámbitos, como el incremento de vida, la disminución de la fecundidad: tal vez se deba a las prácticas de planificación familiar, que mantienen la mayoría de las parejas. De acuerdo con Olga Lorena Rojas (2006), dichos cambios también se ven reflejados en los vínculos que establecen los padres con los hijos, de acuerdo con la autora, refiere que la relación que más frecuentemente establece el padre, esta sostenida en más comunicación y amistad, dejando así de lado la parte autoritaria, “la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, así como el incremento de las oportunidades educativas, entre otros, están repercutiendo en la transformación en la vida de las familias mexicanas” (Rojas, 2006: 187), con ello nos haría pensar que la estructura psíquica de los niños de este siglo, también esta cambiando, de acuerdo al cambio generacional que se esta dando con algunas parejas jóvenes, sin minimizar los cambios económicos que se han

dado a nivel mundial, dichos fenómenos obligan actualizar diferentes esquemas culturales, para mantenerse vivo en el espiral de relaciones interpersonales.

Otro dato importante que nos ofrece el artículo de Rojas (2006), refiere que la socialización de un hijo varón es distinto al de las mujeres, pues a partir de un estudio cualitativo, encontró que en la mayoría de los hombres está latente el deseo de tener un hijo varón “como un deseo de perpetuar su apellido” y como un sentimiento de satisfacción con su medio social de haber procreado a un hijo varón. A partir de este tipo de apreciaciones debemos mencionar que la socialización del niño se lleva a la práctica, a partir del sexo de bebé, pues desde ese momento se ponen en marcha estilos específicos de socialización, sin minimizar el tipo de relación que la pareja ha venido construyendo hasta antes de la llegada del niño, y de las experiencias que han surgido desde su nacimiento.

En lo que respecta a la socialización y al género, Díaz-Loving (2010) utiliza como ejemplo los estudios llevados a cabo por Seavey, Katz y Zalk (1975), dichos investigadores dividieron a sus estudiantes en tres grupos: al primero de ello se les pidió que jugarán con un bebé y se les dijo que era un varón, al segundo grupo se le pidió lo mismo pero se le hizo incapie de que se trataba de una niña, mientras que al tercer grupo no se le dio mayor referencia del sexo del bebé; las acciones de los alumnos estuvieron orientadas a ciertos estereotipos de género, cuando jugaron con el bebé varón, le otorgaron características de fortaleza, mientras que a la niña de ternura, sin embargo el tercer grupo tuvo cierta incomodidad para jugar con el bebé por no saber su identidad sexual. Ello demuestra la influencia que tiene el género del bebé con respecto a la forma de socialización que recibe.

No podemos continuar esta reflexión, sin antes mencionar algunas aproximaciones socioculturales respecto al género, pues como ya lo hemos mencionado en párrafos anteriores, la socialización esta amarrada a un marco contextual y con ello a un conjunto de ideas y representaciones sociales que obligan a los socializadores a responder de cierta manera, es decir, de acuerdo a los estereotipos sexualmente definidos (hombre o mujer) en este sentido, “la pertenencia a un determinado grupo sexual aparece como el primer rasgo diferenciador que permite no sólo categorizar a los demás sino también adquirir identidad personal” (Díaz-Loving

et al., 2010: 215-241) y se deben a la existencia de un conjunto de normas y premisas socioculturales preestablecidas y aceptadas para cada grupo.

Siguiendo a Díaz-Loving consideramos oportuno mencionar que en el caso Mexicano, al hombre se le considera fuerte e *instrumental* en comparación con la percepción que se tiene de las mujeres de ser sumisas y débiles e incluso podemos verlo claramente en la división social del trabajo, pero debido a que las condiciones económicas de nuestro país han empeorado, se ha incorporado la mano de obra femenina e incluso en algunos casos hasta los hijos menores de edad deben de trabajar para contribuir al gasto familiar, sin embargo las actividades destinadas al cuidado de los niños siguen siendo en gran medida ajenas a las actividades de los hombres, en ese sentido sólo se le considera proveedor de recursos, en cambio la mujer, se sigue encargando de las actividades del hogar como en los siglos pasados en la mayoría de los casos.

En lo que respecta a las atribuciones estereotipadas que se le ha dado a este género, a la madre mexicana se le considera *más expresiva, tierna, abnegada, sumisa y bondadosa*; con esto nos permite decir que los padres, madres y/o tutores son concebidos socialmente diferentes, esto podría llevarnos a suponer, que puede presentarse cierta falta de entendimiento y comunicación entre los responsables de la socialización del niño y tal vez sea consecuencia de que cada uno de los socializadores (padres y/o tutores) crean ciertas expectativas tanto de los miembros del hogar, como de su contexto inmediato.

Otro elemento que no puede quedar ausente de la presente reflexión, nos convoca a decir que la socialización se lleva a la práctica a partir de una estructura social en la que se encuentran los padres, tutores y/o familiares así como de sus experiencias y del contexto en el que frecuentemente interactúan, también tomando en cuenta la representación o apropiación de realidad que tienen los socializadores; no podemos decir que estos sean los únicos elementos que intervengan en la socialización, existen muchos otros que sin lugar a duda tienen gran importancia, sin embargo, creemos que en los elementos ya mencionados hallamos acciones significativas que repercuten en la conformación de la personalidad del niño y por ende en sus acciones para el afrontamiento de conflictos.

De acuerdo con lo que hemos revisado hasta éste momento, nos permite decir, que la socialización es un recurso importante y vital en la construcción social de la persona, y en esa medida se conoce al mundo, y a partir de su inmersión es reconstuido cotidianamente con las múltiples interacciones que se llevan a cabo, también a partir de ello significan su propio mundo, y por propio no significa que se encuentre fuera de los marcos socialmente preestablecidos, sino que él mismo le imprime un matiz especial, y a partir de todo lo anterior puede seguir en el espiral de las relaciones coletivas con otros actores sociales.

Como lo hemos venido mencionando a lo largo de nuestra reflexión, consideramos importante y vital a la familia en la construcción social de la persona, debido a que a partir de estos actores sociales, el niño inicia su proceso de interiorización en tanto que la familia es como su cordón umbilical con la sociedad, mediante su acción coercitiva, o de relaciones asimétricas da a conocer el mundo que quiere que de cierta manera conozcan los nuevos miembros del hogar, para que en esta medida, el niño pueda sacar sus propias conclusiones de la realidad, “el período en que el organismo humano se desarrolla hacia su plenitud en interrelación con su ambiente, es también aquel en que se forma el yo humano” (Berger y Luckman, 2005:68) y se debe justamente a que el orden social no es una cuestión biológica, o que se subordine a las leyes de la naturaleza, sino más bien a unos estatutos que son producto de lo humano.

Toda sociedad establece ciertos estilos y formas en las que se permiten o se sancionan algunas acciones, es claro que a la sociedad no la podemos considerar como algo estático, sino más bien dinámica, pero los cambios que en ella surgen, ocurren de manera lenta, de tal forma que dificulta observar su proceso de transformación. Sin embargo estos cambios de alguna manera afectan directamente a los estilos de socialización, pues al surgir dichas modificaciones, se transforma el pensamiento de la sociedad y con ello su manera de socializar.

Las acciones que realicen cada uno de los integrantes de la familia, que contribuyan a la formación del sujeto social son justamente uno de los objetivos de nuestra investigación, en éste sentido conviene adentrarnos a explorar la manera en la que ocurre la socialización primaria, como una manera de apropiación de la realidad objetiva, bajo este planteamiento haremos uso de la reflexión que tienen Berger y Luckman (2005), al inicio de su escrito subrayan que un

individuo no nace siendo miembro de una determinada sociedad, sino que más bien se encuentra predeterminado a formar parte de una sociedad, en tanto que para formar parte de ella debe existir una previa socialización para que el individuo incorpore en su persona el esquema y los protocolos de información, en donde se encuentran un conjunto de pasos y procedimientos propios de cada situación y una vez aprendidos podrá irse incorporando paulatinamente a ella.

Cabe señalar que toda conducta del sujeto siempre está siendo monitoreada por diferentes figuras de autoridad: en primera instancia por padres y/o tutores, y en segundo lugar por otras instituciones que conforman la estructura social de una sociedad, en esa medida de acuerdo a la conducta que adopte un sujeto en una determinada situación de su acontecer cotidiano podrá ser objetivada dependiendo de los protocolos tipificadores vigentes en su contexto, bajo este esquema cierta conducta podría ser razonada de manera positiva o negativa, aprovechamos este momento para decir que estas “tipificaciones de las cuestiones habitadas, que constituyen las instituciones, siempre se comparten, son accesibles a todos los integrantes de un determinado grupo social, y la institución misma tipifica tanto a los actores individuales como a las acciones individuales” (Berger y Luckman, 2005: 74).

Podemos señalar también que en cada situación ocurre el reconocimiento de las tipificaciones, porque son pautas específicas de comportamiento, que se hacen presentes en cada interacción, debido a que el mundo social se experimenta como una realidad dada, y además su existencia está legitimada por los propios sujetos, a través de ciertas instituciones, las cuales permean la mente de los individuos con los significados persistentes que se ha producido a lo largo de su existencia social. Vale la pena decir que al momento de que se adquieren los conocimientos, el sujeto no cuestiona la veracidad de su existencia, y tal vez se debe a que sus socializadores los transmiten como algo objetivamente válido, porque están conscientes de la existencia de un mundo socialmente definido, preelaborado y además controlado.

Otro elemento importante de la socialización primaria de la que abren Berger y Luckman (2005), consideran que dicho proceso ocurre a partir de que una sociedad existe, en primera como realidad objetiva, en tanto que son conocimientos preelaborados y en segunda por la aprehensión que tiene cada sujeto de su realidad (subjetiva), como prueba de su existencia, sin embargo para

que ello suceda debe primero existir la “internalización, en sentido general, constituyen la base, primero, para la comprensión de los propios semejantes y, segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social” (Berger y Luckman, 2005: 163), sin este previo proceso, difícilmente el individuo, podrá entender que forma parte de una realidad y que al mismo tiempo esta vinculado a otros sujetos dado que se encuentra en un mismo orden social.

No podemos continuar nuestra reflexión sin antes mencionar, sobre la dialéctica entre lo que se dice que se hace y la manera en la que realmente se hace, de hecho este tipo de díada aparece, bajo la apabullante idea del “deber ser”, que de alguna manera también se encuentra conectada a un conjunto de creencias populares o conocimientos mundanos, en este sentido Aguirre Dávila (2000), considera que “en general los padres, al estar sometidos a diversas influencias culturales y sociales, no emplean prácticas únicas y estereotipadas” (pág. 33), sino que hasta cierto punto convergen en los procedimientos y resultados que desean alcanzar. Un dato importante que debemos rescatar del trabajo propuesto por este autor, es el papel que juega la cultura, como un elemento legitimador para sus prácticas cotidianas y de su peculiar estilo de socializar.

Desde la postura de la sociología del conocimiento, la socialización primaria es considerada “como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckman, 2005: 164), éstos científicos consideran que ésta primera socialización es básica e importante, pues a partir de ella ocurre la socialización secundaria, también señalan que el sujeto nace dentro de una estructura social definida, no porque él mismo la haya seleccionado, sino por el hecho de que sus socializadores se encuentran establecidos en una parte de ella, además que los socializadores no son elegidos por el niño, les son impuestos y bajo esta característica, el niño recibe el mundo a partir de las significaciones que sus padres y/o tutores le han imprimido, cabe señalar que tal conocimiento le es presentado con una “realidad objetiva”.

La socialización del niño esta cargada de conocimientos, propios del quehacer cotidiano de sus socializadores, en ese sentido el niño vive y se reproduce de acuerdo a como vive un habitante de “Neza”, pues mediante el trabajo que realizan los padres y/o familiares presenta una realidad, propia del municipio conurbado, en donde la realidad se refuerza con las imágenes que tiene la

localidad de su propia infraestructura, bajo esta reflexión podemos entender que el pensamiento social de los sujetos está anclada a una raíz estructural preestablecida, en este sentido podemos decir que el mundo social, aunque es presentado de una forma coercitiva para todos, la realidad social se vive de manera distinta, pues depende en gran medida de la posición y los roles que nos compete desempeñar.

En lo que respecta al rol, debemos señalar que este proceso también se da a través de la interiorización; a partir del entendimiento de los roles, el niño puede entender al “otro” y a partir de ello identificarse no sólo con el “otro” sino aceptar el mundo del otro debido a que sus conocimientos y las actitudes cotidianas van significando cada una de las situaciones; entonces la socialización va más allá de una cuestión mecánica, es algo más que métodos y técnicas, tal vez esto es lo que se ve a simple vista, pero como ya lo hemos venido describiendo hay todo un conjunto de elementos que se encuentran implicados en todo el proceso.

Respecto al reconocimiento de ciertas normas, algunos científicos consideran que la implementación de estos son introducidos a partir de premios y castigos, debido a que en cada situación se le imprime un significado, pero debemos mencionar que tales acciones se encuentran sujetas a una estructura sociocultural y que incluso el niño poco a poco las va reconociendo como algo externo de la entidad corporal de los humanos con los que convive a diario, y son reconocidas y respetadas a partir de la interacción que mantiene con los miembros del hogar, incluso a partir de tal actividad es capaz de registrar y entender el lenguaje no verbal que expresan sus familiares, y bajo tal situación saber cuando es aceptado una acción por los miembros de su hogar, así como aquello que no está permitido socialmente, debido a que sus representantes aparentemente ya socializados han ido encarnando cada una de las normas socialmente preestablecidas, y a partir de ello se naturalizan, es decir “la sociedad, la identidad, y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización” (Berger y Luckman, 2005: 167), de acuerdo con estos autores cuando se da la cristalización de la que hacen mención, también de esa manera se internaliza el lenguaje el cual resulta un mediador para entender el conjunto de conocimientos existentes.

Conviene señalar que la socialización implica un aprendizaje consecuente, y que incluso dichos aprendizajes se encuentran subordinados a ciertos tipos de mundos y realidades socialmente definidas, que de acuerdo al crecimiento y maduración los individuos la irán no sólo incorporando, sino también irán entendiendo las diversas manifestaciones que ocurren en el terreno social; si bien es cierto que las sociedades imponen ciertos procedimientos y significados de la realidad, lo que para uno representa tal o cual cosa, para otro puede tener una conotación distinta, sin embargo el mismo proceso de socialización dota de ciertas herramientas de comprensión para proceder en cada una de las situaciones.

En ese sentido creemos conveniente decir que la socialización primaria no sólo termina con la internalización de ciertos acervos de conocimientos, sino que solamente representa la primera fase en la que el sujeto conoce el mundo, y a partir de este acercamiento pone en práctica sus conocimientos interiorizados y los reconstruye constantemente, de acuerdo a ciertas situaciones, conviene mencionar además que bajo esta previa acción, ocurre una segunda etapa denominada socialización secundaria, la cual es impartida fuera del hogar con la ayuda de otras instituciones y con nuevos socializadores.

1. 3 Estilos de socialización familiar

Los fungen como representantes vivientes de lo social, y se debe que a lo largo de su vida han interiorizado ciertos protocolos de conocimientos, y bajo éste proceso de aprendizaje, se asumen como agentes socializadores primarios, en este sentido echan mano de sus experiencias y a partir de ello establecen ciertos métodos, técnicas y estilos que les permitirán realizar su tarea con mayor eficacia.

De acuerdo con las investigaciones encontradas hasta ahora, en torno al tema que nos convoca, algunos investigadores refieren que la socialización familiar se puede dividir en varias dimensiones, algunos científicos (García y Gracia, 2010; Martínez, 2005) consideran que los estilos llevados a cabo por las familias se pueden agrupar en dos ejes: Aceptación / Implicación y Coerción / Imposición. A continuación daremos una breve descripción de cada uno de los estilos ya mencionados.

Aceptación / Implicación. Son aquellos que se ajustan a normas de funcionamiento, es una relación de afecto y aprobación, el otro polo que caracteriza a éste estilo de socialización, es la indiferencia de los padres, es decir, que en algunas ocasiones las figuras socializadoras quedarán disconformes con las acciones que realiza su hijo, y por lo tanto se comportarán indiferentes, usando este método como una manera de represión, esto lo llevarán a cabo como una forma de limitar las acciones que el hijo realiza frecuentemente, otra característica descrita por Martínez (2005), es que los padres que asumen éste tipo de acciones en la socialización del niño, son padres que se encuentran comprometidos con la conducta del niño, en ese sentido cuando el hijo por alguna u otra razón viola ciertas normas establecidas, el padre busca el diálogo para poder así explicarle los efectos de su comportamiento.

En lo que respecta al estilo de Coerción / Imposición. Es un recurso que utilizan algunos padres cuando el niño ha violado algunas normas familiares, y una manera de evitar este tipo de conductas implica intervenciones drásticas, como la privación, la coerción verbal o el castigo físico. De acuerdo a las investigaciones que expone (García y García, 2010), refiere que el contexto sociocultural es de vital importancia para hacer las observaciones y críticas correspondientes respecto a la forma en la que los padres llevan a cabo su tarea de socializar, por ejemplo, con el estudio que refiere de Chao, 1994, encontró que en los estilos parentales de los padres chinos, la obediencia, es un indicador de cuidado, preocupación y amor parental.

Desde la perspectiva de Rodríguez (2007), considera que los tipos de socialización que frecuentemente llevan a cabo la mayoría de los socializadores primarios gira en torno a dos vertientes: premios y castigos, también menciona que la responsabilidad que tienen los agentes sociales en la transmisión de conocimientos socialmente consensados, destaca la importancia de la pluralidad de contenidos de información y que de cierta manera se transmiten con formas particulares en los diferentes contextos, y esto se debe a que toda sociedad también se construye en la heterogeneidad.

Por otro lado considera a la familia, el socializador más importante que incide en el niño desde su nacimiento, la familia representa el vínculo importante entre el niño y la sociedad, de acuerdo con la postura que asume el autor, considera a la familia, un socializador que se encarga de inyectar

los repertorios de conocimientos y quien también cimenta la base de la personalidad del niño dado a que éste no tiene facultad de discernimiento, pues termina cumpliendo las expectativas (obediente, responsable, e inteligente, etc.) de sus padres, conformándose con una merecida recompensa.

Desde la postura de Martínez (2005), refiere que no todo se agota en premios y castigos, debido a que de acuerdo al marco contextual y familiar, los estilos de socialización puede ir desde un enfoque autoritativo, autoritario, indulgente y negligente, aunque prioriza que debería haber mayor preferencia por el autoritativo y por el indulgente, aunque el primero implica cierta coerción de los padres a los hijos, ambos están cimentados en el diálogo, si bien este último (indulgente) basa su existencia en la comunicación y la razón, entonces nos lleva a pensar que un conflicto podría tener una corta duración, debido que el diálogo da como resultado final acuerdos entre ambas partes.

Rodríguez (2007), refiere que los socializadores se estilan en tres grupos: padres dictadores, padres autoritarios y padres permisivos, bajo esta misma perspectiva incluye el aporte de G. Villa Proel (1990), para entender la clase social y su relación con la socialización, de acuerdo con dicha cita, puntualiza en dos aspectos principales: el primero se refiere a la socialización represiva y el segundo a la socialización participativa.

Respecto a los padres autoritarios, considera que se caracteriza por la obediencia que reclaman los agentes socializadores, para tal fin recurren frecuentemente al castigo o a la recompensa, aunque este último es utilizado en muy pocas ocasiones, otra característica que tiene este estilo de socialización, es que el diálogo entre padres e hijos queda ausente y cuando se da ocurre de forma unilateral, ello provoca que sus códigos de comunicación sean pobres.

Desde la óptica de Rodríguez (2007), considera que en la socialización represiva el rol juega un papel importante: prevalece un rol paterno que es el de proveedor y un rol materno quien se ocupa de las actividades del hogar, respecto al tipo de educación que se estila dentro de las familias, consiste en reproducir y mantener ciertos roles, e imperar la tradición familiar. Todo se encuentra establecido, de hecho los miembros que forman la familia, sirven de modelos de

referencia para el niño. Finalmente podemos decir que la socialización represiva es muy cuadrada y poco flexible, pues se imponen las reglas y queda ausente la posibilidad de dar explicaciones de dicha imposición.

Por otro lado menciona que la socialización participativa, es aquella en donde impera el diálogo, para llegar a acuerdos y los premios refuerzan las conductas apropiadas en vez de los castigos; bajo este esquema de socialización, el niño goza de libertad para explorar por sí mismo lo social, desde sus propios términos.

Con base al acercamiento que hace Rodríguez a la obra de P. A. Miller (1990) y compañía, refiere que los diferentes niveles de exigencia, en cuanto a la crianza de los niños, se asocian a ciertos niveles de responsabilidad, otro elemento interesante que resalta de dichos autores, considera que cada una de las técnicas de crianza se encuentran asociadas a cierto tipo de control, como apoyo a cada uno de los que poseen la facultad de socializar, y bajo tal situación, Rodríguez hace mención de ciertos estilos que frecuentemente se utilizan: el primero de ellos se refiere a las inducciones, se caracteriza principalmente por llevar al niño a tener una actitud responsable de sus actos, en tanto que éste debe estar consciente que todo acto tiene consecuencias y en esa medida debe responder por ello, como una forma de ponerse en el lugar del otro.

Otra técnica de la que hace referencia Rodríguez (2007), es el uso de ciertas acciones que podríamos definir como agresivas al infante, para que este responda a la obediencia paterna, entendida como la afirmación del poder, o bien en el caso de evitar cierto tipo de represiones físicas en el niño, en algunas ocasiones se opta, por una técnica que permite conseguir la obediencia como son: las amenazas o la denominada retirada del cariño, esto hasta que el infante realice los ajustes pertinentes de su comportamiento, y por lo tanto responda a las exigencias de los padres y/o tutores.

La calidez y afecto de los padres es la técnica más apropiada que debe ponderarse en todas las relaciones entre padres y/o tutores e hijos, debido a que permite al adulto actuar de manera responsable y comprometida con el desarrollo y necesidades del niño.

Antes de concluir esta parte nos parece interesante mencionar la explicación de causa – efecto, “se ha encontrado que el ensayo a la práctica de la realización de conductas prosociales estimula tendencias prosociales” (Rodríguez, 2007: 96). Por otro lado en la conclusión de su exposición refiere dos cuestiones importantes: que el empleo de conductas autoritarias, repercute en ciertas dificultades para la interiorización de contenidos en el niño, sin embargo si los padres y/o tutores combinan ciertos sentimientos de calidez y afecto en su tarea de socializador, es más probable que el niño establezca conductas de orden prosocial.

Otro bosquejo que resulta por demás interesante, considera que “en la actualidad la obediencia sigue siendo una expectativa muy importante, pero para poder obtenerla se recurre más al diálogo, la negociación y la flexibilidad. A los hijos se les da mayor posibilidad de debatir cuando se les pide algo, incluso cuando se les ordena, por lo cual las relaciones de poder son menos verticales” (Esteinou, 2004: 276).

Tal vez la Psicología social discrepa en gran medida de explicaciones causales, sin embargo consideramos importante puntualizar, que el tipo de socialización que se da en el niño depende en gran medida de relaciones asimétricas, y probablemente se deba al rol de autoridad que juega el socializador, sin olvidar la manera en la que el padre y/o tutor ha significado su propia representación social de la realidad, y bajo esta idea justifica gran parte de sus acciones llevadas a cabo.

Antes de finalizar consideramos prudente decir que la socialización en general, no es algo preestablecido, sino tiene sentido de acuerdo al tiempo y al contexto, como lo mencionamos en alguna parte del presente documento la socialización autoritaria, puede clasificarse de entrada, como violenta, sin embargo para algunas sociedades, tiene una connotación distinta, en ese sentido, resultó interesante saber a qué estilos de socialización recurren los padres y/o tutores para el afrontamiento del conflicto.

Una vez terminado este recorrido pretendemos mostrar las diferentes concepciones que se ha tenido sobre la socialización, mirado desde algunos autores: por un lado encontramos a Berger y Luckman quienes nos dicen que la socialización es una “inducción amplia y coherente de un

individuo en un mundo objetivo de una sociedad o de un sector de él” (Berger y Luckman, 2005:166), por otro lado Tomasini (2010) refiere que George Helbert Mead quien además de trabajar el interaccionismo simbólico dentro de su teoría hace alusión sobre el tema de la socialización, concibiéndola como “una construcción de sí mismo en y por la interacción comunicativa con los otros y a través de la relaciones comunitarias y societarias que se instauran entre los socializadores y el socializado” (pág.139), desde Gregorio Kaminsky (1990, p. 11) concibe a la socialización como “todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa”.

La socialización es un tema muy discutido en los diferentes campos del conocimiento de las ciencias sociales, sin embargo pese a las diferentes ramas y concepciones de los autores podemos encontrar ciertas similitudes entre las miradas que se acercan al tema que nos convoca, primeramente podemos observar que la socialización es vista como un puente que permite al individuo insertarse al medio social y para que esto ocurra debe de existir la interacción entre los seres aparentemente ya socializados y el individuo a socializar, en donde por medio de esta interacción se van a transmitir conocimientos presentes dentro de la sociedad, es importante notar que dentro de estas concepciones se hace mención de que el ser socializado aprenderá aquello que le sea enseñado dentro de su lugar de residencia.

Finalmente podemos decir que nosotros concebimos a la socialización como un medio que permite al niño convertirse en un ser social, pero creemos que durante este proceso es primordial que exista la interacción entre aquellas personas que poseen el conocimiento y aquella que lo adquirirá, facilitando así su incorporación y su desplazamiento dentro de la sociedad al compartir ciertos códigos que son comunes, teniendo estos como un medio que les permitan estar en armonía y en su caso afrontar aquellos conflictos que se presenten.

Por otro lado pensamos que socialización primaria es la más importante pues en ella comenzará a formarse la base del sujeto social, sin minimizar la importancia de una socialización secundaria. Conviene mencionar que la socialización cambia dependiendo el contexto en el que nos encontramos, así como también cada quien significa sus acciones dependiendo a sus

experiencias, por lo cual trataremos de evitar caer en explicaciones que de entrada se justifiquen en ciertos prejuicios socialmente estereotipados como “buenos” o “malos”, sin conocer que hay detrás de cada situación familiar.

1.4 Conceptos ejes del interaccionismo simbólico George Herbert Mead

El presente estudio, considera importante los postulados de Mead (1982), para poder entender y explicar la manera en la que los padres tutores y/o familiares del municipio de Nezahualcóyotl, realizan de tarea de socializar al niño con la finalidad de que este tenga las herramientas necesarias para afrontar los conflictos con los que se tope a lo largo de su vida, de entrada sabemos que la socialización sería imposible llevarla a cabo sin que exista una interacción entre los actores sociales, también sabemos que la interacción se encuentra vinculada a la acción comunicativa, en ese orden de ideas creemos que resulta importante estudiar la interacción primaria dado que para que exista la interacción debe haber una correspondencia comunicativa entre padres, tutores y/o familiares y el niño, de lo contrario estaría en juego la permanencia del *acto*, y por lo tanto los contenidos sociales que el niño debe aprender, no se darían, o bien se decodificarían de una manera no apropiada, causando serios conflictos.

Lo anterior nos sirve de preámbulo para entender que se entiende por *acto social*, el cual comienza a ejecutarse por medio de la interacción de dos o más personas al realizar un gesto, entendiendo a este como el mecanismo esencial para el proceso social (Ritzer, 2001). Un acto social no puede darse si no existe un medio que les permita a las personas poder tener una interacción por medio del establecimiento de la conversación.

El gesto es definido como “el comienzo de un acto social, que sirve de estímulo para la reacción de otros individuos” (Mead, 1982: 86). Aquí podemos ver que el gesto es ejecutado por un emisor, el cual esperará alguna respuesta por parte del receptor, pues el principal objetivo del gesto es producir una acción concreta por parte del receptor, por ejemplo desde que el bebé llega a un hogar, los actores que habitan en él, se esfuerzan por hacer que el bebé interactúen con cada uno de ellos, aunque sea sólo por medio de miradas y *gestos*; de hecho esta por demás decir que

de acuerdo con Mead (1982) los gestos abren el camino de la comunicación, ya que son la primera forma de interacción con el nuevo ser social.

Cabe mencionar que el presente estudio presta especial atención al gesto, debemos dejar en claro que esta información se rescató de la narrativa de los padres que participaron en los diferentes grupos focales. El gesto lo consideramos importante, debido a que es vínculo de comunicación entre padres y/o tutores e hijos, puesto que sin este mecanismo, resulta complicado llevar a cabo la tarea de socializar, pues la interacción se da en tanto que hay respuesta por parte del “otro”, dicho de otra forma, se trata de *los gestos significantes*, interiorizados a lo largo del proceso de socialización de un sujeto, cabe mencionar que dichos gestos sólo son significantes desde ciertos marcos contextuales.

“El gesto vocal es una verdadera fuente de lenguaje propiamente dicha y de todas las formas derivadas del simbolismo y del espíritu” (Mead, 1982: 35). Pues éste autor considera que el espíritu se origina en presencia de los símbolos significantes en la conducta de los sujetos. El gesto vocal al ser entendido tanto por el emisor como el receptor, genera un lazo que permite la comunicación y por lo tanto el establecimiento de pautas de convivencia que permitirán al ser social establecer una reciprocidad de informaciones con los demás actores sociales, tomando en cuenta que estos gestos poseen ciertos símbolos significantes, y son significantes, debido a que los marcos contextuales poseen una especie de saberes, que son aprendidos y transmitidos en la interacción misma.

Los gestos se vuelven símbolo significantes cuando éstos tienen el mismo significado para una determinada sociedad, pero para que esto pueda llevarse a cabo, es necesario que el individuo internalice los diferentes factores que se encuentran en la sociedad, pues de esta manera se logrará que aprenda el cómo se comunica la gente, así como qué medios utiliza para dicha acción y el significado que le otorgan a cada uno de ellos, pues una vez que haya comprendido algunos mecanismos de interacción que entran en juego de acuerdo a su medio social, podrá interactuar con las demás personas de tal manera que él mismo pueda significar sus acciones y es aquí en donde radica la importancia de la socialización primaria al ser una fuente de transmisión de conocimientos, en donde el nuevo ser social sabrá que es válido o no, así como también sabrá

enfrentar ciertas situaciones con las que se tope, actuando como consecuencia de su experiencia y propio conocimiento.

En la socialización primaria, se encuentran ciertos conocimientos base que le permiten al niño desenvolverse en determinados espacios compartidos, por ejemplo, las palabras usadas para nombrar algo, forman parte del proceso de aprendizaje en la socialización familiar y está información la usará para desplazarse en los diferentes escenarios establecidos, dichos conocimientos sirven como guía para interactuar con otros sujetos sociales ajenos al seno familiar, pues es claro que ellos comparten los mismos códigos establecidos.

“La función del gesto es posibilitar la adaptación entre los individuos involucrados en cualquier acto social dado, con referencia al objeto u objetos con que dicho acto está relacionado; el gesto significativo o símbolo significativo proporciona facilidades mucho mayores, para la adaptación y la readaptación... provoca en el individuo que lo hace la misma actitud hacia él que la que provoca en otros individuos” (Mead, 1982: 89). Las funciones del gesto son primordiales, pues si estas no se cumplen, no podría darse un intercambio de información, ya que éste es la base para que se desarrolle la interacción y prevalezcan ciertos lenguajes que además sirven como puentes comunicación y convivencia.

Conviene señalar que la comunicación utilizada en el presente estudio no se reduce a un acción ejercida entre dos actores sociales o más, sino que la comunicación puede ser usada para entender ciertos procesos mentales que le ocurren al individuo, siguiendo a Ritzer (2001) considera que el pensamiento forma parte de los símbolos significantes, pues esta es, una conversación interna del individuo, y para que se pueda llevar a cabo es necesario que el ser social tenga todo un acervo de conocimientos respecto al mundo social, pues esta conversación aunque es interna, podría ser igual a la que se realiza con otras personas. Cuando uno se pone a pensar retoma todo lo que se encuentra en lo social, pues para poder explicarse para sí ciertas cosas, lo hace como si existiera la presencia de otro individuo escuchándolo, y por lo tanto se da un diálogo consigo mismo.

Siguiendo con la interacción, creemos conveniente mencionar que cuando ocurre este tipo de acciones entre los sujetos, se producen ciertos resultados: la comunicación, la comprensión, el

sentido de ciertos actos celebrados, también llamado conciencia, es decir, es como una especie de conocimientos compartidos del mundo cotidiano, es el darse cuenta no sólo de sus existencia individual, sino que también de la existencia de los “otros”, Por ejemplo cuando el niño juega con otros niños, descubre que existe otros modos de ver y entender la realidad, incluso puede cuestionar la forma en la que sus padres han significado su propia realidad.

Si bien es cierto que la especie humana, posee la capacidad de echar mano de su experiencia para solucionar algunos problemas en su presente, conviene preguntarnos, ¿qué hacen los padres y/o tutores del municipio de Nezahualcóyotl, para afrontar ciertas situaciones (bajas calificaciones, formas de comportamiento, problemas entre amigos, etc.) que se presentan en el proceso de socialización de sus niños?, por ejemplo la *inteligencia* es “esencialmente la capacidad para resolver los problemas de la conducta actual en términos de sus posibles consecuencias futuras tal como están involucradas en la base de la experiencia pasada” (Mead, 1982:135). Este proceso mental permite al individuo pensante tener la capacidad para poder analizar las situaciones y remontarse a aquellas experiencias pasadas que de alguna manera dejaron cierto conocimiento que puede ayudarles a solucionar las dificultades que se le presenten.

Este tipo de proceso es muy importante, pues los padres podrán remontarse a su pasado y ver cómo es que ellos fueron socializados y los resultados que obtuvieron y por lo tanto podrán tener la capacidad de elegir aquellos métodos que les pueden servir o no para socializar a sus hijos, así como también podrán suponer los posibles resultados que obtendrían al ejecutarlos, todo esto es posible, gracias a la función que tiene la mente del sujeto pensante.

La mente como un mediador en la relaciones humanas culturalmente establecidas, es importante puesto que el *self* conforma uno de los procesos mentales de mayor relevancia para el interaccionismo simbólico, este término fue trabajado por Mead (1982) y es también conocido como el espíritu, el cual es definido como “la capacidad de considerarse uno mismo sujeto y objeto a la vez” (pág. 92), podemos mencionar además, de acuerdo con este autor el *self* no nace con el individuo, este espíritu es producto de innumerables interacciones que tiene el individuo, dicho de otra manera se desarrolla a partir de la experiencia social.

El *self* es otro de los elementos de gran importancia para el presente estudio, debido a que nos permitió entender algunas formas de comportamientos que tienen los padres y/o tutores de Nezahualcóyotl, debido a que por medio de éste incorporan y reestructuran el conocimiento socialmente establecido.

El *self* va a permitir que el individuo medie su conducta al poder juzgarse él mismo como los demás lo harían, cosa que resulta interesante, pues la condición del *self* es que se origine la capacidad de los individuos de salir fuera de sí, para poder evaluarse ellos mismos, es decir que el sujeto logre posicionarse en el lugar en el que lo ponen los demás, en ese sentido mediante el uso de este mecanismo mental, nos permite entender y explicar qué ocurre cuando la socialización familiar está cargada de acciones de violencia.

Siguiendo con el *self*, conviene detenernos para explicar cómo surge, Mead (1982) plantea dos procesos que considera son elementales: *el juego y el deporte*, en donde cada uno de ellos es importante por diversos motivos que se explicarán a continuación, además de que uno esta precedido del otro, pues primero el ser social debe de comenzar a jugar, para entender el papel que debe asumir en ciertos roles que están en su contexto inmediato, seguido de lo anterior podrá interiorizar elementos más complejos por medio del deporte, en donde aprenderá a tomar decisiones a partir de la existencia de los demás.

El primer proceso es el juego, con él nos permite ver el papel de los roles, a partir de poner en práctica estas actividades, los niños tratan de entender que es ser papá o mamá, los niños al jugar “adoptan personalidades... y en esa medida dominan el desarrollo de su propia personalidad” (Mead, 1982: 183). El juego les sirve a los niños como un medio para ir creando su propia personalidad, asumiendo así todas aquellas que se encuentran a su alrededor. Aquí el niño va a asumir las actitudes de las personas que están relacionadas en su juego y de este modo las van a organizar para poder así asumir su rol y por lo tanto poder tomar el papel del otro.

Aprovechamos esta parte del texto para mencionar que durante la etapa del juego, el niño trata de entender el sentido de las acciones que los adultos hacen en su vida cotidiana, sin embargo nos preocupa que los niños asuman cierta información recibida como *objetiva*, pues a partir de ello,

conciben a los “otros”, y tal vez los “otros” no sean como ellos suponen, y dado este posible escenario, podríamos tener como resultado a un niño excluido por los otros niños o adultos, debido a que sus acciones resultan no apropiadas en su interacción con otros actores sociales en ciertos espacios compartidos, teniendo como resultado de estas acciones un conflicto, el cual debe de ser enfrentado por el niño a partir de su propia experiencia y conocimientos adquiridos durante la socialización.

El deporte es un proceso más complejo, pues aquí el niño no sólo conoce las actitudes de los demás, sino que también debe de existir una organización de todas las actitudes de las personas que están implicadas en el juego, además de que también debe de tener presente la organización de la sociedad que rige su conducta. Para que esto suceda el sujeto “debe de tener en su persona toda la actividad organizada, a fin de representar exitosamente su propio papel” (Mead, 1982: 37). Al tener el individuo esta organización entonces podrá regular su participación en el acto social, pues tendrá en cuenta todos los papeles de los demás sujetos involucrados en la actividad.

Cuando el niño entra en el deporte se permite adoptar el lugar de los otros, poniéndose así a pensar en cómo actuarían, el resultado que tendría su acción y como sería vista está por los demás, por lo tanto dependiendo de las actitudes que se tengan dentro de la comunidad serán establecidas aquellas pautas aceptadas o no dentro de la sociedad y estas van a mediar las acciones de los sujetos involucrados en ella. Con todo ello el niño podría ponerse a pensar qué resultados tendría al realizar una acción para resolver un conflicto, así como la manera en la que sería juzgado por los demás, tomando en cuenta todas aquellas pautas que se encuentran ya establecidas.

El self, el símbolo significant y muchos otros elementos no pueden ser comprendidos sin aquellos que de cierta manera coercionan las acciones de los sujetos sociales, debido a que exige ciertos patrones de comportamientos, en ese sentido Mead (1982) refiere que el “*otro generalizado*” es como “cualquiera y todos los otros que hacen la función de particulares, o que podrían hacerla, en comparación con la actitud de adopción de papeles en el proceso cooperativo que se desarrolla... el otro generalizado es el acto de adopción de papeles en su universalidad” (pág. 41). El otro generalizado entonces puede ser entendido como cualquier ser social, el cual

comparte toda una serie de experiencias sociales, además estas experiencias son formadas dentro de una sociedad en la cual se encuentran dichos actores sociales.

Dentro de los procesos sociales el “otro generalizado” influye directamente en la conducta de los individuos involucrados en ella, pues este es un medio en donde la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros dándose dicho control de manera individual, y esto influirá directamente en el pensamiento del individuo en el momento en el que quiera realizar una acción (Mead, 1982). Podemos entender entonces que éste “otro generalizado” representa todas aquellas acciones organizadas de todos los miembros de una sociedad las cuales van a mediar los comportamientos de los sujetos implicados en dicho grupo social.

Para cerrar esta reflexión en torno al *self* hablaremos sobre dos fases que forman parte de él, nos referimos espacialmente al proceso del “yo” y el “mi”. Mead (1982) define al “yo” como “aquella reacción del organismo a las actitudes de los otros” mientras que el “mi” son “las actitudes de los otros”. Podemos entender entonces al “yo” como una reacción del sujeto como respuesta a un estímulo, mientras el “mi” son todas aquellas actitudes que toman las personas que están alrededor de sujeto social.

El “yo” va a ser la reacción que ejecutará el individuo frente a una situación social, esta acción será ejecutada tal y como aparece en su conciencia, la cual formará parte de su experiencia sólo después de que se haya llevado a cabo el acto. Es importante mencionar que el “yo” se encuentra subordinado al “mi”, puesto que se considera que éste tiene un carácter autoconsciente, además de que la función central del “mi” es implantar el control social estableciéndole así ciertos límites al “yo”.

“La reacción del “yo” involucra adaptación, pero una adaptación que afecta no sólo a la persona, sino también al medio social que ayuda a construir a la persona; es decir, involucra un punto de vista de la evolución en la cual el individuo afecta a su propio medio al mismo tiempo que es afectado por este” (Mead, 1982: 327). El “yo” al ejecutarse puede traer consecuencias graves tanto al sujeto como a la sociedad, por lo tanto es necesario que existan pautas de comportamiento que ayuden a limitar dicha conducta.

Por último es necesario hacer mención que tanto el “yo” como el “mi” juntos, construyen la personalidad del sujeto, tal y como aparece en la experiencia social, por lo tanto la persona es moldeada por la sociedad, pues esta le enseña pautas de comportamiento que limitan sus acciones. “una persona es una personalidad porque pertenece a una comunidad, porque incorpora las instituciones de dicha comunidad a su propia conducta. Adopta el lenguaje como un medio para obtener su personalidad, y luego a través de un proceso de adopción de los distintos papeles que todos los demás proporcionan, consigue alcanzar la actitud de los miembros de la comunidad” (Mead, 1982: 191).

Es aquí donde encontramos la principal importancia de la socialización, pues por medio de este proceso el individuo va a poder ser socializado y así podrá alcanzar una estabilidad en el medio en el que se desarrolla, ya que al comenzar a formar parte de la sociedad, tendrá que adquirir conocimientos que compartirá con los demás actores sociales, los cuales van a ser insertados y mediados al sujeto a lo largo de varios procesos durante su desarrollo. Tomando en cuenta lo anterior, el papel de los padres durante la socialización primaria será precisamente comenzar con este proceso, el cual estará vigente durante toda la vida del individuo social.

1.5 Socialización y violencia

A lo largo de nuestro escrito se ha dejado en claro que tanto la socialización como la violencia son el resultado de una construcción social, esta por demás decir que es imposible considerarlos como fenómenos naturales, debido a que es el resultado de múltiples interacciones, y dada esa multiplicidad, han encajonado ciertas raíces socio históricas que dificultan su plena ubicación, ello ha propiciado que en algunas ocasiones sean consideradas inherentes al ser humano, tal vez en el caso de la socialización no ocurra de esa manera, sin embargo con la violencia sí se da, tan es así que resulta complicado su estudio y entendimiento, por ello mismo desde diferentes corrientes teóricas se han esforzado por saber su naturaleza, a fin de supuestamente “erradicarla”.

Los planteamientos iniciales nos sirven de preámbulo para entender el papel que juega la violencia durante el proceso de socialización infantil para el afrontamiento de conflictos, en este sentido conviene entender a que se le llama violencia y a partir de ello mostrar la manera en la

que se ha venido disfrazando este concepto al ser empleado como un método en la crianza de los niños.

Comenzamos el apartado haciendo mención que no hay una sola definición de violencia en forma general que hable específicamente de ella y de sus diversas formas de ejecución, sino por el contrario existen diferentes conceptualizaciones, pues cada autor le imprime un significado, pero sobre todo dependerá específicamente del aspecto en el que éste se quiera enfocar. Al adentrarnos a la literatura y mediante la búsqueda encontramos que “la palabra violencia etimológicamente se deriva del latín *vis* (fuerza) y *latus* (participio pasado del verbo *ferus* llevar o transportar). En su sentido etimológico significa llevar a fuerza a algo o a alguien” (Blair, 2009: 20). Podemos entender entonces a la violencia como una acción ejecutada hacia un objeto o persona con la finalidad de cumplir con un objetivo en específico.

Cabe mencionar que de acuerdo con Jacques Sémelin “no existe una teoría capaz de explicar la violencia en sus diferentes tipos” (Blair, 2009: 10), además de que no hay una definición concreta del significado de esta, sino por el contrario existe un bagaje en cuanto a la definición de dicha palabra debido a que puede ejercerse en diversos ámbitos y de diversas maneras, por lo cual “el resultado ha sido llamar con un solo término a la violencia y ponerle los apellidos a los fenómenos violentos que queremos abordar, siendo: violencia política social, sexual, de género, etc.” (Blair, 2009: 21-22). En el presente estudio abordamos a la violencia desde el papel que juega en la socialización infantil como un medio de afrontamiento de conflictos, que de entrada podríamos decir, que este tipo de violencia es aquella que en algunos casos se disfraza a simple vista y se observa como un singular estilo de socializar y educar, siendo justificada en el bienestar del infante.

Desde que la pareja tiene un hijo, debe de tomar en cuenta que esto implica tener nuevas actividades, además de que se adquiere una responsabilidad y compromiso tanto con su medio social como con el bebé, con el nacimiento de su hijo, comenzarán con una nueva experiencia en su vida, ejerciendo un nuevo rol, y dado que no existen manuales apropiados que sugieran la mejor manera de ser padres, estos deberán echar mano de sus experiencias hasta entonces tenidas en su mundo cotidiano, con el fin de ir formando y dando todos aquellos recursos que sean

necesarios para que el niño pueda adaptarse y en su caso resolver las problemáticas que se le presenten, todo esto bajo el supuesto de que el niño pueda desarrollarse plenamente.

Los roles que jugarán cada uno de los padres dependerá de las necesidades familiares y del contexto en el que se encuentre ubicada la familia, pues tanto padre y madre son responsables del niño, es claro que bajo las relaciones asimétrica u horizontales de poder, alguno de las figuras paternas asumirá el papel de autoridad y éste será quien irá implementando los conocimientos en el niño, cabe mencionar que todos los integrantes de la familia contribuyen en dicho proceso, sin embargo uno de los miembros es quien tiene el poder en la mayoría de los casos.

Otra reflexión al respecto que no puede quedar ausente en este apartado, es la singular manera que tienen los padres de formar a sus hijos, pues se puede ver que en algunas ocasiones los progenitores utilizan algunos métodos de educación que fueron implementados por sus padres hacia ellos, en donde anteriormente se utilizaban a la violencia como método principal para educar a los hijos; en un estudio de corte cualitativo realizado por Esteniou (2004) se pudo observar que aún los padres y madres de familia siguen utilizando a la violencia como método de enseñanza, aunque ya no con la misma frecuencia, pues a pesar de que ellos fueron educados de manera autoritaria y/o violenta, a partir de los resultados obtenidos en su investigación refiere que los padres consideran que hay otros medios que permiten la implantación de saberes en los hijos como son las pláticas, además de que éstos están abriendo nuevos canales de comunicación con sus hijos que dan como resultado la apertura al diálogo, así como también el paso a una educación compartida en donde se tome en cuenta tanto la opinión de los padres como la de los hijos.

Las formas de implementar la educación se han ido modificando a lo largo del tiempo y esto se debe en gran medida a que en los últimos treinta años en el país se han registrado una serie de modificaciones en el ámbito económico, demográfico y sociológico cultural, los cuales han repercutido en la relaciones en la vida de la familia de forma directa. En el ámbito económico ha crecido la participación de las mujeres en el mundo laboral, así como el incremento del número de divorcios y al aumento de las familias monoparentales. Debido a los cambios en las estructura de los roles, se sugiere la conformación de acomodados familiares distintos. Además de que se

puede ver el incremento de la familia con doble carrera, es decir, aquel hogar en donde ambos padres trabajan y por lo tanto el hijo se encuentra a cargo de otra persona ya sea familiar o alguna otra institución (Esteinou,2004).

Es claro que en ocasiones los padres suelen ocupar la violencia como un medio para demostrar el disgusto originado por alguna acción ejecutada por el niño, además de que es una forma que permite someter al niño a la autoridad paterna y por lo tanto al lograr éste sometimiento se espera que los niños hagan las cosas como sus padres lo desean, debido que en el mundo, lo socialmente aceptado, esta representado por los principales agentes socializadores (padres y/o tutores), en ese sentido resulta interesante saber, bajo que situaciones aparece la violencia, qué socializador primario recurre a esta opción, en éste sentido consideramos importante adentrarnos a algunas investigaciones que dan cuenta del fenómeno que nos interesa.

1.5.1 Antropología de la violencia

Como ya se dijo el concepto de violencia es muy discutido desde los diferentes terrenos de las ciencias sociales, como: la sociología, antropología, psicología social, entre otras; dadas estas diferentes posturas teóricas, nos permitimos decir, que resulta complejo entender a qué se le llama violencia. El mismo concepto es relacionado con cuestiones de poder, explotación, dominación, conflicto, coacción, etc. Sin embargo pese a ese sombrío escenario en el que se encuentra tal concepción, trataremos de explicar y entender esta cuestión, a partir de un acercamiento a la sociología trabajada desde Bourdieu y desde la antropología de la violencia de Bourgois (2002) haciendo un pequeño recorrido desde los postulados de algunos teóricos que trabajan en estos terrenos, con la finalidad de conocer la manera en la que aparece la violencia en el proceso de socialización que realizan algunos padres y/o tutores del municipio de Nezahualcóyotl.

Desde el campo de la sociología, son muchos los autores clásicos que se han esforzado por teorizar sobre la violencia, la lista va desde Marx, Durkheim, Weber, Foucault, hasta Bourdieu y muchos otros contemporáneos. De acuerdo con los objetivos que nos hemos planteado al inicio de ésta investigación, consideramos prudente revisar los aportes de Bourgois, debido a que es necesario pasar de una consideración escindida de la violencia a una mirada procesual de la

misma, a partir de ello nos ayudar a entender los vínculos que existe entre las distintas manifestaciones de violencia.

De entrada consideramos prudente decir, que gran parte de los argumentos que usa el antropólogo estadounidense Philippe Bourgois, en sus diferentes reflexiones en torno a la violencia, considera que se castiga desproporcionadamente a los sectores más vulnerables de la sociedad, además refiere que el verdugo y la víctima resultan ser uno mismo, debido a que a las situaciones de violencia no se les reconoce como tal, y ello propicia que no sea visible ante ciertos tipo de relaciones.

A partir de sus diferentes actividades académicas ha tenido la oportunidad de registrar incomparables eventos sociopolíticos en algunos países del continente americano, a partir de ese acercamiento se ha esforzado por explicar y entender que hay detrás de la violencia, para Philippe Bourgois (2002), la violencia se divide en cuatro tipos: política, estructural, simbólica y cotidiana. En lo que respecta a la violencia política, refiere que es aquella violencia directa y que se da con cierta intencionalidad, presidida desde ciertas ideologías políticas o del estado que reprime a los disconformes a través de la fuerza pública, son autoridades oficiales que combaten en nombre de una “nación”.

La violencia estructural es aquella que guarda relación con la organización de una sociedad, que impone ciertos tipos de condiciones, tanto de sufrimiento físico como emocional. El término del que en éste momento estamos hablando, fue acuñado por el sociólogo noruego Johan Galtung, a partir de sus estudios sobre la paz y el conflicto, de acuerdo con la exposición que hace Bourgois (2002), refiere que la violencia estructural se encuentra vinculada con los movimientos de resistencias anticoloniales, también con la teología de la liberación que hace poco fue usada por los “antropólogos medicinales” para dar cuenta sobre las desigualdades económicas que provocan ciertas enfermedades y al mismo tiempo cierto sufrimiento social, traducida en los altos índices de morbilidad y mortalidad, hasta condiciones de trabajo precarios y abusivos; con la investigación realizada por Scheper-Hughes (2007), se entiende bien dicha aseveración.

En lo que respecta a la violencia simbólica, encuentra su explicación a partir del trabajo desarrollado por Bourdieu, quien refiere que la “dominación opera en un nivel íntimo vía el reconocimiento-desconocimiento de las estructuras de poder” (Bourgois, 2002: 75) más adelante daremos mayor detalle de cómo opera este tipo de violencia, pues consideramos que la violencia simbólica es la que tiene mayor predominio dentro de la socialización primaria, por lo cual brindamos un apartado en donde trabajamos dicha temática. En lo que concierne a la violencia cotidiana, resaltan los trabajos de la antropóloga estadounidense Nancy Scheper-Hughes, quien a partir de la investigación “*muerte sin llanto*” llevada a cabo en Brasil, denuncia los genocidios que se cometen en contra de los niños y la población de algunas favelas de ese país. Bourgois (2002) refiere que éste tipo de violencia se confunde fácilmente con violencia estructural y con violencia política, sin embargo precisa que la violencia cotidiana tiene que ver con ciertas prácticas que ocurren en los términos interpersonales “que sirven para normalizar la violencia en el nivel micro”, la importancia que tiene para Bourgois (2002) de introducir éste tipo de términos, sirven como finalidad de evitar explicaciones psicológicas e individualistas que lo único que consiguen es culpar a las víctimas, otro justificante que hace el autor para no olvidarse de este tipo de explicaciones ante la violencia, sirve para prevenir la explosión de cierta “cultura del terror”.

A partir de esta breve introducción, consideramos que la socialización primaria resulta delicada e interesante, debido a que las diferentes prácticas para el afrontamiento de conflictos que llevan algunos de los habitantes del municipio de Nezahualcóyotl, pueden estar cargadas de violencia y que por su naturaleza, no sea reconocidas como tal y ello esté propiciando que el mismo municipio viva en una situación hostil y que sus mismos habitantes encuentren ciertas explicaciones en otro fenómeno, cuando podría estar varados en la interacción misma.

Siguiendo a Bourgois (2002), refiere que a partir de sus diferentes inmersiones en varios escenarios, considera que la violencia simbólica y estructural se traducen a una violencia cotidiana, causada por una desigualdad de poder, dicha traducción puede verse a través de enfrentamientos interpersonales “que los socialmente vulnerables proyectan principalmente contra sí mismos (abuso de drogas) contra su pareja o amigos (a través de la violencia doméstica y de la violencia perpetrada por bandas de adolescentes), y contra la comunidad (mediante rateo,

robos, asaltos, tiroteos, etc.)” (pág. 78), el conjunto de todas estas manifestaciones las denomina “cultura del terror”, que en muchas de las ocasiones no se justifican en un verdugo externo, sino que las reflexiones giran en torno a reprimendas de “fallas personales de las víctimas” o de algún miembro de la comunidad.

Para ilustrar lo anterior, Bourgois (2002) como Scheper-Hughes (1997), hacen uso de las diferentes historias de vida que documentaron en sus respectivos trabajos, como una manera de evidenciar y denunciar la violación de los derechos humanos que se cometen con ciertas poblaciones del continente americano, en donde la violencia estructural y política forma parte de una trampa para desviar la atención de la sociedad, y como recurso eficiente para lograr su cometido, un trastocado sentimiento de culpa, insatisfacción y recriminaciones mutuas.

La violencia cotidiana, es algo que se encarna en las relaciones interpersonales, y que de entrada responsabiliza al individuo a partir de ciertos actos violentos que lleva a cabo en sus distintas interacciones, cuando la raíz de sus males no se encuentran en su estructura corpórea, sino en su medio socio histórico, que política y económicamente previamente se han establecido, y que con ello mismo se han instaurado un conjunto de emociones trastocadas para aparentar que la violencia cotidiana no es una violencia estructural y/o política.

“La fusión de la violencia estructural y simbólica produce patrones especialmente destructivos y persistentes de violencia interpersonal, que refuerza la legitimidad de la desigualdad social desde la mirada pública” (Bourgois, 2002: 95), y todo lo anterior tal vez se deba, a que el mundo neoliberal imperante exige poseer ciertos objetos, ya que las riquezas materiales son sinónimos de grandeza, y como la historia misma nos lo ha presentado pues son pocos los dueños de importantes monopolios en el mundo, de tal forma que los excluidos y los explotados obreros alimentados con éste sentimiento de inferioridad tengan como resultado actos violentos contra sí mismos o contra sus comunidades como una manera de resistir o sobrevivir a las relaciones asimétricas de poder, en ese sentido conviene ser un ciudadano respetuoso de las leyes y las acciones intransigentes que tiene el estado “para no ser culpados de vivir su propio malestar”.

Conviene decir que con lo anterior no justificamos la violencia o los altos índices de actos delictivos que atienden los ministerios públicos en Nezahualcóyotl, sino más bien sirven como escenografía del contexto, para entender y explicar la aparición de la violencia en las relaciones de padres y/o tutores y el niño, en donde la información de los contenidos sociales resultan vitales para el desenvolvimiento de los infantes en el terreno social, bajo éste esquema de justificaciones nos resulto interesante preguntarnos, suponiendo que existen ciertos actos violentos en la socialización del niño, qué justificantes o explicaciones ponderan sus socializadores respecto al uso de ciertos estilos de socialización hostiles.

Para ir cerrando está discusión respecto a la violencia que exponemos de Bourgois (2002), él menciona que la violencia estructural en muchas ocasiones es oscurecida y cubierta por una violencia cotidiana, y bajo las diferentes prácticas trasciende la violencia simbólica, que aparece bajo un sentimiento confuso que termina convenciendo a los oprimidos que son parcialmente responsables de los problemas que les concierne.

También podemos subrayar que los diferentes tipos de violencia tratados a lo largo del presente documento, no se auto excluyen uno del otro, sino todo lo contrario, guardan cierta relación e incluso pueden presentarse de una manera continua sin que se tenga que seguir cierto orden, sin embargo lo que si podemos afirmar es que la violencia es frecuentemente utilizada como un medio para buscar la solución de un conflicto haciendo uso del poder y por ello mismo la violencia persiste en sus diferentes facetas y rostros, dado que sigue ciertos procesos tanto de invisibilidad, como de naturalización, y a menudo eso ocurre con las relaciones interpersonales y aún más en los contextos con características como las que posee el municipio de Nezahualcóyotl.

1.5.2 Violencia simbólica

De acuerdo con las explicaciones expuestas hasta ahora, consideramos prudente revisar a detalle en qué consiste la violencia simbólica ya que creemos que dentro del proceso de socialización que realizan los padres de familia y/o tutores para el afrontamiento de conflictos aparecen algunas situaciones que pudieran considerarse violentas desde diferentes ópticas epistemológicas, pero dado que cada realidad, tiempo y contexto se significan con cierta especificidad por los agentes socializadores que la ejercen, dificulta su identificación. En la

mayoría de los casos ciertos actos de violencia son ocupados como un medio que permite a los padres de familia y/o tutores facilitar la socialización del niño, pues se usa como una manera de ejercer cierta coerción en cada uno de los niños.

En este apartado hablaremos específicamente sobre la violencia que se ejerce dentro del seno familiar, para ello haremos uso de un término brindado por el sociólogo francés Pierre Bourdieu siendo éste el de “violencia simbólica” quien la define como “una relación social extraordinariamente común que ofrece una ocasión privilegiada de entender la lógica de la dominación en nombre de un principio simbólico conocido y entendido tanto por el dominador como por el dominado, un idioma, un estilo de vida”(Bourdieu,2005: 12). Es claro que para que se pueda llevar a cabo este tipo de violencia es necesario que existan al menos dos actores sociales que jueguen dos roles opuestos: un dominador, el cual tenga el poder y mando, y el dominado quien se someta y obedezca a lo impuesto por el dominador, cabe señalar que las prácticas son construidas en el contexto de esquemas asimétricos de poder.

Bourdieu en su libro titulado “La dominación masculina” argumenta que en la violencia simbólica aquellas cuestiones que son concebidas como inaceptables pasan a ser vistas como naturales, es decir, que muchas de los actos que pueden concebirse como violentos o malos pasan a ser naturalizados para la gente y por lo tanto se hace algo común (*habitus*), pues lo comienza a ver como normal, por ejemplo dentro del proceso de socialización existen algunos casos en los que el padre al estar en desacuerdo con la conducta que en un momento dado asume el hijo, elevan el tono de su voz para no decir que gritan, e incluso en algunos casos llegan a darles un golpe o ejercen algún tipo de maltrato, pero esto es visto por ellos como algo normal, más no como un tipo de agresión hacia el pequeño, pues su principal objetivo es hacer que el niño entienda que eso no se debe de hacer, éste sistema de enseñanzas, se encuentra cobijado en un contexto social que previamente ha interiorizado ciertas relaciones de poder.

La violencia simbólica también es concebida como una violencia invisible, debido a la naturalización que se hace de las acciones, esto es muy claro porque en todas las relaciones de interacción podemos encontrarla, pero la violencia simbólica aunque no es un violencia visible en todos sus casos, tiene efectos reales tanto para aquel que la ejecuta como para el que la recibe.

Podemos decir que es una violencia simbólica puesto que se establece dentro de la sociedad y ésta se va pasando de generación en generación, gracias a una reproducción cultural, en donde aquellos que están aprendiendo ciertas maneras de ejercerla no se hacen cuestionamientos sobre los efectos de dichas acciones, si no por el contrario lo ven como algo natural y al ver que este tipo de acciones hace que obtengan lo que ellos desean, entonces la siguen utilizando una y otra vez sin ponerse a reflexionar sobre lo que están haciendo.

Anteriormente hicimos mención sobre el poder, es claro que el poder es una cuestión primordial dentro de las relaciones sociales, pues éste siempre se encuentra presente, también es claro que éste siempre es otorgado por diferentes cuestiones, ya sea por un nivel económico, por una jerarquía social, por el nivel de conocimientos, por cuestiones de género, y por muchos otros factores más.

Dentro de la familia el varón desde tiempos muy remotos ha sido el quien tiene el poder de mando sobre todos los integrantes, tal vez se deba, a que es quien aporta el dinero para la manutención de hogar e incluso y también por esa razón se le considera la cabeza de la casa, mientras que la mujer siempre ha sido vista como aquella encargada del hogar y de los hijos, además de que debe de someterse al mandato del marido; cabe señalar que pese a que recientes estudios sobre parentalidad reporta que dichas tareas están cambiando, sin embargo en gran parte de las relaciones interpersonales entre la pareja prevalecen ciertas relaciones asimétricas de poder en beneficio del género masculino, Bourdieu nos dice que “las mujeres aplican a cualquier relación de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico” (Bourdieu,2005: 49).

Tomando en cuenta lo anterior podemos decir que la socialización en general y para la resolución de conflictos en particular no es ejercida de la misma manera tanto para niños como para niñas, pues dependiendo de su género se les enseñan formas distintas de responder a la vida social, como es el caso de las mujeres, en donde a pesar de los cambios que se han dado en el presente siglo, se sigue apoyando la idea, de que en el interior del hogar, el hombre es aquel que tiene mayor poder.

Como se mencionó en algunos párrafos anteriores, en México y en muchos lugares más, ciertas dinámicas familiares han ido cambiando de cierta manera, pues las mujeres han ido adquiriendo mayor poder, o mejor dicho han podido posicionarse para desempeñar ciertos roles de autoridad, pues han entrado en la dinámica laboral, comenzando así a ser independientes y por ende dejan de estar esperanzadas a un hombre y al mismo tiempo que ellas trabajan, son responsables de sus hogares, es decir, se han asignado mayores tareas, no obstante también en los hombres ha habido cambios notorios pues algunos han tenido un mayor acercamiento con sus hijos y por lo tanto también se hacen responsables de su socialización. Es visible que en muchas ocasiones al hombre se le sigue otorgando el poder de manera directa e incluso en mucha familias siguen siendo ellos los que subordinan a toda la familia, pero esto ya no se da de manera general si no que varía de hogar en hogar.

“Los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas parecer de este modo como naturales” (Bourdieu,2005: 50) la visión que tiene el dominado ante el dominador varia en muchos de los casos pues los dominados en ocasiones pueden darse cuenta de cómo se está ejerciendo el poder sobre ellos, pero también en muchos otros ellos no pueden notar que están sometidos debido a que naturalizan la acción, entonces se piensa que aquello que se les impone es normal y sin cuestionarse obedecen al dominador, pues se cree que él posee la facultad para decidir si lo que se está haciendo es correcto o no, dicho de otra manera la violencia simbólica se opera bajo la propia complicidad de los dominados.

El poder de mando ejerce al dominador satisfacciones que le permiten estar en armonía, pero si éste se da cuenta que no se siente satisfecho con las acciones de sus subordinados suele hacer uso de ciertas operaciones que le permitan reprimir a los demás y de ésta manera lograr que se haga lo que él espera. Ejemplo muy claro es el hecho de que los padres esperan siempre que los hijos actúen de manera correcta, o más que de manera correcta se espera que los hijos respondan y realicen tanto las ordenes como los proyectos que de cierta manera los socializadores no han podido conseguir, y todo ello porque se ha llegado a concebir a los hijos propiedad de los padres, por ello si sus descendientes no hacen lo que se les pide, entonces comienza un conflicto entre los hijos y los padres, en donde estos ejercen su poder y comienzan a limitar a sus hijos sobre

ciertas acciones. El poder de los padres es otorgado por la sociedad, pues ésta les dice que son sus hijos y de la misma manera tienen tanto derechos como obligaciones como para con ellos, e incluso en muchos casos podemos verlo como una pertenencia con la cual ellos hacen lo que quieren y los tratan como quieren, pues según sus experiencias esa sería la manera correcta de educar a un hijo.

“La fuerza simbólica es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y como por arte de magia, por parte de cualquier coacción física; pero ésta magia sólo opera apoyándose en unas disposiciones registradas, a la manera de unos resortes, en lo más profundo de los cuerpos” (Bourdieu, 2000:54). Podemos ver que la fuerza simbólica es algo invisible, pero que al hacer uso de ella podemos obtener resultados meramente visibles, pues al someterse el dominado al dominador realizará aquello que él le pida, satisfaciéndolo de alguna manera, aquí el dominador no hará uso de la violencia física para lograr su objetivo sino por el contrario pondrá en práctica aquellos elementos de poder que le ha otorgado la sociedad para así lograr su objetivo.

Los dominados, quienes son los que tienen poco poder e incluso no llegan a tenerlo, en ocasiones pueden ser conscientes o inconscientes de la dominación a la que están sujetos, pero cuando éstos aceptan que están siendo dominados pueden adoptar diferentes formas de emociones corporales como es la vergüenza, humillación, timidez, ansiedad, culpabilidad o en algunos otros casos de pasiones y de sentimientos como la admiración, el amor, el respeto, entre muchas otras (Bourdieu, 2005). Todas estas dependerán de cada dominado, pues se pone en juego aquellos conocimientos que ellos poseen y por lo tanto ellos mismos juzgarán y experimentarán el hecho de jugar al rol de ser dominado y estar bajo el mandato de alguien, quien por alguna cuestión ha tomado ese rol ante la persona.

Finalmente en su texto Bourdieu nos hace mención de que las víctimas de dominación simbólica van a conceder a los dominadores el poder ante ellos y que “solamente habría una transformación radical de las condiciones sociales de reproducción de las inclinaciones que llevan a los dominados a adoptar sobre los dominadores y sobre ellos un punto de vista idéntico al de los dominadores” (Bourdieu, 2000: 59), es decir, solamente se va a poder dar un cambio siempre y

cuando sean vistas las personas de la misma manera. En el tema que nos convoca podemos ver que los padres tendrían que ponerse en el lugar del hijo y entender que éstos están aprendiendo apenas y que por lo tanto no siempre van a actuar de la manera como ellos esperan. Por ello mismo hicimos mención anteriormente que se ha comprobado que éstas relaciones de poder existentes entre padres e hijos han ido cambiando a lo largo del tiempo, pues ahora el diálogo se posiciona como un mediador en las relaciones de los padre con los hijos. Sin dejar de lado la existencia de la violencia simbólica en ciertos momentos de la interacción, sin embargo, tal vez el diálogo resulte ser una faceta de la violencia invisible debido a que es un diálogo que va acompañado de gritos y en ocasiones palabras agresivas dirigidas a los niños.

“Mediante el proceso de socialización familiar uno de los elementos que forma parte de la interacción es el ejercicio de la autoridad que influye en las acciones específicamente educativas que se realizan en la familia (Bernal, 2009: 521)”, éste papel le corresponde principalmente al padre, pero puede cambiar dependiendo la situación, pues la persona que funge con éste papel de autoridad muestra tener el conocimiento y experiencia necesaria para guiar a sus hijos y por lo tanto como resultado el niño debe de someterse a esa autoridad.

Consideramos oportuno mencionar que “la primera experiencia de los seres humanos se da en la familia, se aprende que siempre va a haber una menor o mayor dosis de violencia en el espacio familiar. Pero también se aprende a valorar esa violencia, al considerarla un medio eficiente para educar a sus hijos. Y así casi sin darnos cuenta somos socializados considerando que la violencia es un mecanismo legítimo para resolver conflictos y para expresar nuestros propios sentimientos de malestar” (Larrain, 2002: 380). Esto se puede constatar en algunos hogares, donde en ocasiones la violencia suele ser naturalizada y además enmascarada con otro nombre, que dificultan su identificación y que incluso puede pasar desapercibida, y por lo tanto considerarlo como algo que debe estar presente en las distintas interacciones.

2. MARCO CONTEXTUAL: “CIUDAD NEZA”

Dado que la presente investigación tiene la finalidad de observar, registrar y entender las prácticas de socialización para el afrontamiento de conflictos que están llevando a cabo algunos habitantes del municipio de Netzahualcóyotl en entornos familiares y domésticos, por lo cual consideramos necesario hacer un breve recorrido que nos permita entender la historia y algunas características socio demográficas de dicho municipio. Cabe mencionar que los datos estadísticos aquí mencionados fueron obtenidos de la página del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), dichos datos fueron obtenidos en el año 2010, siendo ésta la fecha más reciente que existe en la base de datos.

INEGI (2010) reporta que Netzahualcóyotl es el segundo municipio más poblado del Estado de México, tiene una población de 1, 110, 565 habitantes, de los cuales 48.25% son hombres y 51.65 % son mujeres. En el censo estadístico se encontró que en total en este municipio hay 285,027 viviendas ocupadas en las 86 colonias que lo componen. Dato interesante en nuestra investigación pues cada una de ellas puede representar una forma diferente de socializar a los niños.

Por otro lado cabe mencionar que su Población Económicamente Activa (PEA) es de 480547, de los cuales 62.63% son hombres que hasta dicho año se encontraba realizando una actividad, mientras que la población de mujeres que realizan ésta actividad representa 37.37%, con la cifra anterior podemos ver que aunque existe una gran diferencia entre la cantidad de hombres que trabajan en comparación de las mujeres, no se puede dejar de lado que cada vez incrementa más el número de mujeres que entran al campo laboral. En las actividades que desarrollan los habitantes de Netzahualcóyotl destaca el puesto de obrero y empleado, pues el 69.491% de los habitantes cumplen con esta función de los cuales el 45.5% son hombres, mientras que el 24.33% son mujeres obreras y/o empleadas.

Respecto a las actividades terciarias que reporta el INEGI en su página electrónica, refiere que de 80 tianguis registrados en 1994 sólo quedan 45 en el 2010, tal vez se deba al incremento de los

mercados públicos, en lo que respecta al resto de los servicios, conviene mencionar que en éste municipio existen más sucursales bancarias (84) que unidades médicas (45), de los cuales el 53% de su población es derecho habiente a servicios de salud.

De los nezahualcoyotlenses mayores de 15 años el 24.37% tiene estudios de secundaria concluida, mientras que el 14.91% tiene primaria completa, cabe señalar que el panorama nacional respecto al analfabetismo también se hace presente en el municipio, pues el 3.80% de su población mayor de 15 años no cuenta con escolaridad alguna, de la población que no sabe leer ni escribir representa el 1.34%, y si agregamos algo más a estas cifras presentadas, en lo referente a los espacios académicos o centros de información, el municipio cuenta con apenas 13 bibliotecas públicas, dato que resulta preocupante pues para las 86 colonias que tiene no hay ni siquiera un biblioteca por colonia, dicha cifra da cuenta del escaso apoyo que hay en el campo educativo. Además éste dato es interesante pues como ya se dijo con anterioridad el nivel educativo de los padres es un factor que puede influir en el modo de socializar a su hijo.

Respecto a los niveles de marginación que se vislumbra en nuestro país, éste municipio mexiquense está colocado en un grado de marginación muy bajo, ello no significa que sea un municipio marginado, de acuerdo con el Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM), el lugar que ocupa Nezahualcóyotl a nivel nacional es el 2375 de 2456 y a nivel estatal el 114. La población económicamente activa que gana más de dos salarios mínimos representa el 31.12 %, en lo referente a la vivienda se reportan hogares sin drenaje, sin energía eléctrica, sin agua entubada y con pisos de tierra. Lo anterior representa una oportunidad para conocer y entender las diferentes prácticas de socialización que llevan los agentes socializadores en medio de un contexto que de cierta manera resulta violento por la ausencia de ciertos servicios que son necesarios para vivir.

Para cerrar este breviarío de cifras, debemos incluir el asunto de la seguridad pública, de acuerdo con la Procuraduría de Justicia del Estado, refiere que en el 2010 atendió 20,297 casos de delitos en averiguaciones previas del fuero común, esta dependencia como el INEGI, refiere que la cifra se ha ido reduciendo desde el 2008, sin embargo este municipio como otros de la entidad mexiquense se le considera con alto índice delincencial.

Pese a lo anterior este municipio posee una rica historia cultural desde antes de la conquista española, conviene mencionar que este municipio se erigió como tal a principio de los años sesentas, con el nombre del poeta prehispánico que hoy conocemos (Nezahualcōyotl), de acuerdo con el INAFED, la toponimia del municipio proviene del dialecto Chichimeca, que significa “coyote en ayuno”.

De acuerdo con el artículo “*Construcción del espacio urbano*”, que presentan Bassols Ricárdez y Espinosa Castillo (2011), en la revista POLIS, refieren que el municipio de Nezahualcōyotl o “Neza” como mejor es conocido, se comenzó a poblar después de la segunda guerra mundial, y se debió en gran medida a la masiva migración que se dio del campo a la ciudad, la mayoría de las personas que llegaron a la ciudad tenían que pagar altos costos en la renta de una vivienda, en ese sentido Nezahualcōyotl representó una opción ante tal situación pues se ofrecieron terrenos a muy bajo costo, obviamente tenían todas las carencias, pues los terrenos de este municipio no tenían todos los servicios básicos, y esa situación perduro hasta 1963, cuando se erigió como municipio, sin embargo no se ha terminado la tarea de seguir proporcionando los servicios necesarios alrededor del municipio .

Actualmente el municipio Mexiquense, cuenta con varios servicios, tanto de salud como de entretenimiento, así como lugares de negocios de grandes consorcios, pero alguna de sus colonias como El Sol, que fue una de las primeras colonias en fundarse junto con la del Estado de México y la Juárez Pantitlán, son consideradas por el propio municipio comunidades marginadas, por los diferentes conflictos que ocurren en su interior, ello propicia que sus habitantes reacomoden su diferentes estrategias de supervivencia, tanto para comprar los alimentos básico para el consumo, como para organizar alguna celebración importante de algún miembro de la familia, así como también la educación y crianza que deben brindar a sus descendientes para la consolidación de su persona, a partir de lo anterior, nos resulto interesante hacer un conjunto de cuestionamientos para entender la dinámica que se da durante el proceso de socialización primaria que tienen los niños de este municipio, para poder llevar a cabo la resolución de conflictos.

3. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

3.1 Conceptos teóricos ejes del fenómeno a estudiar

A partir de este recorrido epistemológico de las diferentes miradas que hay en torno al concepto de socialización, conviene precisar qué conceptos resultan importantes para explicar el fenómeno que nos hemos planteado investigar. El aporte conceptual que ofrecen Berger y Luckman (2005), de la psicología de la vida cotidiana, nos da un panorama amplio para entender el conocimiento de sentido común que tienen los actores (padres y/o tutores) sobre su realidad social (Nezahualcōyotl), debido a que esta realidad es algo externa al individuo, pero producto de lo humano y ejerce un poder coercitivo y por lo tanto dicha realidad es compartida y ordenada, y es mediante esta que podemos entender la singular manera en la que algunos padres y/o tutores del Municipio significan cada una de sus acciones a la hora de socializar a sus hijos para el afrontamiento de los conflictos.

El postulado de Berger y Luckman (2005) ofrece un recurso para entender el proceso mediante el cual los niños interiorizan la realidad externa, a través del proceso de socialización primaria, éste proceso implica un aprendizaje tanto cognoscitivo como afectivo, y es mediante esta acción socializadora que podemos dar cuenta de la manera en la que los niños aprenden a identificarse con las interpretaciones que sus padres, tutores y/o familiares hacen de la realidad, así como también ensayan los roles que desempeñan no sólo los miembros del hogar, sino también aquellos que se encuentran fuera de él, con lo anterior nos permite conocer la manera en la que el niño hace suya la sociedad; gracias a ésta internalización de la realidad objetiva, podemos comprender la dimensión subjetiva que los padres y/o tutores tienen del uso de la violencia como una de las estrategias para resolver diversas problemáticas.

Otro elemento no menos importante del postulado de la realidad de la vida cotidiana, es que dicha realidad permea las conciencias de los individuos, y se debe a nuestra acción en este mundo, y que incluso compartimos con otras personas, lo anterior no puede entenderse sin el lenguaje, debido a que este sirve como puente de comunicación que permite razonar las subjetividades del

otro, porque compartimos el mismo mundo de la vida cotidiana, y en éste mundo compartimos un sistema de signos los cuales nos permiten estar en armonía unos con otros.

Ahora bien el aporte teórico que tiene el interaccionismo simbólico de Mead (1982), y la postura construccionista de Berger y Luckman (2005), son dos teorías que de entrada no se contraponen, pues ambos postulados consideran que tanto la persona como el medio social representan dos aspectos de una misma realidad, como una manera de explicar a la sociedad desde las acciones individuales que hacen cada uno de sus miembros. Además cada uno de ellos plantea que la sociedad es algo preestablecido, por lo cual todo nuevo sujeto debe de adecuarse a ella, aprendiendo así todo lo que está implantado a través de las diversas interacciones que éste tiene a lo largo de su vida, así como también plantean el hecho de que todos los demás actores sociales aparentemente ya socializados van a mediar la conducta del nuevo sujeto social.

Desde el postulado de Mead (1982) podemos entender y explicar las formas simbólicas de comunicación que establecen algunos padres y/o tutores con el niño, y mediante éste tipo de comunicación conocer la conducta que asumen los sujetos que habitan la colonia Juárez. El interaccionismo simbólico de Mead (1982), permite razonar no sólo en la construcción social de la persona, sino que también mediante el proceso de la comunicación simbólica se puede entender la imagen que los otros (“mi”) tienen de la persona, que impacta en la construcción de su identidad.

Considerando el gesto una forma de comunicación y una forma de socialización, nos permio dar cuenta desde la narrativa que emplearon los padres y/o tutores que habitan en el municipio mexiquense, que estos utilizan este recurso para realizar su delicada tarea de socializar como para limitar ciertos comportamientos que alteran el orden social, pues el hecho de ejecutarlo puede significar mucho, tanto para el que lo hace como para quien está dirigido, pues éste hará que medie su conducta de alguna manera.

La importancia de tomar éste tipo de teoría como eje para entender el comportamiento que tiene los agentes socializadores como los socializados, radica en el hecho de que el interaccionismo simbólico de Mead considera la experiencia un elemento importante en la interacción humana, en

tanto que la consciencia tiene un carácter reflexivo, que facilita entender las subjetividades del otro ya que comparte un mismo sistema simbólico de la representación del mundo social.

Con base en los objetivos planteados en la presente investigación, consideramos prudente mencionar que la socialización se da mediante mecanismos de interacción, y bajo éstos procesos existen ciertos hilos muy finos que a simple vista pasan desapercibidos, sin embargo la existencia de ellos se han ido introduciendo en las diferentes relaciones interpersonales, en ese sentido el aporte teórico de Bourdieu (2005), respecto a la violencia simbólica sirve como lupa para identificar ciertas acciones ocurridas en diferentes momentos de la interacción que se dan entre los padres y/o tutores y el niño.

Bourdieu (2005), refiere que durante cualquier interacción siempre se va a encontrar presente el poder, el cual le otorgará a alguno la facultad de tener la autoridad sobre los demás, aquí podemos encontrar relaciones asimétricas de poder, puesto que mientras uno manda el otro u otros obedecen, dado que por diversos motivos se piensa que tienen la capacidad de mando. Por lo cual no queda excluida dentro de la socialización primaria, pues en el hogar siempre la madre o el padre tienen la facultad de autoridad debido a que se considera que son los que tienen mayor experiencia y capacidad para poder estar al mando de los demás, y como lo mencionamos en su momento la violencia simbólica, forma parte otros tipos de violencia que no se excluyen mutuamente.

3.2 Socialización primaria para el afrontamiento del conflicto

Una vez que hemos hablado de la socialización primaria en general, y de la socialización para el afrontamiento de conflictos en entornos familiares en particular, pasaremos a dar un breve recorrido a través de lo que se ha entendido por conflicto y sus diversas maneras de manifestación.

La socialización por un lado y violencias por el otro, ya lo hemos abordado en párrafos anteriores y referimos en todo momento que se ha trabajado desde diferentes campos de conocimiento, también ya hemos expuesto algunas elucidaciones que hay entorno a estas temáticas, sin embargo, aún no hemos presentado algunas aseveraciones que hay alrededor del

tema de conflicto, de entrada podemos mencionar que existe innegables hallazgos que reflejan cierta afinidad entre dichas conceptualizaciones, al pensarlo como un asunto de pugna respecto a ciertos propósitos e intereses entre dos o más personas, cabe mencionar que aunque las diferentes explicaciones no refieran la misma fuente consideran que un conflicto supone relaciones interpersonales no pacíficas.

A lo largo de la historia de la humanidad se ha estudiado al conflicto para explicar las guerras y la violencia que embarga a los sujetos en determinados escenarios del mundo, en donde se reproducen peculiares maneras de interactuar, de acuerdo al escenario cultural existente, bajo estas singulares interacciones ocurren eventos que ponen en peligro las relaciones humanas de carácter simétrico, dando lugar a enfrentamientos que pugnan por la defensa de sus formas de mirar y explicar la realidad.

La realidad, es el escenario que impone de manera coercitiva los ritos y procedimientos de interactuar, en ese sentido, el objetivo central del presente trabajo de investigación, consiste en entender las prácticas de socialización que llevan a cabo los padres, tutores y/o familiares con el niño, y desde esta parte conocer los criterios o reflexiones que dan pauta para definir un acontecimiento como conflicto, y a partir de este reconocimiento registrar las tareas que realizan los socializadores primarios para atender situaciones de esta naturaleza.

Bajo este planteamiento haremos una breve descripción teórica para entender, ¿qué se piensa cuando se habla de conflicto?, y a partir de ello tendimos los dispositivos necesarios que nos permitieron registrar las prácticas de socialización que llevan a cabo algunos actores sociales de la colonia Juárez con sus hijos, con la finalidad de conocer la manera en la que afrontan ciertos conflictos que se presentan en la vida cotidiana de los niños.

Desde el diccionario de sociología, se define al conflicto como un “proceso-situación en el que dos o más seres o grupos humanos, tratan activamente de frustrar sus respectivos propósitos, de impedir la satisfacción de sus intereses recíprocos” (Pratt, 2001:60), por su parte Aida Aisenson (1994), considera que el conflicto es un asunto de contradicciones, discrepancias y antagonismos, en donde los sujetos se encuentran implicados para satisfacer algunas necesidades,

aprovechamos estas definiciones para mencionar que cuando se produce una situación de esta naturaleza en el plano de las interacciones, se mira al otro como un obstáculo o barrera para conseguir sus propósitos.

El niño a pesar de su corta edad no está a salvo de involucrarse en interacciones de oposiciones que terminen en una situación desagradable, pues al estar en constante interacción con los demás pone en juego todo aquello que ha aprendido y a partir de ello expresa lo que desea, pero dado que el sujeto interactúa a partir de ciertos conocimientos interiorizados, puede ocurrir que no siempre la información recibida en casa empate con la representación del mundo social de otro sujeto, y debido a esta situación puede nacer un conflicto, el cual tendrá que ser enfrentado por él, haciendo uso del acervo de conocimientos que está adquiriendo a través de la socialización, y es por ello que en la socialización primaria recae la responsabilidad de los padres, familiares y/o tutores de formar a un sujeto social que viva y se reproduzca en el terreno cultural del mundo adulto y conozca cómo debe comportarse dentro de su medio, así como aquello que está o no permitido ante determinados espacios definidos socialmente, pues como se mencionó con anterioridad, el socializar es insertar a un nuevo ser a la vida social y por este medio brindarle las herramientas que le permitan al niño adaptarse y entender el contexto en el que se encuentra.

Otra postura no menos importante que las anteriores, es que se considera que “el conflicto es el proceso cognitivo-emocional en el que dos individuos perciben metas incompatibles dentro de su relación de interdependencia y el deseo de resolver sus diferencias de poder” (Redorta, 2007: 31), entonces el conflicto, que involucra a más de dos actores, nos lleva a mirar aquellas relaciones no pacíficas, como un proceso que se da en algunas relaciones interpersonales de los sujetos, incluso podríamos mirar al conflicto como una especie de violencia cotidiana en donde cada uno defiende sus ideales y objetivos, de acuerdo a los propios significados conferidos.

Es importante mencionar que en nuestra investigación, el conflicto fue abordado desde el plano de las relaciones interpersonales, que le ocurre al niño en el proceso de socialización primaria, en donde los principales conocimientos respecto al mundo y a los actores sociales, dependen en gran medida de las representaciones mentales de los miembros de su familia, en ese sentido la

socialización del niño requiere de ciertos elementos que le son necesarios para interactuar tanto con los actores del núcleo familiar como los ajenos a ellos.

Entonces mirando al conflicto desde las relaciones interpersonales, por ejemplo aquello que se dan entre el niño y un adulto (que puede ser algún miembro de la familia), y también considerando importante el escenario escolar en donde generalmente las relaciones ocurren entre niño- niño, bajo estas específicas interacciones, registramos elementos se quebrantan para que aparezca el conflicto, de entrada nos parece que el conflicto está asociado a la representación del rol ante una situación espontánea que aparece en alguna momento de la vida cotidiana del niño, un rol que obedece a ciertas normas contextuales.

El contexto se puede mirar desde el Interaccionismo simbólico de Mead, con este postulado nos permitiría entender, en primer lugar como ocurren los procesos mentales de la interiorización, y en segundo entender el lenguaje como elemento esencial de la interacción. Esta mirada teórica nos proporcionó elementos importantes que nos permitieron registrar los gestos significantes que tiene los actores sociales en sus prácticas de socialización cotidiana.

Desde el planteamiento de Del Prette (2002) respecto al proceso que realizan algunos padres para transmitir ciertos conocimientos, denominados habilidades sociales, considera importante la comunicación como mediador de las relaciones interpersonales, en ese sentido la postura corporal, o dicho de otra manera el lenguaje no verbal que expresan los sujetos en sus distintas interacciones son vitales para mantener el puente de reciprocidad comunicativa, que involucra no solo a las expresiones corporales, incluyendo la vista y las manos, sino también, la expresión verbal; resaltando los matices y entonaciones de la voz, pues según Del Prette (2002), denotan y dan información extra, y bajo ese conocimiento plus, permite al receptor conducirse de acuerdo a la situación.

El gesto es un aspecto no menos importante que analizamos, pues bien sabemos que es un medio de comunicación, dicho gesto fue un indicador que nos dio una aproximación del diálogo interno que mantiene un sujeto cuando está frente al otro e incluso da la pauta de saber cómo se debe de actuar en algún momento en específico. Cosa que hemos experimentado todos, pues en algún

momento hemos captado un gesto, el cual nos da una pauta en cuanto a cómo debemos comportarnos o que debemos hacer en ese preciso momento. Bien sabemos por la teoría que hemos expuesto que sólo ciertas personas pueden entender con exactitud lo que se nos quiere dar a entender, pues el conocimiento de ello se da a través de la interacción.

También pensamos que nuestras acciones están mediadas por lo establecido dentro de la sociedad, y con ello mismo nuestras interacciones y situaciones conflictivas estarán sujetas a ellas, entonces podríamos suponer que los recursos que emplean los socializadores primarios para afrontar un conflicto en el que participa un niño, está elaborado por los eventos y prácticas que los sujetos adultos han experimentado, además de que estos se medían de acuerdo a sus conocimientos adquiridos a lo largo de su vida y por ello mismo cada uno tiene una manera diferente de socializar a los niños.

En los planteamiento iniciales hemos descrito que conforme el niño crece, aprende y al mismo tiempo se inserta a otros nuevos macrosistemas fuera del entorno familiar, y a partir de ello pone en práctica sus conocimientos aprendidos para decodificar el contexto, para el ejercicio de nuevos roles, ello representa nuevos desafíos interpersonales, por ejemplo la interacción entre compañeros puede resultar un factor significativo para el desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades. Por ello el conocimiento de sus relaciones interpersonales crece y al mismo tiempo se modifican, sin embargo tampoco podemos descartar que a partir de estas experiencias, el niño quede librado de alguna situación conflictiva, si no por el contrario, este tipo de situaciones se encuentran presentes a lo largo de la vida por diversas situaciones.

Conviene señalar que los diferentes escenarios sociales, nuevos por llamarlos de alguna manera, en los que se inserta el niño, demandan ciertas elaboraciones previas, debido a que el niño debe adaptarse a nuevas reglas y nuevos roles, en ese sentido resulta importante que el niño haya vivenciado ciertas experiencias, tanto con los miembros de su núcleo familiar como con otros sujetos ajenos a ellos, en contextos y situaciones distintas, por ello resulta interesante que las prácticas parentales no estén orientadas a experiencias conductistas, sino más bien exista una diversidad de conocimientos que les permitan afrontar algunas problemáticas que se presenten en alguna etapa de su vida.

Las investigaciones hasta ahora revisadas, no proporcionan información respecto a qué elementos deben existir para nombrar algún determinado hecho como conflicto, en ese sentido elaboramos un instrumento metodológico: por medio de grupos focales y entrevistas a profundidad, lo cuales nos permiten indagar por medio de la narrativa de los padres aquellas situaciones que son consideradas como conflictivas.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las prácticas de socialización que llevan a cabo los padres y/o tutores con el niño, para el afrontamiento de conflictos dentro del hogar?

Preguntas secundarias:

- ✓ ¿Cómo los padres y/o familiares negocian y reestructuran aquellas enseñanzas que adquirieron de pequeños en la crianza de los niños?
- ✓ ¿Qué significados le confieren los socializadores primarios a la violencia?
- ✓ ¿Cómo asumen los padres y/o responsables familiares el rol que les compete en la negociación del conflicto?
- ✓ ¿Cuáles son las estrategias utilizadas por los padres y/o familiares ante situaciones de conflicto que involucra a los niños?

JUSTIFICACIÓN

La relevancia de nuestra investigación reside en el hecho de que la socialización primaria, entendida esta como la socialización que ejercen los padres durante el desarrollo de sus hijos, implica una actividad delicada y fundamental, debido a que dicha instrucción, opera como mecanismo de supervivencia en las futuras relaciones interpersonales del niño, es aquí, donde inicia su andamiaje de formación de su identidad individual, que pende de su particular estilo de codificación de su representación de lo social, en este sentido el adulto como representación viva del mundo social, irá participando en la guía y al mismo tiempo irá moldeando la construcción de realidad que el niño se va construyendo.

Una razón importante por la que consideramos trabajar la violencia desde la socialización infantil para el afrontamiento de conflictos, se debe en gran medida, a los diferentes esquemas de socialización (autoritario, permisivo, autónomo, entre otros) usados por los padres y/o tutores, debido a que algunos socializadores por la facultad de autoridad que tienen al ejercer el rol de socializadores se han ido a los extremos, un caso que ejemplifica perfectamente lo anterior fue lo ocurrido en el pasado mes de mayo del 2012, una madre del municipio de Nezahualcóyotl le extirpo los ojos a su hijo de apenas cinco años, pero lo más grave es que dichas acciones se justifiquen y se enmascaren diciendo que es en pro del niño y del medio social, incluso desde los diferentes hilos conductores de la violencia, este tipo de acciones recae en los actores sociales más próximos, siendo que los mismos son víctimas de la violencia cotidiana que es ejercida desde otras esferas.

Así mismo fue importante analizar el significado que se le confiere a la violencia para entender las prácticas que los padres y/o tutores ejecutan al momento en el que estos tienen que afrontar un conflicto en el que se encuentre relacionado el niño, pues a partir de ello pudimos entender la manera en la que ejercen violencia, los momentos en los que es ejecutada y la justificación que le dan a la misma.

Otro dato por demás interesante del que reporta INEGI (2011), refiere que Nezahualcóyotl es el municipio con mayor tasa poblacional y una de las zonas más densamente pobladas del país, también es uno de los municipios mexiquenses con mayor número de casos de delincuencia atendidos por ministerio público de la entidad, de acuerdo a lo anterior resulto interesante conocer, cómo se socializa a algunos infantes para afrontar un conflicto, sin menospreciar la riqueza cultural que sus pobladores trajeron consigo al emprender su viaje a la ciudad del coyote hambriento.

La socialización del sujeto, inicia propiamente desde que este nace, a partir de este momento, los padres y/o tutores enlistan un conjunto de acciones que tendrán como objetivo principal el transmitir conocimientos, propios del mundo social, esto como elemento esencial para que el niño pueda incorporarse al medio sin mayores problemas, la justificación de estas acciones está asociada a los marcos contextuales en el que nos encontramos insertados cada uno de los actores

sociales, pues dependiendo el contexto surgirán variaciones en cuanto a la manera de socializar a los niños, en ese sentido poco se sabe de cómo se lleva a cabo esta tarea de socialización infantil en el municipio de Nezahualcóyotl, pues no existen investigaciones que nos hagan referencia sobre dicha temática en algún contexto de la entidad.

Lo que sí se sabe, es que es un municipio, formado por inmigrantes de varias entidades de la república, principalmente del suroeste mexicano, también sabemos que la colonia Juárez Pantitlán, fue una de las primeras colonias en formarse, y ello representa un dato interesante, además de que es un colonia que de cierta manera, mantiene cierto contacto con una de las delegaciones de la capital mexicana, Ciudad de México.

Los marcos contextuales, tienen implícita la facultad de exigir cierto tipo de requisito, para que todo sujeto pueda formar parte de un mundo preestablecido; en ese sentido, los padres y/o tutores del niño tendrán como tarea principal, inyectar los modelos culturales vigentes en México y en Nezahualcóyotl, dichas acciones ocurren mediante la interacción, y a partir de ello el infante comienza a adquirir los conocimientos necesarios, que le permitan no sólo realizar sus actividades diarias, sino además de obtener ciertas habilidades para desenvolverse fuera de su contexto habitual. Si bien no existe un momento en el que el individuo deje de ser socializado, sino por el contrario este siempre va aprendiendo cosas nuevas durante el transcurso de su vida en la interacción con los demás actores sociales.

Con base a lo expuesto en párrafos anteriores se consideró importante llevar a cabo el presente estudio dado que ningún niño está librado de ser víctima de violencia durante su proceso de socialización, la relevancia social del presente estudio reside en el hecho de que debemos tomar en cuenta que tanto el niño como los padres y/o tutores forman parte de ciertos marcos contextuales y por lo tanto las acciones que estos tienen pueden repercutir en sus escenarios más próximos.

Una última razón por la que resulta interesante llevar a cabo el presente estudio, se debe que la violencia siempre ha estado presente en las relaciones sociales, desde esta apreciación resultó interesante saber que hacen los socializadores primarios para enseñar a los niños a enfrentar un

conflicto propio de su edad, por otro lado se consideró la importancia que tiene el trabajar esta temática desde la psicología social, debido que es un proceso de interacción en el cual se transmiten conocimientos recíprocamente, en donde la acción de los sujetos tendrá una respuesta que podrá repercutir en la relación de interacción que empleen con los demás sujetos sociales.

OBJETIVOS:

Objetivo general:

Conocer las prácticas de socialización que llevan a cabo los padres y/o tutores de la Colonia Juárez Pantitlán del Municipio de Nezahualcóyotl, para el afrontamiento de conflictos en la vida cotidiana.

Objetivos particulares:

1. Identificar las estrategias que son utilizadas para el afrontamiento del conflicto.
2. Identificar los momentos en la que los padres, tutores y/o familiares hacen uso de la violencia como un medio para afrontar un conflicto.
3. Conocer la dinámica familiar que se vive dentro de los hogares a la hora de resolver un conflicto.
4. Conocer las herramientas que le proporcionan los padres, tutores y/o familiares a los niños para que estos puedan afrontar conflictos.

ABORDAJE METODOLÓGICO

La presente investigación es de corte cualitativo, por lo cual fue enfocada a conocer la experiencia subjetiva de cada uno de nuestros participantes. El trabajo de campo lo realizamos con padres de familia, tutores y/o familiares que residen en la colonia Juárez Pantitlán, ubicada en el Municipio de Nezahualcóyotl. Se ha llevado a cabo la recogida de datos por medio de la técnica de grupos focales y a partir de los mismos se agendaron citas para realizar algunas entrevistas en profundidad.

Un primer acercamiento al campo de estudio, se hizo a partir de una observación de campo, nos permitimos hacer un recorrido sobre el entorno habitual de los padres y/o tutores, por la

naturaleza del estudio sólo nos enfocamos a una colonia en particular, la Juárez Pantitán, ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, con el fin de hacer un registro, describiendo los diferentes espacios, destinados para realizar ciertas actividades (mercado, escuelas, avenidas, clínicas, iglesias, parques, etc). Una vez que realizamos este primer acercamiento, hicimos un análisis de los datos obtenidos de la observación, sirviéndonos estos en parte para construir las categorías que nos ayudaron responder nuestras preguntas de investigación y para la construcción de algunas historias que se ocuparon en los grupos focales.

Uno de los dispositivos centrales para conocer las prácticas de afrontamiento fue abordado desde los grupos focales, se tuvo una interacción directa con los tutores del niño, en dicha actividad se trataron algunas temáticas como las dinámicas de comunicación familiar que se llevan a cabo dentro del hogar, tipos de castigos, así como la organización y herramientas usadas para comunicar o dar información al niño, en algunos de los casos se hizo uso de algunas historias, (podrán ser consultadas en el anexo) en las que se permitió a los socializadores exponer su peculiar manera de intervenir ante una situación conflictiva en específico, en la que se encuentre involucrado el niño. Esto con la finalidad de poder adentrarnos al tema, pues sabemos que el tema de violencia simbólica es un tema oculto, por decirlo de alguna manera, por tal motivo el uso de una historia, por grupo focal, nos permitió que de manera indirecta los participantes se posicionaran en la situación y a partir de ello recogimos el testimonio de los procedimientos para atender una situación embarazosa.

Para la elaboración de dichas historias, se tomó en consideración los datos recogidos de un reporte de observación de las calles y avenidas de la colonia Juárez, que nos permitieron notar cuáles son los problemas más frecuentes en la colonia, en los cuales se encuentran involucrados los habitantes de ésta demarcación, se hizo lo anterior con la finalidad de que los padres se identificarán ante tal situación y pudieran dar su respectivo punto de vista ante la problemática.

Se consideró esta técnica de recolección de información óptima para la investigación, debido a que por su naturaleza, fácilmente puede combinarse con otras técnicas de recolección de datos, además el resultado de las múltiples opiniones recogidas, permite hacer diferentes tipos de análisis.

En nuestros grupos focales pretendimos comprender la perspectiva de sentido común de los habitantes de la colonia respecto al proceso de socialización del niño para el afrontamiento de conflictos. Cabe señalar que el propósito de los grupos focales no persiguió la idea de crear ciertos consensos entre los miembros que participaron en ellos, sino por el contrario se tuvo la finalidad de que cada uno de los participantes pudiera exponer sus propias experiencias, creencias y preocupaciones, que de cierta manera se encuentran atravesados en sus pensamientos, y desde su narrativa oral conocimos su modo de entender y significar la lógica de sus procedimientos para socializar.

La convocatoria del grupo focal se hizo mediante lo que se conoce como la “bola de nieve”, es decir, a un conocido nuestro se le pidió que invitará a algunos otros padres, familiares y/o tutores de la colonia Juárez Pantitlán que cumplieran con ciertos requisitos establecidos, para que pudieran participar en los grupos focales y por medio de estos, pudieran compartir las experiencias que han tenido respecto al proceso en el que introducen al niño al terreno socio cultural de la sociedad mexicana, especialmente en los conocimientos que transmiten para que el niño pueda afrontar ciertos conflictos que se le presentan en su historia personal.

El contacto con los participantes se hizo primeramente cara a cara y una vez que aceptaron les hicimos llegar una carta invitación en donde se les da una breve explicación de la temática a trabajar, así como de los objetivos que se persiguieron con dicha reunión. Se hizo esto con la finalidad de tener una mayor formalidad en el trabajo, además de que fue un medio que nos ayudo a precisar ciertos datos en cuanto a la cita a nuestros participantes.

Algunos criterios de inclusión que fueron establecidos para participar en los grupos focales fueron: ser habitante de la colonia Juárez, tener mínimo un hijo o hija, o en su caso que tengan a su cargo el cuidado de un niño en edades que van de los 6 a los 11 años, con el fin de favorecer un grupo lo más homogéneo posible, se considero óptimo armar grupos no mayores a 10 personas y no menores a 3, en ese sentido se hizo lo posible por invitar a 10 personas, pensando pues, que por ciertas razones alguno de los invitados tuviera un contratiempo para asistir a la reunión, debido a que nos resultó importante contar con una participación activa.

Conviene recalcar, que algunos de los temas que se plantearon en cada uno de los grupos, estuvieron determinados con base a las categorías de trabajo de observación del recorrido que se hizo por la colonia, con el fin de incluir preguntas y/o reflexiones que tuvieran que ver con algunos acontecimientos que se dan en su vida diaria. En ese sentido se organizaron los grupos focales de acuerdo a lo siguiente:

- Se organizaron 4 grupos focales.
- Al realizar los grupos focales tomamos en cuenta ciertos aspectos de relevancia en cuanto a las características de los participantes, como son: edad, género, parentesco, etc., esto con la finalidad de poder hacer que se generará un ambiente en donde las personas se encontrarán identificadas, pues estos aspectos repercuten directamente en la manera de socializar al niño.
- Se contemplaron un total de 8 a 10 preguntas, sin descartar otras que pudieron generarse al ritmo y al interés de los objetivos que perseguimos durante la sesión del grupo focal.
- Buscamos en todo momento armar grupos focales en donde las personas no se conocieran entre sí, pues el hecho de que hubiera conocidos repercutiría a la hora de expresarse, pues no se tiene la misma confianza y se tendría el temor a ser juzgado.
- Los grupos focales tuvieron una duración promedio entre los 90 y 120 minutos, según la dinámica que se dio en cada grupo.

Los grupos focales se armaron de acuerdo a la siguiente tabla:

<i>Grupo: 1</i>	<i>Grupo: 2</i>	<i>Grupo: 3</i>	<i>Grupo: 4</i>	<i>Grupo: 5</i>
<i>Femenino</i>	<i>Masculino</i>	<i>Mixto</i>	<i>Mixto</i>	<i>Mixto</i>
<i>Mamás</i>	<i>Papás</i>	<i>Papás y mamás</i>	<i>Hermanos u otros familiares</i>	<i>Abuelos</i>

Para poder formar los grupos tomamos en cuenta el género y el parentesco con el niño de cada uno de los participantes, pues consideramos que a partir de ello la discusión sería más fructífera y

habría una mayor identificación entre las experiencias dependiendo del rol que funja cada uno de ellos, con respecto al niño.

El Grupo 1 se armó con puras madres de familia sin importar la escolaridad ni edad, pues consideramos que al tener esta diversidad podemos hacer una comparación entre la manera de educar de cada una de ellas dependiendo su propia experiencia.

El Grupo 2 fue remplazado por entrevistas en profundidad a 4 padres de familia que viven en el municipio, debido a la poca disposición que se tuvo para armar el grupo.

El Grupo 3 estuvo conformado tanto por madres como por padres tutores, en él se pretendió analizar las experiencias de cada uno de ellos y su opinión en ciertos aspectos en específico.

El Grupo 4 lo organizamos tanto con hermanos u otros familiares que en cierta medida está a su cargo de la educación del niño, pues consideramos que esta es una experiencia muy diferente a la que tienen los padres, no tomamos en cuenta ni la edad ni el género, pues debido al rol que cumple cada uno de ellos variarán las características mencionadas anteriormente.

Finalmente el Grupo 5 estuvo conformado por los abuelos de los niños, quienes fueron adultos mayores, no tomamos en cuenta aquí el género de los participantes, pues consideramos que independientemente de ello, el poder tomarlos en cuenta nos brindará información valiosa acerca de nuestra temática de interés.

Durante la realización de los grupos focales, uno de los dos integrantes de la presente investigación jugó el papel de moderador del grupo, mientras que el otro fungió el rol de observador, éste se encargó de estar atento a la grabadora de voz, además de hacer anotaciones sobre aspectos relevantes y de interés para la investigación. Se determinó el papel de cada uno dependiendo las características del grupo con el que se agendó la cita. (Para conocer como quedaron compuestos finalmente los grupos ver tabla en anexo I)

CONSIDERACIONES ÉTICAS

- Antes de realizar la observación y la entrevista se le pidió el consentimiento a cada padre y/o tutor, así como también se le dejó en claro la temática a trabajar en la investigación y los objetivos de la misma.
- Tomando en cuenta que nuestra temática implica insertarnos en la vida familiar, se consideró pertinente preguntar si los entrevistados autorizaban usar su nombre real o en su defecto un seudónimo, con la finalidad de no transgredir y poner al descubierto la vida familiar privada de cada uno de nuestros entrevistados.
- Por otro lado fue importante informar a los actores sociales que integraron la muestra, que la información obtenida sólo se ocupó con fines académicos, pues de ninguna manera se hizo uso de ella para incidir en la modificación del comportamiento de los miembros de la familia, especialmente en el de los padres y/o tutores.
- No se juzgó la forma en la que los padres socializan a sus hijos, pues como se ha mencionado anteriormente cada quién le da sentido a sus acciones de acuerdo a sus experiencias y conocimientos.

4. PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE RESULTADOS

Antes de comenzar la presentación de los resultados obtenidos del estudio, consideramos pertinente recordarle al lector que la información que se da a conocer a continuación es producto de cuatro grupos focales realizados en la colonia Juárez, ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, además de las cuatro entrevistas en profundidad llevadas a cabo con padres de familia de la misma localidad.

De acuerdo con el análisis de los datos obtenidos se considera oportuno mencionar que gran parte de los participantes refieren estar casados. Así mismo la mayoría de los grupos focales estuvo integrados por mujeres, debido a que mostraron mayor entusiasmo al querer participar en comparación a los hombres. Ahora bien las edades de nuestros participantes oscilan entre los veinte y treinta años.

En cuanto al nivel de escolaridad es muy diverso, van desde aquellos socializadores que solamente cursaron la educación básica, hasta aquellos que realizaron estudios a nivel licenciatura, de la misma manera se hace mención que la mayoría de los padres y otros familiares participantes tienen entre dos y tres hijos en promedio.

A continuación mostraremos de manera más detallada la composición de cada uno de los grupos focales y las entrevistas en profundidad llevadas a cabo, exponiendo así las características de nuestros participantes que son relevantes dentro de nuestro estudio.

El primer grupo focal estuvo formado por ocho madres de familia, de todas ellas sólo una argumenta estar separada mientras que las demás dijeron estar casadas, dentro de este grupo la escolaridad que predomina es el bachillerato, sus edades van desde los 27 hasta los 39 años de edad y el número de hijos promedio es de 2.

Laura Preparatoria Casada Hogar y empleada 3 hijos 38 años	Rocío Secundaria Casada Hogar 2 hijos 32 años	Ericka bachillerato Casada Hogar 2 hijos 38 años	Mireya Secundaria Casada Hogar 2 hijos 37 años
--	---	--	--

Georgina Bachillerato Casada Empleada 3 hijos 27 años	Liliana Bachillerato Casada Hogar 3 hijos 27 años	Sonia Bachillerato Casada Hogar y empleada 1 hijo 37 años	Blanca Licenciatura Separada Comerciante 2 hijos 39 años
---	---	---	--

El segundo grupo focal estuvo conformado por 3 abuelas, quienes refirieron estar casadas, aquí pudimos notar que la educación primaria fue cursada por todas como grado máximo de estudios, ellas se dedican especialmente al hogar excepto una que desempeña una segunda actividad pues es empleada a la vez, el número de hijos es muy diverso dado que hay quien tiene 8 hasta las que tienen 3, cabe señalar que es el grupo en donde se mencionó el mayor número de hijos.

Elvira Primaria Casada Hogar 8 hijos 64 años	Marcelina Primaria Casada Hogar 2 hijos 59 años	Mary Primaria Casada Hogar y empleada 2 hijos 67 años
--	---	---

El tercer grupo focal denominado otros familiares fue armado con integrantes tanto internos como externos que conforman a la familia, en donde el requisito principal era estar a cargo de un niño, tuvimos la participación de 6 personas, de las cuales 4 eran mujeres y 2 hombres, gran parte de ellos cuenta con estudios de licenciatura, una característica importante de este grupo es que la mayoría decía estar soltero mientras que solo una participante refirió estar casada y otra ser madre soltera, su ocupación es de estudiantes y empleados, en cuanto a las edades estas fueron bastante variadas pues van desde los 18 hasta los 46 años de edad.

Aldo Bachillerato Soltero Empleado 0 hijos 19 años	Ani Licenciatura Soltera Estudiante y empleado 0 hijos 24 años	Gabriela Licenciatura Casada Comerciante 1 hijo 37 años
--	--	---

Emmanuel Licenciatura Soltero Estudiante 0 hijos 24 años	Paty Licenciatura Madre soltera Empleada 1 hijos 46 años	Fanny Bachillerato Soltera Estudiante 0 hijos 18 años
--	--	---

El cuarto y último grupo focal estuvo conformado por 4 padres de familia, en este grupo no se perdió la tradición, pues tuvimos mayor participación de las mujeres, de ellos 3 tienen estudios de nivel básico y uno con bachillerato, de los participantes 3 son casados y una es separada, dos de las participantes además de encargarse de las labores domésticas realizan otra actividad que les genera ingresos y el hombre se dedica únicamente al empleo, cada uno de ellos tiene entre 2 y 5 hijos, sus edades van desde los 33 a los 43 años.

Fabián Secundaria Casado Taxista 2 hijos 34 años	Elizabeth Bachillerato Separada Hogar 5 hijos 33 años	Lucia Primaria Casada Hogar 2 hijos 36 años	Julia Secundaria Casada Hogar 3 hijos 43 años
--	---	---	---

Finalmente las entrevistas en profundidad fueron llevadas a cabo con 4 padres de familia, tres de los participantes cuentan con estudios de licenciatura y solo uno con educación primaria, los cuatro están casados, dos de ellos estudian y trabajan y los otros dos solo trabajan, en promedio tienen dos hijos y su rango de edad es de los 31 a los 43 años.

Moisés Licenciatura Casado Estudiante y empleado 2 hijos 31 años	Javier Licenciatura Casado Empleado 2 hijos 39 años	Salvador Primaria Casado Empleado 1 hijo 36 años	Juan Licenciatura Casado Estudiante y empleado 2 hijos 43 años
--	---	--	--

A continuación se menciona el orden en el que iremos trabajando con las diferentes categorías creadas a partir de los datos recabados. La primera de ellas la denominamos “*dinámica familiar*”,

la cual está dividida en cuatro subcategorías: socialización de padres y cuidadores, organización en el hogar, cuidado del niño y rol de autoridad.

Posteriormente presentamos una segunda categoría denominada “*prácticas de socialización*”, en la cual incluimos tres subcategorías: estrategias de socialización, castigos y premios, dentro de esta categoría se pretende dar una explicación a partir de los testimonios obtenidos sobre aquellas prácticas de las que hacen uso los socializadores para proveer de herramientas al niño para el afrontamiento de conflictos.

La tercera categoría la denominamos “*naturalización de la violencia*”, dicha categoría se encuentra dividida en dos subcategorías: situaciones de aparición de la violencia y violencia simbólica, por medio de estas se pretende explicar la manera en la que los socializadores la encarnan y a partir de qué justificaciones o explicaciones es utilizada, lo anterior sirve de base para entender no sólo las relaciones asimétricas que mantienen los agentes socializadores, sino también mirar el uso más frecuente, y bajo qué situaciones aparece.

Finalmente presentamos la categoría denominada “*formas de resolución de conflictos*”, en ella se pretende comprender y a partir de ello intentar explicar la singular forma en la que los padres de la colonia Juárez del Municipio de Nezahualcóyotl resuelven un conflicto en el cual se encuentren involucrados los niños, así como las herramientas que ellos les brindan para que en un futuro inmediato puedan afrontar diversas problemáticas.

4.1 Dinámica familiar

Mediante esta categoría se pretende dar una explicación acerca de la organización y la dinámica que se da en algunos de los hogares de nuestros participantes. En ese sentido para el presente análisis se considera dinámica familiar a las formas de interacción cotidiana que mantienen los integrantes de una familia dentro del hogar, para tener una clara explicación recurrimos a desarrollar otras subcategorías que se encuentran vinculadas con el tema que nos compete.

- **Socialización de los padres y cuidadores**

Siguiendo en el mismo orden de explicación se considera prudente mencionar a qué nos referimos cuando hablamos del tema educación recibida de los socializadores. Este término se refiere a aquella enseñanza adquirida por los padres, tutores y/o familiares durante su proceso de socialización.

La socialización recibida de los padres y cuidadores, es importante, debido a que hoy cumplen con la singular tarea de incorporar a los infantes a los terrenos culturalmente construidos y establecidos, y sus conocimientos adquiridos sirven para mediar una multiplicidad de interacciones con las que el niño enfrentará su presente.

Además consideramos de gran importancia mencionar la forma en la que fueron socializados los padres y familiares dado que esto nos brinda la oportunidad de entender la forma en la que hoy en día reproducen ciertos aspectos implementados en la educación de sus hijos, así como también de saber cómo modifican y reestructuran aquellas enseñanzas que adquirieron de pequeños.

En los grupos focales y entrevistas en profundidad encontramos que la educación recibida fue un tanto estricta, mayormente en las personas adultas; pues la forma de corregir o afrontar algún conflicto era a base de golpes, en donde la educación era guiada por las normas paternas, quien era el que tenía el poder dentro del hogar y por lo tanto la facultad de corregir y sancionar a los demás integrantes de la familia.

“Mis papas si fueron duros, más mi papá, mi papá, mi hermana mayor y a mi si nos pegaba, llegaba y decía, “no hicieron esto” y nos daba, entonces este, pues este así como que yo le agarre un poquito de rencor a mi hermana la otra, la más chica, porque yo decía porque a ella no le pegan, ella también hace y deshace y no le dicen, entonces siempre fue así como el que fue, tú tienes que hacer la limpieza, porque eras de las mayor yy, mi papá llegaba como eso de las cinco de la tarde y nosotros a ponernos a lavar y cuando llegaba mi mamá pues ya teníamos la ropa tendida” (Gf4.Eli 33 años, separada)

Los padres y/o familiares argumentaron que a diferencia de los niños de ahora, ellos tenían mayor responsabilidad a pesar de su corta edad para colaborar en las tareas domésticas, además de que los hermanos mayores eran los que cargaban con mayor peso, pues se consideraba y en algunos

casos se sigue considerando que tenían la obligación de atender a sus hermanos menores y apoyar en las labores del hogar.

Como consecuencia de ello una variante de gran importancia es que a los hijos mayores se les pegaba más en comparación con los menores, los participantes refieren que su socialización fue diferente a la que recibieron algunos de sus hermanos a pesar de que eran integrantes de una misma familia. Inclusive se llega a considerar como un antes o un después, es decir como si el tiempo y la experiencia transformaron la manera de educar de los padres para con los hijos menores.

“Por el contrario mis hermanos refieren que, que por parte de mi padre si había ese tipo de correcciones, al, por eso te digo que hay un antes y un después que a lo mejor a mí ya no me tocó vivir el antes, entonces no lo recuerdo” (E4., Juan 43 años, casado).

De acuerdo con los planteamientos de Berger y Luckman (2005), encontramos que las acciones de los sujetos se dan a partir de la vigencia de las tipificaciones, las cuales están socialmente instituidas y reconocidas por los propios individuos, dado que son accesibles a todos, entonces el “yo humano” las incorpora y las pone en práctica como una regla a seguir, sin ni siquiera cuestionarse sobre lo establecido.

Por ello las formas de socializar están sujetas a diversos factores que hacen que se modifiquen. Ejemplo de esto es que los participantes incluidos en la muestra, refieren que gran parte de su socialización estuvo orientada a una educación basada en el género, donde las tradiciones y la creencias de educar estaban pensadas en una forma de vida, que le permitiría a las nuevas generaciones incorporarse en el terreno culturalmente establecido según su condición de ser hombre o mujer.

“Mi papá, eh, fue, es muy machista, nunca me trato de la misma igualdad que a mis hermanos, en vez de que, yo era educada de otra manera y mis hermanos, de otra, mi educación era enfocado a los quehaceres domésticos, el hogar, atenderlos, mientras que mis hermanos al trabajo” (Gf.1Rocío 32 años, casada).

Con este testimonio podemos notar claramente la importancia del género en cuanto a la manera de educar, pues pareciera ser que existen tareas a desarrollar propias para un hombre y para una mujer y se van heredando de generación en generación, pese a que la sociedad está en constante cambio, los padres y/o familiares siguieron reproduciendo los mismos roles asignados.

Aunado a lo que se refiere al género dentro de la formación primaria que recibieron los socializadores aparece el papel del hombre de forma relevante, pues hicieron mención que su educación se encontraba legitimada bajo una estructura patriarcal rígida, con esta afirmación se confirma lo expuesto por Rodríguez (2007), quien describe que la socialización represiva se caracteriza por una división marcada en los roles que asume una pareja, que hasta cierto sentido condiciona un tipo de pensamiento tanto para defender y legitimar su propia situación, como para delinear el rol de los diferentes integrantes de una familia incluyendo a la esposa.

“Pues mis papás, mi papá pues yo lo considero un macho mexicano, hubo una relación patriarcal en la casa, eh y todavía recuerdo, bueno mi mamá siempre se dedicó al hogar, ella..., ella, ella siempre estuvo en la casa y mi papá siempre trabajo” (E1., Moisés 31 años, casado).

Una vez que hemos expuesto que la educación de los socializadores estuvo guiada por una estructura patriarcal, valdría la pena examinar la manera en la que afrontaban un conflicto, pudimos encontrar varios relatos que hacen alusión al hecho de que los padres de los socializadores hacían uso de los golpes para indicar a sus hijos que una acción era inapropiada, inclusive en muchas ocasiones se llegaba a considerar que aquellas acciones no merecían tal reprimenda.

Pese a que en muchas ocasiones el cuidado del niño se encontraba a cargo de otro familiar, pudimos notar que el hombre era el que seguía teniendo la facultad de reprender, y ese reprender estaba acompañado de golpes, en donde los cinturonzos eran una de las herramientas que con mayor frecuencia se utilizaba.

“Hasta hoy en día creo que quedan marcas todavía no, mi abuelito, te vuelvo a repetir era un persona muy estricta, de respetar a los demás siempre, de respetar las cosas de la casa, de obedecer y de mantener el orden, entonces, las cosas que se hacían indebidas como, digo realmente en el pueblo únicamente era desobedecer no, te decían algo, oye vete a barrer el corral, pero a esa edad uno quiere salir a jugar, entonces no salíamos a jugar y de repente, ¡a ver te dije! Una de dos o nos jalaban de la oreja, mi abuelito se quitaba el cinturón y pues bueno nos daba unos cinturonzos” (E3., Salvador 36 años, casado).

En este caso podemos resaltar la figura de autoridad del abuelo, quien se posicionó en el rol de padre, y al estar a cargo de los nietos, tenía la plena facultad de corregirlos como el considerara pertinente, sin ser juzgado. Algunos de los participantes comentaron que ante la separación que tuvieron sus padres, la madre recurre a su familia de origen para recibir el apoyo moral y económico, que le permitiera cumplir con un rol de madre y de proveedora a la vez.

Los integrantes del grupo focal y entrevistados, hacen lo posible por cambiar algunas ideas aprendidas en su infancia y hoy día reestructuran esa realidad en la que fueron formados, pues están conscientes de que la forma de vida que llevaban no era la correcta y bajo esa reflexión hacen esfuerzos de abandonar los golpes a la hora de corregir a los niños, pues consideran que los golpes generan miedo en lugar de respeto y en lugar de actuar con responsabilidad se actúa por instinto.

Por lo tanto lo que tratan de inculcar hoy en día a sus hijos, es una nueva manera de mirar la realidad, tratando así de generar cambios en las relaciones que entablan sus hijos haciendo que ellos no reproduzcan los aspectos negativos que tuvieron los padres.

“Ella no estaba también de acuerdo en esta cuestión de, de que el hombre es el que lo puede y lo sabe todo, ella trato de inculcarme que no debía de hacer una relación familiar, no debía reproducirse de esa manera, entonces creo que con ella aprendí a que el hombre no le era exclusivo el rol de trabajador ni a la mujer el de ama de casa, sino que debe de haber esta relación mutua por parte de ella” (E1., Moisés 31 años, casado)

Ahora bien los padres tratan de hacer un gran esfuerzo por cambiar aquello que consideran inadecuado dentro de su proceso de aprendizaje, pues ahora tratan de “ser mejores”. Con lo anterior no significa que han dejado de ser violentos, significa que han incorporado nuevas herramientas, como el diálogo para generar una comunicación más activa y menos represiva.

Sin dejar de lado la importancia que tienen sus propias experiencias los padres comentaron que algunas de las motivaciones al cambio en lo que respecta a la manera de resolver un conflicto se encuentra influenciadas tanto por los diferentes medios de comunicación a los que están expuestos los socializadores primarios, como a los diferentes círculos de interacción a lo que acuden.

Los padres, madres y cuidadores comentaron que algunas escuelas han incorporado nuevos programas como “escuela para padres” en donde se brinda información que invita a la reflexión sobre las prácticas que en algunos años fueron válidos para educar a los niños y niñas. Otros papás comentaron que en algunas iglesias, también han incorporado programas que ayudan a evaluar el papel que desempeñan como padres, madres y cuidadores.

Otro indicio que respalda la motivación al cambio, es el trabajo que ha venido realizando las instituciones académicas, así como la labor de algunas organizaciones no gubernamentales, han diseñado programas que brindan servicios gratuitos o en su defecto a bajo costo para cubrir algunas necesidades que los programas gubernamentales no alcanzan a cubrir, los participantes reconocen la existencia de literatura que brinda información para atender de mejor manera ciertas necesidades del niño.

El nivel académico es otro dato que se encuentra vinculado con la motivación al cambio, las nuevas generaciones tienen mayor nivel académico en comparación con las anteriores, de hecho gran parte de nuestros participantes cuentan con estudios mínimos de secundaria hasta nivel licenciatura, eso permite que los estudiantes lleven nuevos conocimientos a sus respectivos hogares tanto de forma directa como indirecta, incitando a matices diferentes de construir la realidad.

Finalmente podemos argumentar que la educación de los padres y cuidadores fue muy rígida y que la forma de corregir sus acciones era haciendo uso de la violencia, la figura paterna era quien tenía el poder y los demás tenían que ser sometidos a él, hoy día no podemos refutar que la forma de socializar ha cambiado, pero lo que sí podemos decir es que se ha venido transformando a lo largo del tiempo.

- **Organización en el hogar**

En esta parte nos ocuparemos de la organización que llevan a cabo algunos participantes del estudio para satisfacer sus necesidades básicas, tanto de alimentación, como de aseo personal y de reposo, pero antes de seguir avanzando nos parece oportuno mencionar a qué nos referimos cuando traemos a colación el término organización en el hogar, pues lo usamos bajo la idea de que son acciones empleadas por la familia para conseguir determinados objetivos dentro del hogar.

Los participantes de la muestra consideran el hogar un espacio de convivencia y de satisfacción de ciertas necesidades básicas, que permite a sus miembros vivir y reproducirse, bajo este

esquema ponen en práctica un conjunto de acciones, que permiten en primera instancia cubrir las necesidades de alimento y aseo, y para ello deben de existir una organización para desempeñar dichas tareas.

Con base en los discursos, encontramos que los quehaceres domésticos son desempeñados principalmente por las mujeres, como consecuencia de la educación recibida en la infancia, pues ninguno de los hombres participantes, tanto en los grupos de discusión como en las entrevista individuales refirió ser participante de dichas labores, eso nos lleva a decir que los roles no se han modificado en gran medida, tal vez no se lleven a cabo de igual manera como en décadas anteriores, en donde el hombre asumía exclusivamente el rol de proveedor y la mujer responsable de los quehaceres domésticos, pues en algunos casos las labores son compartidas pero aún así la carga de trabajo es mayor para la mujer.

En las diferentes intervenciones de los participantes, encontramos que la dinámica familiar de en algunos hogares ha cambiado, pues algo que es diferente es la doble jornada que llevan a cabo las mujeres, podríamos decir que han aumentado sus diferentes tareas, pues alguna de ellas trabajan, y pese a ello no quedan libradas de los quehaceres domésticos, esto corrobora lo expuesto por Lorena Rojas (2006), pues pese a ello siguen ejerciendo su rol de encargadas del hogar.

“En mi casa somos cinco, pero yo manejo por tiempo todo de, se puede decir que en la mañana yo les plancho, yo les lavo, les cocino, les hago quehacer, pero como yo me bajo a las cinco a trabajar, pues sí, yo tengo que tener un horario para todo” (Gf.1 Laura 38 años casada)

Todo esto como consecuencia de los conocimientos que adquiere el individuo en los primeros años de vida, puesto que van delimitando aspectos que entiende que le competen desempeñar debido al rol que tienen dentro de la sociedad, cabe señalar que el conocimiento es de orden social, al que todos tiene acceso, en el van implícitos conocimientos del rol que debe desempeñar cada individuo según su sexo.

Aquí podemos ver claramente lo plateado por Berger y Luckman (2005) en donde nos dicen que es un proceso que ocurre a partir que la existencia de patrones establecidos dentro de la sociedad, los cuales son asumidos de forma directa.

Ligado a lo anterior tenemos como consecuencia que la mujer asuma su papel con cierta naturalidad, y a partir de ello tenga la consigna de seguir formando a sujetos que reproduzcan ciertos aspectos, por lo menos en lo que se refiere a sus diferentes reflexiones en torno al papel que cumple en el hogar, lo anterior dificulta que haya modificaciones en lo que respecta al rol y la repartición de tareas dentro del hogar, debido que lo social es presentado como una fotografía Fonzi (1990).

Retomando la idea anterior pudimos notar que la formación que recibieron nuestros entrevistados, es la siguiente: la mujer fue educada para estar dentro del hogar, mientras el hombre aparece en calidad de apoyo, pues a los varones más bien se les instruye para cumplir con tareas fuera del hogar, cosa que se sigue reproduciendo.

“El que hacer de la casa lo hago yo de lunes, bueno todos los días, y cuando mi esposo llega y no he acabado él me ayuda a lo que hace falta” (Gf1. Rocío 32 años, casada)

“Realmente ella es la que se ocupa en la mayor parte del tiempo de las labores del hogar y bueno pues yo no, no estoy en casa, mi tiempo es limitado” (E1., Moisés 31 años, casado).

También consideramos relevante mencionar que el número de integrantes no es motivo de una repartición equitativa de las actividades del hogar, pues dicha actividad está socialmente asignada para el género femenino, en ese sentido nos lleva a decir que las formas de socialización del niño siguen un mismo patrón.

- **Cuidado del niño**

Por cuidados del niño nos referimos a todas aquellas actividades que son asignadas a los integrantes de la familia para atender las diferentes necesidades del niño, contribuyendo así a su bienestar.

Tanto en los grupos focales como en las entrevistas a profundidad encontramos cierta similitud en sus opiniones, pues al igual que en las labores del hogar la mujer aún sigue siendo la que tiene mayor responsabilidad en lo que se refiere a los cuidados del niño e incluso en algunos casos suele ser tarea exclusiva de ella, pese a que se ha escuchado comentarios sobre el hecho de que la dinámica ha cambiado y la tarea es compartida entre ambos padres, el discurso de los participantes dejan ver todo lo contrario.

“Prácticamente soy yo la que esta atrás de ellos, a ver tareas, este todo, todo lo que necesiten, soy yo la que está con ellos” (Gf.1 Liliana 27 años, casada).

Inclusive en algunas ocasiones las mismas mujeres justifican este hecho debido a que el hombre tiene que salir a trabajar, por lo tanto asumen ciertas obligaciones como únicas responsables de enseñarles a los hijos ciertos aspectos del quehacer cotidiano. Esto corrobora lo que hemos venido exponiendo en líneas anteriores, es decir aún prevalece los roles de proveedor para el hombre y el rol de la responsable del hogar para la mujer.

La enfermedad que llega a embargar a las madres de familia, no representa obstáculo para que sigan desempeñando sus diferentes funciones: cuiden del hogar y de los hijos, pues pese a que están enfermas se busca la manera en la que ellas puedan mantener la misma dinámica.

“Afortunadamente no son tan graves, como para que ella no los cuide, es decir, yo puedo salir de casa y este ehhh, y bueno ella se encarga” (E4., Juan 43 años, casado).

Los padres que refieren estar a cargo de los niños están sujetos a su situación laboral, dado que trabajar es su principal función en la dinámica familiar, esto como una forma de colaboración con las actividades asignadas al género femenino, por supuesto sin minimizar el vínculo de los padres con sus respectivos hijos.

Pareciera ser que los padres de familia solo están a cargo de los niños los fines de semana, es decir solo dos días a la semana, ello nos lleva a pensar y a reflexionar sobre el hecho de que la mayor parte del tiempo la convivencia suele ser de madre a hijos y por lo tanto podría representar un problema en relación al escaso tiempo de convivencia entre los hijos y el padre.

“Sábado y domingo pues lo asignamos un poquito a estar con nuestro hijo, yendo igual y al parquee, también nos vamos al cine, ajá, ee, también visitamos a nuestros familias a mi mamá o a mi suegra, eey a mis demás cuñados” (E3., Salvador 36 años, casado).

“Bueno en mi caso, pues si yo de lunes a viernes me hago cargo deee, de pues mi hijos, tarea de esto el otro, aquello, sábado y domingo que esta mi esposo el niño lo sigue mucho, pues obvio verdad, nada más quiere estar con su papá jugando y todo” (Gf.1 Laura 38 años casada).

Finalmente en lo que se refiere al cuidado de los niños, en los grupos focales, referían que cuando ninguno de los padres puede hacerse cargo de los niños, tanto por la situación económica o por la disociación de la pareja, los abuelos representan la primera opción para sustituir a los padres en

su cuidado, ya sea por horas e incluso días. Esto sin minimizar la participación de algunos otros familiares a los que se les asigna dicha tarea.

“En mi caso se hacen cargo de mis hijos, mi papá, mi mamá y yo, cuando no puedo yo llevarlos mis papas los llevan a la escuela o van por ellos al colegio” (Gf. 1 Blanca, 39 años, separada).

Dentro del discurso del grupo focal de abuelas refieren a que una vez que toman el cargo de cuidar a los niños, sienten una gran responsabilidad y por lo tanto vuelven a adquirir el rol de madres, pues ellas se dedican exclusivamente a sus nietos.

“Bueno yo hace ya, ahora si ya desde hace tiempo, este he cuidado a mis nietos, yo los llevaba a la escuela, yo para... todo, más bien yo fui su mamá para ellos, pa todo” (Elvira.64 años, 64).

Una segunda opción para los padres es recurrir a los hijos, los hermanos mayores o en su caso con otro familiar cercano a ellos, es decir el niño es socializado por diferentes familiares, lo que significa que el niño se familiarice en otros escenarios, y con otras formas de leer su realidad presente.

Antes de cerrar esta discusión, consideramos prudente puntualizar que la socialización que llevan a cabo los padres, madres, abuelas, hermanos y tíos, es distinta, pues las madres y los padres tiene plena autoridad para corregir acciones inapropiadas, así como también delinean los proyectos de vida de sus hijas e hijos, en cambio los demás familiares aparecen casi siempre en calidad de apoyo, de hecho no se sienten facultados para castigar, solo comunican a su progenitores para que ellos atiendan la situación.

Cuando las y los niños se encuentran a cargo de sus cuidadores (abuelas, tías, hermanas), se sienten con mayor libertad para realizar las actividades que más les gustan, algunas tías comentaron que sus sobrinos las quieren mucho porque son “muy consentidoras”, de hecho algunos de las niña y los niños acuden a su cuidadores cuando han sido castigados.

Finalmente a manera de conclusión de este apartado podemos decir que la responsabilidad de cuidar a los niños pertenece la mayor parte del tiempo a la mamá, pues los padres de familia suelen convivir menos tiempo con ellos. Además cuando por alguna razón los padres no pueden estar a cargo de los hijos, las abuelitas parecen representar la mejor opción para cuidar de ellos,

sin embargo no se puede descartar la posibilidad de que el niño quede a cargo de algún otro familiar.

- **Rol de autoridad**

Por último procederemos hablar sobre el rol de autoridad, entendido éste como la función que cumplen alguno (s) integrante (s) de la familia al limitar o permitir ciertas acciones al niño que está bajo su cargo. En esta categoría pretendemos explicar cómo se pone en práctica la autoridad que tienen algunos socializadores en relación con la toma de decisiones para la resolución de conflictos dentro del hogar.

En lo que respecta a la toma de decisiones en cuanto a la forma de sancionar a un hijo pareciera ser que es única y exclusivamente llevada a cabo por los padres de familia, pues pese a que los niños están a cargo de otro familiar se considera que solo los padres tienen la autoridad de reprender a los niños y por lo tanto el cuidador solo cumplirá con la función de comunicar las acciones consideradas inadecuadas. Cabe mencionar que escuchar este tipo de respuesta fue muy común en los grupos focales de abuelitas y otros familiares.

“Pues igual en el caso de mis sobrinos yo si los regaño porque están a mi cargo, bueno y ajá cuando están ahora sí que conmigo, pero nunca les pego, nada de eso no, igual trato de decirles que está mal y porque está mal... sabe que cualquier cosa que haga yo le digo, tú sabes que cuando llegue tú papá le rendimos cuentas y ya, y pues si la figura paterna de su papá la tiene porque él sabe que cualquier cosa mala que haga, pues la va a saber su papá y con él es con el que se las va a tener que arreglar” ” (Gf.3 Fanny 18 años, soltera).

Consideramos adecuado mencionar que “el otro generalizado” del que plantea Mead (1982), aparece como un ser social, que influyen en la conducta de las y los niños, y podemos decir que tiene mayor influencia, por que el “yo” del niño está en el proceso de construcción, en ese sentido el otro generalizado coacciona la acciones del menor para llevarlo a los terrenos socialmente aceptados.

A partir de lo dicho por nuestros entrevistados podemos decir que la autoridad está representada por los padres y/o madres del niño, pues ellos son los principales encargados de sancionar algunas cuestiones que son consideradas inapropiadas, sin embargo pese a que los dos tienen la misma facultad de sancionar alguno de ellos siempre tiene más autoridad, en muchos de los casos es el padre.

“Cuando uno es padre o madre llegas de trabajar o llegas de otro lado y la madre de tu hijo hizo esto y regáñalo, tu hijo hizo esto y repréndelo, entonces la imagen paterna es el represor, el corrector, etc.” (E4., Juan 43 años, casado).

Esto nos lleva a pensar que el rol de autoridad en algunos de los hogares de la colonia de dicho municipio suele ser única y exclusivamente asumido por los padres de familia, ya sea por alguno de ellos o por ambos, sin dejar de lado que el hombre sigue teniendo una mayor dosis de autoridad en comparación con las mujeres, sin importar si el hijo está siendo socializado por algún otro familiar.

Pese a que la autoridad está ostentada por alguna de las figuras paternas, en algunos casos se ve minimizada conforme los hijos crecen, pues los entrevistados consideran que en lo concierne a la toma de decisiones esta no depende de los progenitores o tutores cuando los hijos son más grandes, sino de la familia en general y por lo tanto proceden a ponerse de acuerdo grupalmente, para definir qué es lo más conveniente para la familia o en su defecto para alguno de sus integrantes.

4.2 Prácticas y estilos de socialización

De acuerdo con los entrevistados las prácticas de socialización que ponen en marcha algunos socializadores primarios para incorporar al niño al contexto en el que sus padres y familiares se han venido reproduciendo, responden a las demandas de su contexto, con dicho conocimiento le dan cierto sentido a su quehacer cotidiano. Creemos conveniente mencionar a qué hacemos referencia cuando hablamos del presente tema. Por prácticas de socialización entendemos aquellas herramientas utilizadas por los socializadores primarios (padres, madres y/o familiares) con la finalidad de transmitirle al niño conocimientos propios del mundo cotidiano.

El mundo cotidiano para el niño está representado en los conocimientos que recibe de la familia, es el lugar donde el niño adquiere poco a poco determinada información que es propia de su familia y del contexto inmediato en donde él también participa. Por familia hacemos referencia a cualquier estructura, tanto la que está formada por un padre, mamá e hijos, como aquella familia extensa, así como también donde la cabeza de dicha organización está representado por una mujer. En el presente apartado no prestamos especial atención a la estructura como tal, sino más

bien rescatamos la información que da cuenta de la singular manera que tienen los adultos aparentemente ya socializados para afianzar la personalidad del nuevo individuo.

Los padres y familiares del niño que habita en el municipio mexiquense refieren que la socialización es un tarea complicada, y conforme el niño crece, también crecen los problemas, en ese sentido ansían la existencia de libros y/o manuales que indiquen paso a paso los procedimientos que deben poner en práctica para atender las diferentes necesidades o problemáticas del niño, dada la ausencia de estos, proceden a retomar y reestructurar ciertas enseñanzas adquiridas en su proceso de socialización.

“al principio yo con la niña comencé a ser como mi mamá conmigo” (Gf3, Paty 46 años, Madre soltera)

Las experiencias que han vivido los padres de esta localidad sirven como hilo conductor, para orientarse en las tareas que deben desarrollar con el niño y enseñarle aquellos saberes que debe poseer para interactuar con otros actores ajenos a su familia, cabe señalar que dicho conocimiento se ha venido heredando de generación en generación, como una forma de sostener el mundo socialmente construido.

Es importante resaltar que la socialización recibida de los padres y familiares, se conjuga con algunos fenómenos que ocurren tanto en su contexto inmediato, como de las propias experiencias que cada socializador ha enfrentado en alguna etapa de su vida, dicho lo anterior algunos papás reprueban ciertos comportamientos que hacen sus hijos dado que sus actos lo asocian con la violencia que se vive en el municipio.

“No enseñarle a jugar luchas, porque desgraciadamente ahora en la actualidad hay muchos niños, es a lo que le llama mucho la atención, lo que es la agresividad y este, ahora sí pues que evitarse esas formas, esas formaciones a los niños” (Gf1, Sonia 37 años, casada).

La autonomía personal es un tema que aparece con insistencia en el discurso de los participantes, pues consideran que a una temprana edad se les debe enseñar a los niños a valerse por sí mismos, dado que el presente que enfrentan los adultos nos es nada asequible para satisfacer sus respectivas necesidades.

Es importante mencionar que en los discurso de nuestros participantes se encontró una notable diferenciación en cuanto a dicha preparación, dado que varía dependiendo el género del infante, pues a las niñas se les prepara para que independientemente de que estudien estén a cargo de las labores domésticas, mientras que a los niños se le enseña a que en un futuro deben ser los responsables de proveer los alimentos en sus hogares.

“Tiene que aprender para que el día que yo no este se valgan por sí mismos y no dependan de nadie, pues no soy eterna, ni toda la vida voy a estar con ellos” (Gf1, Mireya 37 años, casada)

Algunas experiencias expresadas de los padres en los diferentes grupos de discusión, aparecen en un tono afectivo muy frío, y tal vez pueda deberse a su singular manera de leer e interpretar la realidad, por ejemplo algunos padres le atribuyen cierta importancia a la autonomía o independencia personal, dado que no se limita solo a la capacidad de hacer las cosas por sí mismos, sino más bien es inducido como una sabiduría que se debe cultivar para enfrentar las dificultades a lo largo de su vida.

Otro elemento importante que aparece en el trabajo de campo, es la amistad que puede darse entre padres e hijos, algunos padres consideran que dicha relación propicia a ser padres permisibles y como consecuencia sus hijos tienden a ser más rebeldes, debido a que las normas se presentan con cierta fragilidad.

Dado que los sujetos conciben la realidad de manera diferente, algunos padres de los grupos de discusión tienen presente otro tipo de alternativas pues contemplan otras formas de interacción, basadas en una relación un tanto equilibrada, donde no solo imperen la autoridad del progenitor o de sus cuidadores, sino más bien guiadas en el reconocimiento del otro.

“...si yo respeto a mi hijo, mi hijo me va a respetar, si, si yo le doy amor a mi hijo, mi hijo me va a dar amor, pero si yo le doy una nalgada un día él va a crecer y él me va a golpear a mí, eso es sin duda” (E3., Salvador 36 años, casado)

Hasta este momento podemos decir, que las diferentes lecturas que hacen los socializadores de su realidad, les permite promover algunas formas de socializar que propician el respeto a las normas

de convivencia socialmente reconocidas, aunque también es válido mencionar, que algunos padres consideran que las normas que deben prevalecer en la relación de padres e hijos es una norma basada en el autoritarismo, dado que las relaciones igualitarias dificultarían el control de la conducta inapropiada del niño.

Ahora bien las estrategias de socialización debemos entenderlas, como aquellas pautas que son utilizadas por los padres y cuidadores para regular la conducta de sus hijos, cabe señalar que ciertas estrategias están subordinadas a las creencias que tienen los padres sobre las conductas socialmente aceptables, en ese sentido asume su papel de progenitor que debe seguir para una socialización adecuada del niño.

Por adecuada entendemos aquellas normas que ya se encuentran establecidas dentro de la sociedad, tomando en cuenta a Mead (1982) podemos ver que las personas a su nacimiento deben de acoplarse y mediar sus acciones, las cuales se encuentran limitadas por el “mí”, esto gracias al conocimiento que se van adquiriendo a lo largo de la socialización.

Como primera estrategia de socialización tenemos al diálogo debido a que aparecen con mayor insistencia en las diferentes opiniones expresadas por los participantes, consideran que el diálogo es un elemento de gran importancia para enseñarle al niño aquello que es considerado correcto e incorrecto en los escenarios en el que se desenvuelve, vale la pena mencionar que el diálogo al que apelan los padres, está cargado de algunos ingredientes hostiles, donde la autoridad del socializador se presenta con cierta rigidez, y ciertos diálogos se tiñen de regaños.

“si rompieron algo o hicieron una travesura grave pues si lo regañas de eso no se hace porque puede pasarte esto, siempre las consecuencias de lo que pudo haber pasado” (Gf3. Gaby 37 años, casada)

El uso del diálogo aparece como un recurso importante, pues por medio de él, los padres tratan de concientizar a sus hijos sobre las consecuencias que sus acciones podrían tener en un futuro, además aseguran que su uso permite que exista una mayor comunicación y confianza entre los implicados. Lo interesante de esto es que el aparente diálogo privilegia algunos padres y cuidadores, pues es un diálogo unidireccional, en el que el adulto es casi siempre el emisor y el niño está limitado a ser el receptor.

Otro tema tratado por los entrevistados y grupo de discusión es el uso de ejemplos, ésta estrategia consiste en hacer mención de ciertas situaciones que se experimentan en la vida cotidiana, buscando que el niño comprenda que todo acto de conducta tiene siempre una consecuencia, ya sea positiva o negativa, por ello consideran adecuado que a una temprana edad se discuta sobre las implicaciones.

“Haz a otros lo que quieras que te hagan a ti, entonces si tú quieres que te golpeen, golpea, si tú quieres que te ofendan pues ofende, y si no quieres eso pues bueno respeta esa parte” (E3., Salvador 36 años, casado)

Las estrategias de socialización basadas en el ejemplo resultan ser una de las más mencionados, sin embargo los mismos padres y familiares no se contemplan como ejemplos vivos que interactúan cara a cara con el niño en diversos escenarios, refirieron usar el ejemplo para describir como atendieron una situación pasada, más sin embargo sus acciones de interacción no están contempladas.

Siguiendo con las estrategias de socialización, ahora corresponde examinar el tema de autoridad. La autoridad es utilizada tanto por los progenitores, como por algunos cuidadores, dado que sus respectivos procesos de socialización también estuvieron contenidas, éste tipo de procedimiento está basado en el reclamo a la obediencia que debe atender el niño ante una autoridad, que puede ser ostentada por el padre o la madre, y en ocasiones es transferida momentáneamente a alguno de los familiares.

Siguiendo a Bourdieu (2005), en el momento de reclamar la obediencia podemos visualizar la existencia de las relaciones asimétricas de poder, en donde el poder es conferido por la misma sociedad, respetando así los patrones en donde el niño es quien obedece mientras el padre o la madres ejecutan poder.

Gracias a la información recabada mediante nuestros dispositivos pudimos notar que también los socializadores llegan a reprender a los niños haciendo uso de su papel de autoridad, en donde un regaño o el levantar la voz en algunos casos basta para que el niño entienda que su acción es inapropiada y por lo tanto debe de corregirla.

“Yo lo que hago es hablar, busco la manera de decirle palabras como que gruesas para que él se saque de onda y diga no pues ya se enoja” (Gf3. Aldo 19 años, soltero)

Retomando a Mead pudimos notar la importancia que juegan los gestos significantes dentro de éste proceso, pues muchos de los socializadores hicieron mención de que en algunas situaciones hacen uso del gesto con la finalidad de que el niño entienda o limite cierta acción en un momento determinado, con el objetivo de que se detenga una acción sin la necesidad de tener que usar el habla.

Podemos ver entonces como el gesto de cierta manera juega un papel primordial en la interacción de las personas. Pues un simple gesto puede producir miedo al ser reprendido, logrando así que este sea un elemento útil dentro del proceso de socialización.

“No más con la mirada nos hacía que nos saliéramos” (Gf2, Elvira. 64 años, 64)

“... Hacerle señas como de que paso, o con alguna actitud se da cuenta a veces el niño que está haciendo o que no está siendo correcto eso, ya este... pues afortunadamente ahorita pues entiende” (E2., Javier 39 años, casado)

Es importante mencionar que el autoritarismo como estilo de socialización es usado bajo el siguiente procedimiento: primero se hace uso de un diálogo unidireccional (del adulto al niño), y si la obediencia del niño no se obtiene, se recurre a un segundo intento haciendo uso de los golpes, la intensidad de éste resulta ser importante, pues parece que entre más fuerte es propinado un golpe, más rápido se obtiene la atención, y por medio de estos dos procedimientos se pretende hacerle entender al niño que algún comportamiento no es el apropiado.

“Debe de haber una ocasión cuando los ves que están haciendo algo mal, es cuando es de darles, si tú ya le hablaste y no te hizo caso, pues si hay que darle una nada más, pero una que deberás le duelaaa” (Gf2, Elvira. 64 años, 64)

Hasta este momento hemos mencionado cuatro estilos de socialización a saber: diálogo, golpes, ejemplos y causa- efecto, que hasta cierto punto se contraponen entre sí, sin embargo para quienes deciden utilizarlo, consideran que es el mejor procedimiento que deben seguir para proveer al niño de los saberes cotidianos de su localidad.

Nosotros consideramos que la mejor manera de solucionar los conflictos es por medio del diálogo, pero un diálogo pacífico, en donde se tome en cuenta la opinión de los implicados, para que así se puedan lograr acuerdos, además de que consideramos que es importante enseñar a los niños a temprana edad a ser responsables de sus actos.

Cabe mencionar que los castigos y premios son también medios utilizados con la finalidad de lograr dicho objetivo, por lo cual consideramos darle un apartado a cada uno de ellos para así poder trabajarlos más a detalle.

- **Castigos**

Entendemos por castigo a aquella sanción impuesta por los socializadores para corregir una acción socialmente considerada inadecuada. Se considera prudente analizar esta situación, dado que los participantes recurren a ella con mucha frecuencia, el análisis de este punto nos permite ir entendiendo la manera en la que los padres atienden algunas situaciones de conflicto que le ocurren al niño.

Una medida que suele ser común entre los socializadores es el uso del regaño, pues es el primer recurso que emplean los socializadores para hacerle saber al niño que determinadas conductas son reprobables, el regaño se encuentra conjugado con un diálogo acalorado, cuando estos dos elementos conjugados no dan los resultados esperados se recurre al castigo, debido a que el niño no cumplió con ciertas encomiendas que se le hicieron con anterioridad, los castigos suelen ser utilizados, una vez que los padres han hablado y el hijo a seguido desobedeciendo, por lo cual se llega a utilizar este medio como sanción debido al incumplimiento de una acción solicitada.

“... Pues no hiciste las cosas que se te pidieron, sabes que estabas haciendo mal esto y yo te comente que no lo hicieras y sin embargo lo seguiste haciendo, entonces a lo mejor ahora yo te iba dejar ir a... no sé a lo mejor a una diversión o a un lado, sabes que estás castigado” (E2., Javier 39 años, casado)

Los castigos más comunes que son llevados a cabo por los socializadores es el no permitir que el niño salga a la calle, así como retirarles ciertos permisos, pues se considera que así el niño aprenderá que si quiere volver a retomar sus actividades debe de comportarse o hacer lo que los padres le están demandando, pues si él no cumple con ello su castigo podría perdurar.

Es importante destacar que las sanciones impuestas son ordenadas por los progenitores, dado que son quienes ostenta la autoridad para ejecutarlas, difícilmente los cuidadores hace uso de este recurso, su único medio es la llamada de atención como una manera de limitar las acciones, y cuando sus encomiendas no son atendidas proceden a comunicar a los progenitores para que estos apliquen la sanción correspondiente ante determinado acto.

“hoy no te vamos a dejar salir a jugar un rato, y el otro día no sales y no sales, ándale déjame ir, no, no porque, me trajiste esta nota o x cosa” (Gf4. Julia 43 años, casada)

Las nuevas tecnologías fomentan una nueva forma de vida, pues las familias llagan a utilizar estos medios, tanto para establecer comunicación, como de una forma de entretenimiento, por mencionar algunos de sus usos. Según los participantes la televisión, los video juegos, y la computadora son los aparatos más utilizados por los niños y adolescentes.

Dado que las nuevas tecnologías tiene también un efecto socializador, juegan un papel muy importante en lo que se refiere a los castigos que se están imponiendo actualmente, pues suelen retirarle a los niños los aparatos como forma de castigo, esto nos pone a pensar cómo es que la sociedad está en constante cambio y por ende sus formas de interacción y de represión deben de adaptarse dependiendo la situación en la que se encuentren los sujetos.

“No vas a jugar xbox, no hay computadora, este ponte a leer un libro, porque pues ora sí que no has leído nada, hay que flojera no, ni modo” (Gf1, Laura 38 años, casada)

Finalmente podemos ver que los socializadores suelen castigar a los niños quitándoles aquellas actividades o cosas que más les agrada hacer, cabe mencionar que las nuevas tecnologías y las innovaciones que se están viviendo repercuten de manera directa en la forma en la que se debe de llevar a cabo esta delicada tarea.

El castigo es de uso recurrente, de hecho podríamos decir que sin él, los padres y familiares, podrían verse limitados para cumplir con su papel de socializadores. Este estilo acompaña el desarrollo progresivo del niño para la conformación de su personalidad.

- **Premios**

En líneas arriba pudimos ver que el castigo es utilizado para reprimir ciertas conductas equivocadas, eso nos llevaba a pensar que el premio es otorgado a la conducta aceptada, pero antes de seguir debemos mencionar a que aludimos cuando hacemos uso del término premio. Por premios nos referimos a aquella recompensa otorgada por los socializadores al niño, cuando este cumple con ciertas expectativas que son esperadas por los padres.

De entrada es importante mencionar que el tema de los premios, es poco contemplado como recurso para llevar a cabo en el proceso de enseñanza que tiene el adulto con el niño, y nos parece que su ausencia radica en la experiencia poco satisfactoria que han tenido, de hecho el otorgamiento de premios está condicionado al buen comportamiento del niño.

Pareciera ser que la condición para que los socializadores otorguen un premio, es que estos cumplan con sus expectativas, es decir, que hagan lo que ellos esperan y que si en algún momento se cometió un error, entonces se trate de evitar o incluso se esperaría que jamás volviera a repetirse la situación, cuando los socializadores se sienten orgullosos, pareciera ser que es el momento adecuado en el que otorgan un premio.

*“pues yo el que se porte bien y el que se porte bien que no lo vuelva hacer pues yo este se te va apremiar, se te va a comprr... un premio, pero siempre y cuando que no vuelva a suceder eso”
(Gf2, Mary 67 años, casada)*

Es claro que los premios que son otorgados pueden variar dependiendo de diferentes factores, tanto económicos como situacionales, por lo regular las cosas que son otorgadas son aquellas que son deseadas por los niños o inclusive aquello que les gusta hacer o realizar en determinados momentos.

Regularmente cuando se llega a premiar la conducta adecuada, se hace con premios materiales, premios que tienen un valor simbólico para el niño, esas prácticas ilustran que la asignación de premios sirve para legitimar la autoridad que demandan los padres.

Una cosa, una cosa que a ellos les guste, que... pues un juego, un libro, o una prenda, digo cualquiera de esas tres cosas” (Gf2, Mary 67 años, casada)

Mientras que para algunos padres los premios suelen ser un medio de socialización otros lo llegan a considerar inadecuado pues creen que puede generar o traer ciertas repercusiones en un futuro y por ello tratan de evitar llevar a cabo este tipo de acciones, pues consideran que dar premios es un error ya que los niños comienzan a realizar las actividades esperando algo a cambio, sin embargo piensan que los niños deben de actuar por iniciativa propia.

“Por ejemplo un error que yo estaba cometiendo en un tiempo era de que por su buena calificación y porque hacía bien su tare y porque salía bien del año y todo eso le regalaba, le regalaba un muñequito, le regalaba algo, entonces eso es un error, es un error porque después

ellos sienten que es un obligación que uno por todo lo bueno que hagan siempre hay que darles un premio, y eso no es así” (Gf3. Paty 46 años, Madre soltera)

Finalmente podemos afirmar que los premios son poco usados por los socializadores, hay quienes lo consideran como algo positivo y que por lo tanto piensan que generará un resultado positivo, pero también están quienes conciben que los premios tienen a la larga consecuencias negativas y por lo tanto evitan llevar a cabo este tipo de acciones. Aquellos socializadores que otorgan un premio es porque se sienten satisfechos con lo que el niño está haciendo y por lo tanto consideran que deben darle algo como recompensa.

4.3 Naturalización de la violencia

Una vez que hemos hablado sobre la manera en la que se organizan algunas familias dentro de sus hogares en lo que se refiere a las labores domésticas, el cuidado del niño de manera específica y las formas en las que fueron socializados los padres, procedemos hablar específicamente sobre la naturalización de la violencia, cabe mencionar que cuando hacemos alusión a este término nos referimos al hecho de que en ocasiones se pasan desapercibidas algunas acciones violentas, debido a la reproducción cultural que se ha venido dando de generación en generación.

Con lo anterior nos referimos a que en ocasiones el uso de la violencia suele ser algo normal para las personas debido a que no la reconocen como tal, es decir, para ellos dar un grito o un golpe para que el niño entienda ciertas situaciones es adecuado o pertinente, además de que en algunos casos puede ser concebida como una herramienta de ayuda para corregir ciertas acciones.

Una vez explicado lo anterior describimos algunas situaciones en las que violencia suele ser ejercida y la manera en la que los padres hacen uso de ella, así mismo hablaremos sobre la violencia simbólica, término acuñado por Pierre Bourdieu (2005), el autor menciona la existencia de un poder asimétrico, en este caso los padres, tutores y/o familiares, poseen el poder debido al rol que juegan dentro de la sociedad y por otro lado en donde es la misma sociedad la que se lo otorga.

- **Situaciones de aparición de la violencia**

En ocasiones cuando los socializadores se encuentran frente algún conflicto deben buscar diferentes alternativas que les permitan dar solución a la situación por la que están pasando, por ello hacen uso de ciertas herramientas que les ayudan a encontrar la salida del conflicto al que se enfrentan. Los regaños, gritos o golpes en muchas de las ocasiones suelen ser el vehículo para atender ciertas problemáticas, por ello examinaremos las situaciones, para mostrar en que momentos aparece la violencia.

Cuando hablamos de las situaciones de aparición de la violencia nos referimos a aquel estado en la que se encuentra algún actor social en determinado momento. Para este caso haremos hincapié en conocer aquellos estados en los que se encuentran los sujetos cuando hacen uso de este recurso como un medio para resolver situaciones delicadas.

En el trabajo de campo encontramos que cuando los padres delegan la autoridad a algún familiar, es decir cuando los niños se encuentran bajo el cuidado de otra persona, estos reconocen que no tienen facultad para reprenderlos, pues para ellos pegar o regañar es derecho que le pertenece exclusivamente a los padres.

“Son mis sobrinos y tengo la autoridad de regañarlos, pero, bueno mi hermano me ha dicho si de portan mal tú dale una nalgada, algo así, pero pues no, siento que esas atribuciones como que no, pero solamente, pero bueno él lo sabe, algo malo que haga, con tú papá lo ves en la noche” (Gf3, Fanny 18 años, soltera).

La reflexión anterior nos permite mencionar que a una temprana edad los adultos nos enseñan a reconocer y a experimentar algunos roles en la relación con el otro, bajo este supuesto, la tía reconoce que la autoridad momentánea que representa con su sobrino, no es suficiente para reprenderlo, socialmente dicha potestad esta otorgada a sus progenitores.

Los padres suelen golpear o regañar a los niños con mayor frecuencia cuando se sienten muy estresados, inclusive en muchas de las ocasiones refieren haberles pegado sin ser tan grave la falta, esto nos lleva a reflexionar sobre cómo las situaciones que se experimentan fuera del hogar puede llegar a afectar la dinámica familiar.

“Las actividades cotidianas...nos mantienen, nos mantienen muy ocupados física y mentalmente, y creo que eso, eso nos ha generado en ocasiones problemas, porque uno llega el momento, o llega uno al punto en que, que estando tan cansado, tan fastidiado, de mal humor, y pues eso afecta, afecta en la relación familiar” (E1, Moisés 31 años, casado)

Lo anterior nos convoca a pensar que los padres y cuidadores no solo atienden propiamente las necesidades del niño, sino que en su quehacer diario atienden otras actividades que son fundamentales para su subsistir y esto en ocasiones hace que se encuentren alterados en el momento de tener que resolver una situación conflictiva y por lo tanto tengan acciones inadecuadas que les imposibilita el pensar antes de actuar.

Tomando en cuenta los factores que intervienen en la socialización del niño es importante entender cómo los adultos resuelven aquellos conflictos en los que se encuentran relacionados los niños, pues en muchas ocasiones ellos refieren que la mejor manera de hacerlo es hablarles, pero ese hablar va acompañado de gritos y regaños.

Pareciera ser que hay una serie de herramientas que permiten a los socializadores corregir ciertas acciones inadecuadas del niño, cabe mencionar que los golpes se ocupan una vez que no encuentran otra opción, pese a que hacían mención de ello, conforme iban desarrollando ciertas ideas dejaban ver que los golpes son una herramienta primordial a la que la mayoría acudía en ciertos momentos.

“Si no me entienden y agotan los recursos pues yo creo que si les gritaría o les pegaría para que entendieran que lo que están haciendo no es lo correcto” (E2., Javier 39 años, casado)

Consideramos que es pertinente hacer mención que en todos los grupos focales y entrevistas en profundidad, los socializadores comentaron que hacen uso de este recurso como una salida a los problemas que enfrentan con los niños, pero una vez que han pegado se sienten culpables por haberlo hecho, pues saben y sienten que no es lo correcto y mucho menos lo más adecuado, pero aun así siguen haciendo uso de este medio.

“Si en un momento me hicieron enojar mucho o vi que hicieron algo malo de verdad, si les suelto una nalgada, o, o pobrecitos ya hasta saben no (lo dice riendo), les digo la pala, y si agarro una cuchara y les doy con la pala, (ríen algunas) en las pompas, pero de todas formas me siento muy mal, pero así los corrijo” (Gf1, Liliana 27 años, casada).

Durante las sesiones de los grupos focales afloraron muchas emociones, algunos de los participantes recuerdan con tristeza la infancia que vivieron, y parece que ese sentimiento no es el mismo que hoy experimentan como socializadores primarios, dado que en algunas situaciones hacen uso de la violencia.

En los diferentes intervenciones que hicieron los participantes hicieron alusión de que ocupaban los golpes como una medio para la resolución de conflictos lo hacían sin problema alguno. Inclusive algunos de los padres apoyaban ciertas ideas tocando así el tema de una forma muy natural y es aquí en donde podemos asociarlo con la teoría de Bourdieu (2005), en donde nos comenta que se hace una naturalización debido a la reproducción social con la que se ejerce.

Dentro de los diferentes testimonios recabados pudimos ver que los socializadores retoman ciertos aspectos de su educación que hoy en día implementan con sus hijos, la mayoría de ellos hicieron mención que su educación de alguna manera fue algo estricta y que los golpes no faltaban, pero que eso es algo que no desean repetir con sus hijos, sin embargo es un patrón que se repite constantemente pues consideran que hay ocasiones en las que es necesario recurrir a los golpes.

Una vez que hemos hecho mención sobre aquellos momentos en las que los socializadores hacen uso de la nalgada o los gritos para resolver algún conflicto, consideramos importante decir que esta justificado el uso de estos recursos en diversas situaciones.

Ejemplo de ello es que los padres primeramente hablan y evocan a una situación la cual consideran pertinente, como es el realizar alguna actividad o en su caso dejar de hacer algo que se considera es incorrecto, pero también encontramos que en muchas de las ocasiones ellos nos mencionaban que harían uso de este recurso sólo si el niño pusiera en riesgo su vida, lo cual suele ser más complejo.

“A lo mejor cuando al niño se le trata de decir alguna razón por la cual no hacer algo sin en cambio no lo hace, entonces se le, se, a lo mejor en ese tipo de situaciones cuando ya es mucho de la indicación y sin embargo no toma en cuenta esas indicaciones, o a la mejor hasta cuando corre riesgo pues su propia vida” (EA., Juan 43 años, casado).

Ahora bien nuestros participantes nos dijeron que mientras más grandes son los niños, los problemas son más complejos y ello lleva a que se tengan que tomar medidas más drásticas en lo que se refiere a la resolución de conflictos, situación a la que tenemos que prestar mucha atención pues pareciera ser que para gritar o dar un golpe se debe de considerar la edad, pues si no se hace o se da en ese momento no funciona.

“Yo creo que lo debemos de situar en un momento este que de tiempo, de tiempo y edad de los niños, estamos hablando que, es decir a un muchacho, joven de dieciséis años la nalgada como

que ya no, ya no va, es decir a la mejor como correctivo en edades tempranas no sé, se me antoja menos de diez años tal vez, por decir algo, algún número es cuando es correcto, vamos no estás agrediendo simplemente estas de que el niño simplemente sepa de que no es algo correcto” (E4., Juan 43 años, casado)

Finalmente pudimos observar que hay quienes tienen la noción de que en muchas ocasiones el gritar o pegar lejos de ayudar perjudica en las relaciones familiares, pues los hijos comienzan alejarse de los padres y esto los lleva a que les tengan menos confianza y por lo tanto se dificulta llevar a cabo una comunicación más enriquecedora, donde socializador y niño son escuchados, y nos parece que la escucha permite entender al “otro”.

“Un golpe, una nalgada o más pues lejos de que se acerque a nosotros pues lo vamos a alejar” (E3., Salvador 36 años, casado)

Tomando en cuenta lo anterior podríamos considerar el hecho de que existen diferentes procedimientos para socializar y resolver ciertos conflictos en específico, ahora bien debemos de tomar en cuenta que estos dependerán en gran medida tanto de los estados de ánimo de los socializadores como de algunas condiciones situacionales y físicas de los niños.

- **Violencia simbólica**

En el presente apartado discutiremos sobre la violencia simbólica. El término violencia simbólica es acuñado por Bourdieu (2005) en su obra titulada “*La dominación masculina*”, él designa violencia simbólica a aquellas acciones de comportamiento hostiles que pasan desapercibidas, debido a que se encuentran cimentadas en las relaciones asimétricas de poder. En donde es la misma sociedad la que otorga ciertas ventajas dependiendo el rol que se tenga, además de que argumenta que para que haya poder debe haber quien se someta al mismo, que en este caso son los hijos ante los padres según la situación.

Bourdieu (2005), argumenta que en las relaciones sociales siempre van existir relaciones asimétricas de poder, debido a las jerarquías existentes, como consecuencia de ello de manera directa una de las personas va asumir el rol de subordinado, sin ser cuestionada su posición, pues sabe que por alguna u otra razón le compete asumir ese rol.

Además él argumenta que la única manera de romper con este tipo de relaciones es viendo a los demás como nosotros mismos, es decir en donde no haya quien tenga mayor o menor poder

(eliminación de jerarquías), por ello es importante que el ser social pueda ponerse en el lugar del otro, logrando así un mejor entendimiento.

Derivado de lo anterior el contexto es un elemento siempre presente en el lineamiento de las pautas a seguir en determinadas situaciones, por ejemplo para que un gesto se emita en un sentido o en otro, hay un conocimiento que se adquiere con los diferentes miembros de la familia, ellos condiciona a los socializadores y al niño a responder ante ciertas situaciones, dado que el entrenamiento sociocultural que se da a una temprana edad, no complica su entendimiento.

“Antes nuestros padres con la mirada nos tenían quietos, o sea no nos hacían nada, pero nada más nos veían y ya, y ahora vemos que les dicen ya estate, ya estate y no entienden los niños, o sea es muy diferente, no sé que tanto tengan que ver los factores o influya todo lo que está alrededor” (Gf3, Gaby 37 años, casada)

El testimonio anterior ilustra, la manera en la que se suministra la información que se le provee a los niños, pues un solo gesto puede llegar a decir mucho, ello nos permite ir entendiendo el papel que juega la violencia simbólica en las diferentes interacciones que establecen algunos entrevistados, de acuerdo con la teoría de violencia simbólica, señalan que la relación entre los actores se da en un ambiente de relaciones inequitativas, en donde los niños se someten a la autoridad.

Es importante detenernos para mirar con mayor detalle, el papel que juega el rol de autoridad, un elemento crucial que aparece en el discurso de los entrevistados. El rol de autoridad se encuentra ostentado en la mayoría de los casos por el género masculino y de acuerdo a nuestro entendimiento la explicación de ello está asociado a una condición social que le permite tener una postura privilegiada.

Dado que el varón es preparado para desempeñar roles de proveedor, protector y en ese sentido se le dota de algunas herramientas muy diferentes al de una mujer, ello ha generado que las relaciones con el otro, principalmente con su pareja o sus hijos, se desarrollen en una interacción de desigualdad, eso legitima su casi siempre favorecida posición social, e incluso el sujeto sublevado cuando se para frente al padre o al esposo, lo hace convencido de su posición inferior que le compete desempeñar.

“Mi mamá fue muy, muy tímida, muy sumisa, le tenía miedo, mucho a mi papá, no salía, no, no, mi papá no le permitía que mi mamá saliera a comprar ni siquiera la comida, ni la ropa, él abastecía todo, todo, todo, llegaba con la comida, llegaba con nuestra ropa, nuestros zapatos” (Gf1, Blanca 39 años, separada)

Podemos notar entonces diferencias de poder en cuanto al rol de ser madre o padre, pues como mayor frecuencia son los varones quienes lo poseen y en muchas ocasiones llega haber un abuso del mismo, propiciando así situaciones violentas dentro del hogar.

Lo anterior nos lleva a pensar que aparentemente el proyecto de vida del niño está subordinado a las expectativas que tiene la figura paterna de autoridad, y también se subordina a los saberes cotidianos que se dan en sus diferentes círculos de interacción, de lo contrario el mundo social que se ha venido defendiendo no tendría ningún sentido.

“Bueno pues yo estee, pues tampoco tengo estudios, mi papá como lo repito era machista y él me decía que, pues que el hombre era el que me tenía que mantener a las mujeres, mi papá ya no quiso que estudiara y me saco de la escuela” (Gf1. Rocío 32 años, casada)

Bajo esta singular manera de concebir la realidad, se configura el mundo del otro (niño), y dado que el otro tiene la necesidad de aprender y adaptarse, adquiere este conocimiento y lo hace suyo, y nos parece que el conocimiento se digiere sin ponerlo en tela de juicio, pues solo se adquiere de manera directa, ello complejiza identificar los altos grados de violencia que van implícitos en dicha representación social de la realidad.

La realidad que dejan ver algunos socializadores de Nezahualcóyotl, se encuentra cargada de varios indicadores de violencia, y dado el proceso de encarnación que han recibido en sus diferentes etapas de socialización, la han incorporado como un elemento necesario para llevar a cabo su actual tarea, y dado que la violencia simbólica ha estado presente desde su nacimiento, no han tenido dificultades para reconocerlo y justificar su uso.

“Cuando si la riega así cañón, que sabe le tengo que decir a mi mamá así por ley, o así pues me dice, no pues discúlpame, un día me dijo si quieres pégame o algo desquita tú coraje porque no le decía nada, pues sabía que había hecho algo mal, pero no lo tocaba porque mi mamá me decía tú tocas a mi hijo y lo mismo te voy hacer a ti” (Gf3, Aldo 19 años, soltero)

Algunos socializadores cuando se refieren al uso de gritos o golpes los mencionan como una suerte estilos de socialización que sirven para hacerle entender al niño que algunas acciones no

son las apropiadas, según las visiones que tienen del mundo cotidiano, posicionan al niño como un actor que está obligado a cumplir con las diferentes demandas que el adulto le solicita.

Las abuelas participantes del estudio, consideran que la violencia que actualmente se vive en nuestro país está asociada con la falta de rigidez con la que se vienen aplicando algunas normas familiares, pues consideran que en décadas anteriores en la que les tocó vivir su infancia, se educaba bajo algunos criterios rígidos, lo cual facilitaba el respeto a la figura paterna de autoridad.

“Antes los papás nada más con tú mirada con eso teníamos he, y yo con mis hijos eso hacía, cuando íbamos algún lado con la mirada bastaba, y te callabas y te quedabas quieto, y actualmente no, por eso hay muchos niños agresivos, en la escuela, en la calle, porque ya son muy inteligentes, aparte de eso de que ven mucho en la televisión” (Gf2, Marcelina 59, casada)

Para finalizar consideramos que la violencia con la que fueron educado los socializadores, es una violencia que se ha ido heredando, ello podría explicar las prácticas cotidianas que emplean hoy día algunos habitantes del municipio mexiquense, si la violencia es un recurso que se ha venido heredando de generación en generación, es probable que la violencia simbólica siga estando presente en futura interacciones, aunque también es importante comentar que las nuevas generaciones hacen grandes esfuerzos por consolidar interacciones bajo un esquema igualitario, así mismo se ha preocupado por introducir nuevos conocimientos tanto aquellos que son producto de las investigaciones, como aquellos que son producto de una experiencia propia de su lugar de residencia.

4.4 Formas de resolución de conflictos

Tras revisar los diferentes elementos que se encuentran implicados en las prácticas de socialización que llevan a cabo los padres y familiares de la colonia Juárez, pudimos mostrar los diferentes matices de violencia que forman parte de las interacciones cotidianas en el que se encuentran sumergidas algunas familias, sin embargo nos parece atinado mencionar que hay grandes intentos por abandonar ciertas prácticas hostiles.

Esos intentos se ven reflejados, en la participación a cursos, talleres, pláticas, como “*Escuela para padres*”, otros participantes comentan, que sí golpean al niño, tal vez cuando éste crezca también podría golpear a su padres, tras dicha reflexión nos parece que tratan de romper con ciertas prácticas, haciendo así uso de nuevas alternativas a la hora de resolver conflictos.

En el presente apartado mostramos el quehacer diario que llevan a cabo los socializadores para enseñar a las nuevas generaciones formas adecuadas de atender una situación conflictiva. En ese sentido por afrontamiento de conflicto entendemos a los procedimientos llevados a cabo por lo socializadores primarios para atender ciertas situaciones que alteran las interacciones cotidianas que mantiene el niño en su medio social, antes de continuar nos es importante aclarar que pese a ese abrumador escenario en el que se desenvuelven nuestro entrevistados, nos permiten mirar su particular manera de posicionarse en ese contexto mexiquense. Sabemos que la violencia ha jugado un papel importante en la consolidación del municipio conurbado, como la ausencia de algunos servicios básico que hoy día se encuentran presentes aunque en menor escala.

En párrafos anteriores mencionamos la manera en la que se encuentran organizados los integrantes de la familia, y nos parece adecuado comenzar refiriendo que nuestros entrevistados consideran a la familia como el centro motor de sus diferentes proyectos de vida, la consideran una estructura viviente, y bajo ese esquema recurren a ella para atender algunas situaciones difíciles, con el fin de tener un panorama más amplio para las posibles salidas al conflicto.

Los socializadores reconocen que ninguna persona está a salvo de enfrentar alguna situación complicada, dado que el sujeto recorre diferentes escenarios y en cada uno de ellos establece relación con otros actores sociales con intereses y proyecto tal vez diferentes al suyo. Debido a su experiencia algunos padres consideran que los niños deben aprender a enfrentar por si solos algunos eventos hostiles, dado que su presencia como papá o mamá no siempre es posible.

“A mi hija, de mira no dependas mucho de mí, porque yo no voy a estar contigo toda la vida... siempre les he enseñado a mis hijos que no dependan de mi o de su papá, tiene que salir adelante por ellos mismos, solos” (Gf1, Mireya 37 años, casada)

Tal vez la posición que adoptan algunos padres nos lleve a diferentes discusiones, sin embargo consideramos que dada la naturaleza de su contexto, y la experiencia que han tenido hasta este momento, es lo que determina la manera de pararse frente al otro, es su singular forma de preparar al niño para atender algunas situaciones complicadas.

La presencia del padre en los primeros años de vida del niño no es una garantía, y los ejemplos sobran: el abandono, la separación de los padres, o la muerte de alguno de los progenitores, incluso por situaciones económicas en la que los padres se ven en la necesidad de incorporarse ambos al campo laboral para satisfacer las necesidades básicas de los miembros de la familia. Esa experiencia incomoda que en ocasiones enfrenta el niño, puede resultar una forma adecuada de prepararlo.

“No me agradan que muerdan a mi hijo, pero que los maltraten no, y si siento feo, pero digo, bueno pues es parte de no, eh, no podre evitar siempre que ellos se caigan y sangren, o no podre evitar que otro niño los golpee, eh, pero a partir de eso, eso ellos también se están formando, y entonces yo, mi función como padre, pues es irlos equipando poco a poco” (E1, Moisés 31 años, casado)

Otros padres consideran que la forma de equipar a sus hijos, es darles todo aquello que en su momento no tuvieron, pues consideran que algunas carencias no cubiertas fueron en su momento un problema, y ello dificulto enfrentar ciertos acontecimientos de la mejor manera, de acuerdo con su singular forma de representarse el mundo consideran que satisfaciendo sus necesidades podrán tener un mejor futuro.

“Este el no volver a vivir lo que nosotros vivimos en nuestra infancia y pues poderles, darles una mejor educación a los hijos y pues que no vivan lo mismo que nosotros, ya que pues yo creo que de esa manera a lo mejor nosotros pensamos que pues van, van a ser unas mejores personas en un futuro, van a salir adelante” (Gf1, Sonia 37 años, casada)

El futuro en el que trabajan los socializadores para ayudar a sus niños a desenvolverse y formarse como sujetos socialmente reconocidos por los otros, en ocasiones suele ser por medio de una enseñanza un tanto cariñosa, pues algunos padres refieren que al niño se le debe alentar con abrazos y sobretodo buscar siempre la empatía, y para llegar a ello se puede empezar escuchándolo, y también recordar que hace algunos años fueron niños.

La escucha es un asunto de gran importancia, pues por medio de ella se permiten primero saber que le ocurre al otro, y después de ello comprender la situación que se está viviendo, la gran mayoría de los entrevistados consideran que la comunicación debe ser fundamental en toda familia, bajo ese esquema se le enseña al niño a comunicar su sentir y sobre todo cuando se mira al otro sea un compañero de la escuela, un amigo o incluso algún familiar como un obstáculo para lograr sus proyectos.

Por ello la socialización para el afrontamiento del conflicto debe estar acompañado de un proceso en el que el *self* pueda alcanzar todas las funciones, para que así el individuo adquiriera “la capacidad de considerarse uno mismo sujeto y objeto a la vez” (Mead, 1982: 92), vale la pena mencionar que este *self* no nace con el individuo, sino más bien se construyen mediante innumerables interacciones, así como en la misma experiencia social que va teniendo a lo largo de su vida.

“Bueno por lo general, en mi casa tratamos de, lo que mi papá y mi mamá nos han enseñado es que siempre que hay un problema nos juntan a todos para platicarlo, dar opiniones, ideas, y en base a eso sacar como una respuesta no, o algo para poder resolverlo juntos” (Gf3, Anaïd 24 años, soltera)

En el caso de las familias en donde la mujer representa el rol de autoridad, para atender algún conflicto que llega a tener el menor, se toma en consideración la opinión de sus miembros, pero sobre todo la del primogénito, debido a ciertas responsabilidades compartidas, en ese sentido su opinión resulta ser valorada e incluso esperada.

“Mi mamá este como que se apoyó mucho conmigo y este pues cuando llegan a existir problemas en la casa, este pues ahora si como que mi mamá y yo éramos la cabeza y ya lo resolvíamos, este lo llegábamos a resolver y hasta la fecha todavía como que este, cuando existen los problemas, siempre esperan mi opinión” (Gf3, Paty 46 años, Madre soltera)

De acuerdo con las diferentes reflexiones a las que llegan los padres en los distintos grupos de discusión, consideran que los años de vida generan ciertas experiencias, y parece indicar que la experiencia, es un cúmulo de conocimientos que amplía el panorama de posibilidades para atender una situación delicada que le atañe al niño.

En ese sentido algunos padres consideran que su experiencia le dice que cuando el niño enfrenta un conflicto se debe hablar, para explicar la situación con el fin de que el niño entienda tanto su posición en el problema, como la posición de su supuesto adversario a fin de hallar la solución más pertinente.

Desde el planteamiento general del manual “contra la violencia, eduquemos para la paz, deja ver que la participación de los actores involucrados en el conflicto, tiene el poder de regularlo, “hacerlo manejable y comprensible. No se trata de imponer acuerdos y mucho menos en la evasión del mismo, por el contrario, debemos analizarlo, indagar y proponer constructivamente soluciones que satisfagan a las partes en pugna” (GEM, 2003: 37)

“Lo que trato de hacer es hablar, hablar, explicar las situaciones, y en la medida de lo posible que sientan cada uno de ellos lo que siente la otra persona y pues lo menos que se pueda gritar o regañar, se trata de hablar” (E4., Juan 43 años, casado)

Algunos papas tienen presente que el vínculo de comunicación con la familia es de vital importancia, aunque en muchas ocasiones la interacción con sus miembros no sea de manera pacífica, pues regularmente el diálogo se da en un ambiente acalorado, esto nos lleva a suponer que la solución de un conflicto no siempre se asume con serenidad.

Para algunos padres y familiares el ejemplo es un asunto importante para llevar a cabo el proceso de socialización, de acuerdo a nuestro entender el adulto realiza sus diferentes tareas de una forma poco consciente, pues no ha reflexionado lo suficiente sobre las consecuencias de su manera de conducirse frente al niño, lo curioso de ello es que algunos padres refieren que utilizan los ejemplos para enseñar, sin embargo ellos mismo no se miran como ejemplo que se proyecta frente al niño, que no solo tiene que ver con sus diferentes historias de vida, sino como el rol que desempeñan: de mamá, tía, hombre, mujer, etc.

“Se supone que si yo te hablo y te digo las cosas es porque va a pasar eso, porque, porque ya lo viví, yo fui a la secundaria y yo este, cosas le dije, cosas que me perjudicaron, no graves pero si me perjudicaron en mi persona le digo, entonces eso te puede pasar a ti, no creas que yo hablo por hablar, nada más te hablo porque sé de qué te puede pasar, y siempre trato de hablar a él” (Gf1, Mireya 37 años, casada)

La experiencia de vida de los padres sirve para configurar la vida de los descendientes, y bajo ese esquema ofrecen herramientas para atender ciertos conflictos que se le presentan a los niños, mucho se comentó sobre qué hacer, o cómo atender una situación difícil, sin embargo poco comentaron de los resultados obtenidos y de la enseñanza que dan.

Otro elemento que no podemos dejar pasar es la socialización que se da al niño haciendo hincapié en los actos, de acuerdo con la experiencia de algunos participantes consideran prudente trabajar con el niño tomando en cuenta que todo acto tiene una consecuencia, y por consecuencia resaltan aquellas experiencias desagradables que pudieran afectar al niño.

“Hablar con mi sobrino que está haciendo el berrinche y decirle que así no se solucionan las cosas, o sea que si está haciendo un berrinche pues no se le va a dar todo... mis hermanas han hablado mucho con ellos y decirles no es que así, si tú me haces el berrinche no vas a lograr nada” (Gf3, Emmanuel 24 años, soltero)

En las diferentes exposiciones que hicieron en su momento cada uno de los participantes, consideran hacer uso de este método (consecuencia de los actos) con el fin de llevar al niño a la reflexión, intentando medir y evaluar la gravedad de sus actos, así mismo intentan que el niño se ponga en el lugar del otro, para que todo acto este mediado por un carácter reflexivo.

Nos llama la atención que este tipo de procedimiento se lleva a la práctica como una manera de reparar el daño, sería interesante que los socializadores ponderaran este tipo de procedimientos, en el terreno educativo, familiar, destacando los logros que pudiera conseguir el niño ante determinados actos, sin embargo pareciera estar ausente que al niño se le alentó a hacer cosas positivas para conseguir sus objetivos, más bien se le exhorta a hacer algunas acciones que en los socializadores las consideran positivas, como una obligación, más no como un gusto personal que trae grandes recompensas.

“Lo que trato de hacer es tranquilizarse, tratar de hablar con él, eh, hacerle ver las eh, la falta en la cual incurrió, hacerlo o tratar de hacerlo, concientizar dentro de esa forma, de lo que estas pasando yyy, algo que, que les he marcado mucho es este, las consecuencias de todos los actos que tenemos o que hacemos cotidianamente, positivas o negativas” (E4., Juan 43 años, casado)

Hasta este momento podemos considerar que el discurso de los socializadores gira en torno a la obligaciones que deben asumir los niños, y a partir de ello, tienden los dispositivos para conseguirlos, en muy pocas ocasiones hacen mención de los derechos del menor, tal vez porque se encuentran investido de una autoridad que socialmente se le ha conferido desempeñar, y en ese proceso de empoderamiento, no interiorizo con detenimiento esa información, a partir de ahí podemos entender que la socialización para el afrontamiento de conflicto se da a partir del rompimiento de las normas.

En las diferentes intervenciones que tuvieron los entrevistados, consideran que el quehacer como agente socializador los expone a enfrentar una gran variedad de problemas, tanto entre adultos, como en la relación adulto – niño, sin minimizar el conflicto que pudiera enfrentar el niño con sus iguales, que a partir de la edad los problemas se complejizan, pues mientras los niños crecen los problemas suelen ser más grandes y por lo tanto la forma de solucionarlo llega a ser diferente.

De las problemáticas que con mayor frecuencia se presentan, aparece el ámbito escolar como primera necesidad de atención, pues los socializadores hacen mención de que a los niños no les gusta hacer tarea o en algunos casos no les gusta ir a la escuela debido a que no les gusta levantarse temprano.

“No le gusta ir a la escuela, porque se tiene que levantar temprano” (El. ,Moisés 31 años, casado)

Para atender este tipo de conflictos los padres suelen hablar con los hijos sobre aquellos beneficios que obtienen al ir a la institución y para conseguir que cambien de opinión se les hace mención de todo aquello que les agrada, para que con ello los niños cambien su perspectiva y el problema pueda ser solucionado.

Cuando el niño se enfrenta con nuevos sujetos sociales y comienza a interactuar debe de saber sobre llevar la situación para que con ello pueda tener relaciones armónicas, retomando lo anterior, el que un niño se enfrente a convivir con nuevos compañeros, primeramente dentro del ámbito escolar suele ser otro problema importante dentro de nuestra población, pues los padres refieren que en muchas de las ocasiones los niños suelen tener problemas con sus compañeros, lo cual conduce en ciertos caso a tener consecuencias graves.

Así mismo cuando uno interactúa con los demás se ponen en práctica todos aquellos conocimientos adquiridos, en ocasiones se llegan a conjugar pensamientos, conocimientos y demás ideologías que se poseen. Los niños crean círculos de convivencia los cuales tienen diferentes características, pero lo que más se mencionó y que genera cierto descontento entre los padres es que los niños suelen llevarse de manera agresiva con sus compañeros.

“He llegado a ver que está jugando pero de una manera muy agresiva con sus demás compañeros” (E2., Javier 39 años, casado)

Otra problemática frecuente que atienden los padres son el uso de las nuevas tecnologías, pues independientemente de los beneficios que generan, también consideran que el uso de estas tienen consecuencias negativas, pues en muchas ocasiones los niños suelen dejar de realizar actividades que son primordiales por estar haciendo alguna otra cosa de menor importancia como el estar frente a la computadora, viendo la tele, estar jugando con una consola, entre otras.

“Está demasiado tiempo en el internet y este mmm... a veces deja de lado las actividades escolares por estar en el internet viendo videos o este... en la tele” (E2., Javier 39 años, casado)

Una vez que hemos mencionado aquellas situaciones que son más problemáticas entre los niños, creemos que vale la pena mencionar que los padres tratan de enseñar a sus hijos actuar de manera pacífica ante cualquier situación, pues de alguna manera podríamos decir que evitan que se ocupe la violencia como un medio de resolución.

Pero en muchas ocasiones las problemáticas que se dan no son solo desde el ámbito escolar, pues en muchos de los casos la convivencia entre hermanos se ve afectada por diversos factores, en donde los padres deben de tratar de fomentar la convivencia y así mismo tratarles de enseñar a resolver los conflictos hablando.

“Los niños de repente se pelean, se gritan o están entre ellos de envidiosos, que no quieren compartir ciertas cosas, entonces yo les digo pues si deben aprenderse a verse como lo que son, son hermanos toda la vida, porque no toda la vida pues me van a tener, y pues tratar de, de serlos de alguna manera más dependientes no, pero con el apoyo ellos entre si no, como hermanos” (Gf1, Ericka 32 años, casada)

Por otro lado sabemos y hemos experimentado ciertos acontecimientos que nos permiten sentir algunas emociones encontradas, como el coraje cuando lastiman a un ser querido, pero pese a los sentimientos que se genera en ese momento los padres enseñan a los hijos que si en alguna ocasión uno de sus compañeros los llegara a molestar no tendrían que responder con acciones agresivas, si no por el contrario avisarle a una persona adulta o en su caso tratar de detener la acción de la cual están siendo víctimas.

“También a mí me gustaría que mi hija golpeará al otro niño que le golpio no, o sea es una, es un sentimiento, que ella no puede evitar, y si a veces me gustaría lo pienso y no lo digo, yyyy, y me gustaría decirle hija este, pues si te pego golpéalo más fuerte no, es un pensamiento que no puedo evitar y que genero, pero no lo llevo a la práctica ... no tratamos que la violencia con violencia ehhh, pero si este ehhh, enseñarla a defenderse de una manera sutil” (E1. ,Moisés 31 años, casado)

Los socializadores de la colonia Juárez han transformado ciertas maneras de resolver los conflictos, pues en tiempos anteriores los problemas se resolvían a base de golpes, pero hoy en día nos dejan ver que su experiencia tanto de padres como de hijos han transformado sus pensamientos, pues hoy en día hay una mayor flexibilidad a la hora de resolver los problemas.

Los padres han optado por solucionar los conflictos de una manera pacífica, es decir, una vez que haya pasado la tempestad que enfrenta el niño, proceden a platicar sobre lo sucedido y por lo tanto esto les permita reflexionar y actuar de mejor manera ante la problemática, pues ellos mismos han notado que la violencia genera más violencia y fuera de resolver agrava la situación.

“Ya entendimos también que no es bueno resolver problemas con la cabeza caliente o estresado, tratamos de relajarnos para poder solucionar una cosa a la vez y enfrentando poco a poco” (E3., Salvador 36 años, casado)

La existencia de múltiples factores ha generado que las formas de socializar para la resolución de conflictos este en constante transformación, tal vez se deba a la información que se ha venido proporcionando y a la existencia de nuevas herramientas que permiten a los socializadores de alguna manera reflexionar sobre la tarea que les compete.

Sabemos que la información no es igual a formación y que pese a que existan muchos medios que puedan favorecer en el apoyo a los padres de familia en cuanto a lo que se refiere a la

educación de los hijos, en muchas ocasiones no hay el tiempo o la iniciativa por tomar en cuenta este tipo de herramientas de ayuda. Dato importante es que solo las personas más jóvenes o que tenían un mayor grado de estudios hacían alusión a ello, como una herramienta eficaz, mientras que las personas mayores lo mencionaban como algo que conocían que existía pero que jamás habían recurrido a ello por diversos factores, si no que solo se basaban de su propia experiencia.

“Tratemos de prepararnos, porque ahora afortunadamente ahora ya tenemos muchos libros, muchas este..., que no se van a comparar con las experiencias de la vida diaria pero que si nos pueden ayudar como un colchoncito para saber cómo actuar en algunas situaciones” (Gf3, Gaby 37 años, casada)

Finalmente podemos argumentar que a lo largo de la vida se experimentan diversas situaciones, primero en compañía de los padres y/o familiares y una vez que se es independiente, se tiene que aprender a valerse uno mismo a partir de los conocimientos que se han adquirido y se van adquiriendo.

Día a día se tiene que aprender a interactuar con los demás y con todo aquello que nos rodea, pero para ello es necesario que el niño conozca aquellas pautas que son o no permitidas y se adapte a ese mundo social ya existente, los socializadores primarios son la fuente primordial que brinda dicho conocimiento y las herramientas necesarias para que ese sujeto que se enfrenta a la vida tenga a la mano todos aquellos recursos que le permitan actuar adecuadamente en diversas situaciones.

CONCLUSIONES

Al inicio de la investigación nos planteamos un conjunto de objetivos que tuvieron como finalidad entender bajo qué perspectivas se está socializando algunos niños que viven en la colonia Juárez, así como las herramientas que se les brindan para que puedan resolver los conflictos que se les presentan, para ello creamos dispositivos que nos permitieron adentrarnos al tema de estudio siendo: grupos focales y entrevistas en profundidad.

Consideramos que los grupos focales fueron una herramienta muy útil debido a la complejidad del tema, pues la interacción que se fue dando nos permitió irnos adentrando cada vez con mayor intensidad al tema, además de que cuando las personas se sentían apoyadas en ciertos aspectos de sus discursos se abrían más al contarnos sus experiencias. La limitante que encontramos para esta técnica fue el hecho de encontrar poca participación, además de que muchos de los horarios de las personas no coincidían debido a las diferentes actividades que tenían programadas.

En lo que respecta a las entrevistas en profundidad consideramos que fue un elemento oportuno, dado que nos permitió incluir en nuestra muestra a los hombres, además de ser un elemento que nos ayudó a programar citas de manera rápida, nos proporcionó una gran cantidad de información relevante para la investigación, así como también nos permitió profundizar más sobre sus experiencias.

En lo que respecta al término socialización lo evaluamos como el más apropiado a trabajar dentro nuestra investigación puesto que nos ayudó a delimitar muy bien nuestro tema de estudio, además de que por medio de él pudimos acceder a información que era importante dentro de la temática, ejemplo de ello fue el poder adentrar en la dinámica que se llevan dentro de los hogares, la forma en la que los padres y/o familiares resuelven un conflicto y la manera en la que surge la violencia entre otros.

Respecto al concepto de violencia, podemos decir que pese a que provienen de diferentes campos de conocimiento (sociología y antropología), se reflexiona en el mismo orden de ideas, centrado en una explicación macro social, tal vez eso dificulte mirar con detalles las relaciones

interpersonales, o incluso la explicación intraindividual que también le interesa la Psicología social, nos parece que el aporte teórico de Bandura con “*aprendizaje social*” podría brindarnos elementos para entender que ocurre en ese terreno interpersonal.

Dicho lo anterior podemos argumentar que gracias a nuestra metodología y conceptos abordados pudimos indagar el fenómeno de estudio y por medio de ello encontramos que los niños no están siendo socializados para afrontar conflictos, pues no se les explica cómo deben de actuar ante ciertas situaciones problemáticas.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la manera en la que los niños resuelven los conflictos, pareciera ser que la única opción sería la reproducción de la manera en la que ven que sus familiares atienden algunas situaciones difíciles dentro del hogar. Para ello la organización familiar y la forma en la que se ejecutan ciertos roles dentro de la familia tienen gran importancia, por ello consideramos importante mencionarlo.

Las prácticas de socialización para la resolución de conflictos que establecen los padres y cuidadores de la colonia Juárez, responde a dos situaciones, la primera de ellas tiene su origen en la formación que recibieron cuando eran pequeños, y la segunda a las experiencias que han vivenciado a lo largo de su vida.

Muchos de los padres y cuidadores reproducen algunas prácticas que tuvieron sus respectivos padres, tanto en la organización de las actividades que deben desempeñar en su familia, como en las formas en las que deben conducirse con sus respectivos hijos y como consecuencia de ello encontramos que varios patrones se siguen repitiendo actualmente, como son: el rol, la autoridad de los padres y algunas otras formas violentas utilizadas para resolver conflictos.

Por ello podemos decir que las necesidades que tiene el niño se cubren bajo una organización familiar, en donde el hombre asume un rol de proveedor, mientras que la mujer el de ama de casa, con ello nos permite decir que al menos en esta colonia se siguen reproduciendo los roles tradicionales y que por lo tanto que son pocas las mujeres que además de cumplir con éste rol,

realizan una segunda actividad para recibir un ingreso, aunado a esto aquellas que trabajan no quedan libradas de las labores del hogar y del cuidado de los niños.

En lo que respecta al cuidado del niño, éste se encuentra subordinado a la mujer, mientras que el padre aparece en calidad de apoyo, y en algunos casos solo los fines de semana dedica tiempo a su cuidado, el tiempo juega un punto importante en las relaciones que mantienen los padres con su hijos, principalmente en aquellas madres que realiza una actividad remunerada, por las mañanas debe abocarse a realizar todas las actividades del hogar, de lo contrario sería difícil cumplir con un empleo.

Para aquellas madres que trabajan, hacen participes a los hijos en algunas actividades sencillas del hogar, desde barrer, acomodar la sala, lavar sus respectivos platos utilizados en la comida, de hecho para aquellas madres solteras o separadas, consideran importante la participación de los hijos, para que el hogar sirva de centro motor de sus diferentes proyectos de vida.

De acuerdo con las diferentes participaciones que hicieron nuestros entrevistados, consideran que los niños deben atender todas las indicaciones que el adulto socializador le solicita, un niño debe estar siempre atento, de lo contrario se puede hacer acreedor a una sanción, llámense regaños, golpes, castigos, etc., regularmente los progenitores acuden a los regaños para interactuar con sus hijos, pocos son los padres que basan su relación en un ambiente de respeto, más bien prevalecen relaciones asimétricas en donde el adulto es quien siempre tiene el poder, debido a que le es otorgado por la misma sociedad, en algunas ocasiones esto hace que no reconozcan el límite de sus derechos como padres y como consecuencia se desconozcan los derechos de sus descendientes.

Las prácticas hostiles juegan un papel importante, dado que las diferentes interacciones que tiene el progenitor con los niños está mediado bajo un rol de autoridad, esa situación se ve mermada cuando el niño queda a cargo por algunas horas o días bajo el cuidado de otro familiar, pues el rol de autoridad que tienen los progenitores está reconocido socialmente y por lo tanto los familiares no están facultados para sancionar las acciones del niño.

Ahora bien, cuando los padres no pueden estar al pendiente de los niños los abuelos suelen ser un recurso importante en lo que se refiere a la dinámica familiar, pues cuando los padres se encuentran obligados por alguna situación a dejar a cargo de alguien a sus hijos, estos suelen ser la primera instancia a la que recurren, seguido de los hijos mayores o en su caso algún otro familiar, como la tía, la prima.

Bajo la idea de un rol de autoridad dominante éste queda ostentado regularmente por el sexo masculino, se enseña al niño a atender algunas situaciones difíciles, normalmente quien se encarga de este tipo de saberes es la madre, el padre aparece como una autoridad reguladora que interviene solo en la toma de decisiones.

Consideramos que los derechos y las obligaciones son fundamentales en las relaciones humanas, dado que el desconocimiento de estas puede llevarnos a trasgredir las garantías individuales que tiene toda persona, debido al aparente poder que enviste a algunas personas se propician relaciones disparejas donde hay ganadores y perdedores.

Creemos prudente recalcar que a una temprana edad se debe considerar la participación del niño, desde esa mirada se estaría entrenando al niño a tener una participación activa, propiciando una relación en donde se privilegia el reconocimiento y las limitaciones del otro, el otro como un actor que sirve para consolidar sus respectivos proyectos y no como un obstáculo.

En lo que respecta a la resolución de los conflictos cuando esto involucra a los niños, los socializadores hacen uso de diferentes herramientas que les permiten según su percepción atenderlo de la mejor manera. Dentro de las estrategias llevadas a cabo por nuestros participantes encontramos el uso del diálogo, los ejemplos de la vida cotidiana, las explicaciones que van orientadas a mostrar las causas y los efectos de diferentes acciones y la violencia ejercida en diferentes acciones.

Cabe mencionar que entendemos por violencia toda acción que pueda causar daño a una persona, sin importar la manera en la que se manifiesta, así como también consideramos violento el abuso de poder que se ejerza dentro de la dinámica familiar, aunque sea reproducida inconscientemente debido a la naturalización que se hace de la misma.

En éste contexto el diálogo es un recurso que va acompañado de cierta connotación violenta, pues el tono de la voz y la forma en la que se dice algo es muy importante, consideramos que ese diálogo puede ser concebido como un regaño o llamada de atención y no una plática como tal. Ahora bien los padres hacen uso de los ejemplos, como aquellas experiencias vividas, sin embargo dejan de lado que ellos son el principal ejemplo de los hijos, y que por lo tanto en ocasiones sus actos podrían ser reproducidos por los niños en momentos determinados.

En lo que se refiere a la explicación que le dan algunos de los padres a sus hijos en cuanto a las causas que tienen sus diferentes actos consideramos que es un elemento muy eficaz, pues los padres deben de enseñar a sus hijos a ser responsables de todas sus acciones y en ese sentido, tienen que aprender que todo aquello que hagan tendrá una consecuencia en su contexto inmediato.

Por los testimonios recogidos podemos decir que la forma de socializar ha cambiado pero no de manera significativa, pues hoy en día se buscan otras formas que permiten tanto a los padres como a los hijos atender las problemáticas, podemos decir que hay una postura más flexible por parte de los padres a diferencia de tiempos anteriores, pues en la educación que ellos recibieron el golpe era el primer elemento de corrección, sin embargo algunos padres del municipio primero recurren a otras herramientas y quedando así los golpes en segundo plano.

Pese a que los padres hacen un gran esfuerzo por cambiar distintos aspectos para resolver un conflicto, se siguen repitiendo ciertos patrones violentos y aunque están en desacuerdo en el uso de estas prácticas, siguen recurriendo a ellas debido a que las consideran herramientas necesarias para consolidar un sujeto socialmente aceptable.

En lo que respecta al significado que le confieren los padres a la violencia podemos decir que la ven como un aspecto que se localiza fuera del hogar, pues consideran que ésta se ejerce principalmente en las calles, sin embargo no tienen noción que la violencia puede presentarse en diferentes formas y que en ocasiones ellos la ocupan como herramienta a la hora de resolver un conflicto, por lo tanto podríamos decir que el hogar es el primer lugar en donde los niños comienzan a ser violentados y aprenden a vivir con ciertas dosis de violencia que consideran naturales durante su formación y que como consecuencia en un futuro próximo podrían reproducirlas.

La violencia que se ejerce dentro del hogar es una violencia que pasa desapercibida debido a la naturalización que se hace de la misma, esto como resultado de la reproducción cultural de lo que se encuentra establecido dentro de la sociedad, pues los padres consideran que el grito o los golpes son recursos que se utilizan con frecuencia como correctivos, cuando se encuentran frente a una situación problemática hacen uso de ellos sin reflexionar en las consecuencias que les podría traer en un futuro.

Cabe señalar que la violencia que se ejerce dentro del hogar no es mirada por los padres entrevistados como algo negativo, si no por el contrario se ve en ella los aspectos positivos que se obtienen a la hora de ejercerla, pues los mismo padres no reprenden a las personas que la ocupan, pues se justifica de una y mil maneras, por ello mismo consideramos que es pertinente concientizar a los padres sobre las consecuencias que podría traer el seguir reproduciéndola, pues es importante recordar que los niños aprenden y en esa medida reproducen todo cuando se encuentran interactuando con los demás.

La socialización del niño para el afrontamiento de conflictos, se da bajo un ambiente hostil, se le enseña que el conflicto no debe atenderse con serenidad, que los conflictos se resuelven bajo una situación de tensión, sin embargo al infante se les exhorta a hablar con la verdad, a responder ante determinadas situaciones con respeto, pero curiosamente los padres no resuelven las situaciones del niño bajo un clima de respeto, más bien se resuelven mediante regaños, gritos.

Lo anterior confunde al niño, dado que a su corta edad no tiene los conocimientos adecuados para entender la incongruencia con la que los padres le exigen atender las diferentes situaciones de su mundo cotidiano, nos parece que si los padres hacen consiente la idea de que sus diferentes acciones representan un ejemplo vivo para el niño deben ocuparse porque sus diferentes acercamientos con el niño estén cargados de sensatez.

Por último debemos hacer alusión al hecho de que un conflicto no debe de ser visto como algo negativo, su negatividad comienza cuando no se atiende de manera apropiada, pues la violencia es la primera instancia a la que se acude dado que representa un cúmulo de herramientas que posibilitan la salida al mismo. Creemos que la mejor manera de resolver un conflicto es por

medio del diálogo, el cual se lleve a cabo respetando las posturas de los implicados, pudiendo así llegar acuerdos.

Sin que el acuerdo represente una imposición de los padres, madres, tutores y/familiares, más bien que sea algo que se construya en la interacción misma, en donde se respeten las diferencias, y en las misma diferencia se eliminen las jerarquías, propiciando un diálogo bidireccional, en donde los participantes tomen un papel activo.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Eduardo, (2000) *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud: un estudio con familias y niños que inician su escolarización en Santa Fe de Bogotá*, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Berger Peter y Luckman Thomas, (2005) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires Argentina: Amorrortu.

Blair Elsa, (2009) “Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición” en *Revista de Política y Cultura*, otoño 2009, núm. 32, pp.9-33.

Bourdieu Pierre (2000) *La dominación masculina* Barcelona: Anagrama.

Bourgois Philippe, (2002) El poder de la violencia en la guerra y en la paz: lecciones posguerra fría del Salvador. *Apuntes de Investigación del CECYP* 8, pp.73-98.

Del Prette, Zilda (2002) *Psicología de las habilidades sociales*, México, Manual moderno.

Díaz-Loving Sofía et al., (2010) “Género y pareja”, en Díaz-Loving, R. y S. Sánchez, *Antología psicosocial de la pareja*. México: UNAM, pp. 215-241.

Esteinou Javier, (2004) “La parentalidad en la familia: cambio y continuidades” en Ariza M. y Olivera (coordinadoras) en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, ISS, UNAM, México, pp.251-282.

Fonzi Ada, (1990) “La imagen de la sociedad en el niño”, en Palmonari, Pio, E., *Aspectos cognitivos de la socialización en la edad evolutiva*, Buenos Aires, Argentina: Nueva visión, pp. 13-25.

Kaminsky Gregorio. (1990) *Socialización*, México: Trillas.

Kogan, Aida (1994) *Resolución de conflictos: un enfoque psicosociológico*, México FCE.

Larrain Soledad,(2002) “Violencia en la familia y transmisión de pautas de comportamiento social” en Carrión, F. (ed.), *Seguridad Ciudadana, ¿Espejismo o realidad?* , EURE (Santiago) v.29 n.88 Santiago.

Martínez Isabel, (2005) *Estudio transcultural de los estilos de socialización parental*, España, UCLM.

Mead George, (1982) *Espíritu, persona y sociedad*, Barcelona: Paidós.

Pratt, Henry (1997) *Diccionario de sociología*, México, FCE.

Redorta, Josep. (2007). *Cómo analizar los conflictos. La tipología de los conflictos como herramienta de mediación*, Barcelona, Paidós.

Ritzer George,(2001) “Interaccionismo Simbólico” en *Teoría Sociológica Moderna*, España: Mc Graw- Hill, pp. 248-300.

Rodríguez Antonio, (2007) “Principales modelos de socialización familiar” en *Foro de Educación*, Número 9, pp. 91-97.

Rojas Olga, (2006) La importancia de tener un hijo varón y algunos cambios en la relación padre-hijo en México, en *Papeles De Población*, Número 048, pp.181 -204.

Scheper-Hughes Nancy , (2007) *La muerte sin llanto: violencia y vida cotidiana en Brasil*, Barcelona: Ariel.

Referencias electrónicas

Bassols Ricárdez, Mario, y Espinosa Castillo, Maribel. (2011). Construcción social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl. Dos gigantes del oriente. *Polis*, 7(2), 181-212. Recuperado en 16 de noviembre de 2012, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332011000200007&lng=es&tlng=es. .

García Fernando y Enrique Gracia, (2010) “¿Qué estilo de socialización parental es el idóneo en España? Un estudio con niños y adolescentes de 10 a 14 años” en *Fundación Infancia y Aprendizaje* [En Línea] Vol. 33, No 3. Septiembre 2010, Universidad de Valencia, disponible en: http://www.uv.es/~garpe/C/A/C_A_0041.pdf [Accesado el 5 de febrero del 2013]

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011), México en cifras: Información nacional por entidad federativa y municipios. Recuperado el 15 de noviembre de 2012 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=15>

Tomasini Marina, (2010) “Un viejo pensador para resignificar una categoría psicosocial: George Mead y la socialización” en *Athenea Digital* [En Línea] Número 17. Marzo 2010, Universidad Nacional de Córdoba, disponible en: <http://psicologiasocial.uab.cat/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/668/492> [Accesado el 23 de octubre de 2012]

ANEXOS

ANEXO I

<i>Grupo</i>	<i>Nombre</i>	<i>Sexo</i>	<i>Escolaridad</i>	<i>Estado civil</i>	<i>Ocupación</i>	<i>Número de hijos</i>	<i>Edad</i>	
<i>Gf.1 Mamás</i>	Laura	F	Preparatoria	Casada	Hogar y empleada	3	38	
	Rocío	F	Secundaria	Casada	Hogar	2	32	
	Ericka	F	Bachillerato	Casada	Hogar	2	38	
	Mireya	F	Secundaria	Casada	Hogar	2	37	
	Georgina	F	Bachillerato	Casada	Empleada	3	27	
	Liliana	F	Bachillerato	Casada	Hogar	3	27	
	Sonia	F	Bachillerato	Casada	Hogar y empleada	1	37	
	Blanca	F	Licenciatura	Separada	Comerciante	2	39	
<i>Gf.2 Abuelitas</i>	Elvira	F	Primaria	Casada	Hogar	8	64	
	Marcelina	F	Primaria	Casada	Hogar	2	59	
	Mary	F	Primaria	Casada	Hogar y empleada	3	67	
<i>Gf.3 Otros familiares</i>	Aldo	M	Bachillerato	Soltero	Empleado	0	19	
	Ani	F	Licenciatura	Soltera	Estudiante y empleada	0	24	
	Gabriela	F	Licenciatura	Casada	Comerciante	1	37	
	Emmanuel	M	Licenciatura	Soltero	Estudiante	0	24	
	Paty	F	Licenciatura	Madre soltera	Empleada	1	46	
	Fanny	F	Bachillerato	Soltera	Estudiante	0	18	
<i>Gf.4 Mixto</i>	Fabián	M	Secundaria	Casado	Taxista	2	34	
	Elizabeth	F	Bachillerato	Separada	Hogar y empleada	5	33	
	Lucia	F	Primaria	Casada	Hogar	2	36	
	Julia	F	Secundaria	Casada	Hogar	3	43	
<i>Entrevistas</i>	E1.	Moisés	M	Licenciatura	Casado	Estudia y trabaja	2	31
<i>a</i>	E2.	Javier	M	Licenciatura	Casado	Trabaja	2	39
<i>Profundidad</i>	E3.	Salvador	M	Primaria	Casado	Trabaja	1	36
	E4.	Juan	M	Licenciatura	Casado	Estudia y trabaja	2	43

ANEXO II

GUIÓN DEL GRUPO FOCAL

Hola buenas tardes (días, tardes), Areli y yo (José) somos estudiantes de la carrera de Psicología social de la Universidad Autónoma Metropolitana, actualmente nos encontramos realizando un estudio, en él estamos interesados en conocer las diferentes actividades que llevan a cabo para educar a sus niños, por lo cual la información que se recabe en esta reunión será usada sólo para fines académicos, puede usted confiar que los datos obtenidos serán tratados con profesionalismo y responsabilidad, también puede comentarnos si usted autoriza que hagamos uso de su nombre real o de un seudónimo, en la publicación de los resultados de este estudio. Su testimonio es muy importante para nosotros debido a es la única manera de saber sobre el tema.

➤ **Datos generales**

¿Alguien de ustedes quiere ser el primero en presentarse?

➤ **Rol de socializador**

¿Cuántas personas viven en sus hogares y como se organizan para realizar los quehaceres domésticos?

¿Cómo se organizan para el cuidado del niño?

➤ **Experiencia paternal**

¿Cuéntenos como fue la educación que recibió cada uno de ustedes cuando fueron niños?

¿De la educación que recibieron, qué aspectos retoman para educar a sus hijos?

Dinámicas Familiares

¿Qué hacen ustedes cuando algún integrante de su familia tiene un problema?

¿Cuándo ustedes tienen que corregir algo en el niño, cómo lo hacen?

¿Cuáles son las situaciones más difíciles que han tenido ustedes con el niño?

Recuerdan ustedes una situación en donde se encontraban muy alterados debido a un problema relacionado con el comportamiento del niño ¿Cómo lo resolvieron?

Nota: todas estas preguntas las tomaremos como guía, pese a que son muchas no dejamos de lado el hecho de que solo se ocuparan aquellas que consideremos pertinentes tomando en cuenta la dinámica que se dé dentro del grupo, además de las temáticas que se estén siendo discutidas en él.

ASPECTOS RELEVANTES:

- Roles familiares
- Organización familiar
- Educación recibida
- Formas de educar
- Aspectos relevantes de la educación para la resolución de conflictos
- Comunicación familiar
- Figuras familiares con autoridad
- Problemas frecuentes
- Momentos de tensión

ANEXO III

HISTORIAS

Una vez que hemos conversado un poco sobre el tema, continuaremos esta sesión exponiéndoles un caso, y a partir de él nos gustaría conocer su punto de vista ante tal situación, como si ustedes fueran los protagonistas de esta historia.

Con la siguiente historia pretendemos explorar las relaciones interpersonales que establecen los padres o en su caso con algún otro miembro de la familia y el niño, bajo esta idea también exploraremos como operan algunas normas propias del entorno doméstico.

Caso 1

María es un mujer de 30 años, vive en unión con Juan Carlos, actualmente viven en la casa de sus padres, María es quien se encarga del cuidado de los niños y de los quehaceres domésticos, tiene dos niños, Juan de 8 años y Hugo de 6.

Desde que Hugo se lastimo el brazo, la mamá y los otros miembros de la familia tienen más consideraciones con él, aunque Hugo ya se recupero del brazo, siempre están muy al pendiente de lo que hace, para evitar otro accidente, ello ha ocasionado que en algunos casos Juan se sienta celoso de su hermano.

El pasado domingo Hugo tomo el carrito de control remoto de su hermano, Juan al darse cuenta de la situación, corre hasta donde se encontraba jugando Hugo y le arrebató el juguete favorito que le trajeron los reyes, ello provocó que Hugo entrara en un llanto incontrolable y se tiro al piso, eso duro varios minutos, propiciando que María se desesperara de la situación, entonces procedió a decirle a Juan que le prestara su carro, pero Juan no quiso hacerlo, ante la negativa, María regañó a Juan, lo cual generó llanto y enojo en él, ahora son dos lo que se encuentran en llanto.

¿Ustedes qué harían para atender esta situación?

Caso 2

Con el siguiente caso estaríamos explorando la dinámica familiar, la organización que ponen en práctica los socializadores primarios para cuidar al niño, así como la forma de reprender a los niños.

Siguiendo con la charla que hemos tenido hasta ahora, nos gustaría compartirle la siguiente historia, a partir de ello nos gustaría saber ¿si ustedes estuvieran en los zapatos de Rebeca o de Gerardo de qué manera responderían ante tal situación?.

Rebeca y Gerardo, tiene 8 años de casados, actualmente tiene una hija de 7 años, Rebeca se encarga de las labores domésticas y del cuidado de su hija, mientras que Gerardo trabaja la mayor parte del día en una fábrica de plásticos, desde hace algunos meses han notado ciertos cambios en la conducta de su hija, pues sus calificaciones han bajado y les responde muy feo cuando se le hace una encomienda. Un día Rebeca le pide a su hija que se apure a hacer su tarea, pues más tarde saldrán a casa de su abuelita, la niña se niega y se va a jugar con la computadora, minutos más tarde Rebeca le ordena nuevamente a su hija que se apure con la tarea, pero nuevamente la hija la ignora, una vez que se molesta Rebeca saca los cuadernos y se da cuenta que su hija tiene un citatorio por mala conducta, pues no obedece y no cumple con las tareas.

Caso 3

Con la siguiente historia pretendemos explorar las relaciones interpersonales que establecen los padres o en su caso con algún otro miembro de la familia y el niño, bajo esta idea también exploraremos como operan algunas normas propias del entorno doméstico, así como también la reacción que tendrían los padres al tener que enfrentarse a tales problemáticas.

Siguiendo con la charla que hemos tenido hasta ahora, nos gustaría compartirle la siguiente historia, a partir de ello nos gustaría saber ¿si ustedes fueran la mamá o el papá que estuvieran presentes a la hora que se suscita el conflicto, que harían?.

Jesús es un niño de 6 años de edad, él vive con sus padres y sus 2 hermanos, de todos ellos él es el más pequeño y desobediente, pues cuando se le pide algo jamás lo quiere hacer, un día su hermano de 8 años se pone a jugar su video juego, Jesús al verlo se enoja, pues agarro uno de sus cartuchos sin pedirle su autorización, su primera reacción es gritarle y quitarle al cartucho de la

consola, pero seguido de ello le dice groserías y le da un empujón. Su hermano al ser empujado pierde el equilibrio y se cae, a consecuencia de ello comienza a llorar y su madre los escucha, cuando ella llega los niños se encuentran golpeándose.

ANEXO IV
CARTA INVITACIÓN

Cd. Nezahualcóyotl Estado de México a 20 de Febrero del 2013.

Apreciado Sr./ Sra.

Por medio de la presente agradecemos que haya aceptado participar en la entrevista grupal en donde se trataran algunas temáticas relacionadas con la educación de los niños. Usted formará parte de uno de los grupos que se harán en la colonia Juárez Pantitlán del Municipio de Nezahualcóyotl con la finalidad de poder discutir nuestra temática investigación. Debemos mencionarle que su participación dentro del grupo es muy importante para nosotros.

La reunión se llevará a cabo el día 26 del presente mes a las 12:00 p.m. en el domicilio: calle 22 número 217 Col. Juárez Pantitlán. Cabe mencionar que debido a la cercanía no es necesario tomar ningún transporte.

La duración de la sesión tiene un aproximado de una hora y media a dos horas, dependiendo la dinámica que se dentro del grupo. Para nosotros es muy importante el que usted sea puntual, debido a que consideramos que el tiempo de cada uno de los participantes es muy valioso.

De antemano agradecemos su asistencia y participación. Reiteramos que su colaboración es de gran importancia para nosotros. En caso de que tenga alguna duda o pregunta favor de comunicarse con Areli Hernández al teléfono 0445517025996 o con José Montes al teléfono 0445537353789.

ATENTAMENTE

V.Areli Hernández Delgado
y José Gpe. Montes Traveseras

ANEXO V

CARTA DE ACEPTACIÓN

PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN PARA LA AFRONTAMIENTO DE CONFLICTOS EN ENTORNOS FAMILIARES Y DOMÉSTICOS

! Buenas tardes Sr./ Sra.!

De antemano agradecemos su presencia y colaboración, antes de comenzar la sesión nos gustaría comentarle algunos aspectos importantes para nosotros. El primero de ellos es que la sesión será video grabada con la finalidad de que se pueda tener un registro exacto de la información, para poder tener así un análisis confiable de la misma. Los videos e información que obtengamos serán utilizados sólo con fines académicos, es importante mencionarle que usted puede usar su nombre real, un apodo o en su caso un seudónimo con el cual nosotros podamos identificarlo. Le suplicamos confíe en nosotros.

Le pedimos de la manera más atenta que en caso de estar de acuerdo marque en la línea vacía a lado del aspecto relacionado con la aceptación de las condiciones y de participar en la reunión del grupo focal dedicado a discutir el tema de la educación de los niños, realizada en el marco de investigación sobre “PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN PARA LA AFRONTAMIENTO DE CONFLICTOS EN ENTORNOS FAMILIARES Y DOMÉSTICOS”, bajo la dirección de Areli Hernández y José Montes.

Si___ acepto participar en la investigación arriba indicada sobre la educación de los niños.

No___ acepto participar.

Firma

Fecha

Teléfono

ANEXO VI

FICHA DE IDENTIFICACIÓN



PRÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN PARA LA AFRONTAMIENTO DEL CONFLICTOS, EN ENTORNOS FAMILIARES

Fecha_____

Nombre o Seudónimo_____ Edad_____

Escolaridad_____ Ocupación actual_____

Estado civil_____ ¿Cuántas personas viven en su
hogar?_____

¿Qué parentesco tiene con las personas que viven en su
domicilio?_____

¿Cuántos hijos tiene?_____ ¿Edades de sus
hijos?_____

Tiempo de vivir en la colonia_____.